

Vasto Mundo

Mundo, vasto mundo: más vasto es mi corazón. Carlos Drummond de Andrade

Segunda época.
Nº 8

Abril/Mayo 1993

Municipalidad
de Rosario

Secretaría
de Cultura,
Educación
y Turismo

Distribución
gratuita

En este
número:



Raúl Gómez

Biblioteca Argentina
un templo para
todos los días

La cambia que
nacío santafesina

Los cómics
de la aldea

Pichincha, Mafia y después
**La historia
de aquí a la vuelta**

o.Historia de... www.gnira.com



**Banco Municipal
de Rosario**

LO MAS TIPICO EN ROSARIO



Av. Belgrano 2010 CONICET Tel. 823663 / Rosario



IECH

Historia y memoria

Es común, todavía, escuchar que los rosarinos tenemos problemas de identidad. Como si no supiéramos bien lo que somos. O como si, sabiéndolo, tuviéramos problemas en expresarlo. De ser cierta, esta cuestión parece ligada a otro déficit que nos aqueja: nuestra memoria colectiva es frágil o, en su defecto, brilla por su ausencia. De ahí los mitos que rodean el origen de la ciudad y su historia. La fecha fundacional incierta, la falta de acontecimientos trascendentes. Hay en esta mitología una peligrosa confusión entre lo que realmente ocurre o pudo haber ocurrido y su registro. La historia de Rosario no es menos rica que la de muchas ciudades notorias. Es más: si se quiere aplicar una mirada detallada, se verá que no son pocas las gestas y aventuras



que nos preceden. Ocurre que ese historial ha carecido a menudo de sus correspondientes relatos. No parece casual -por ejemplo- que la historia de Pichincha haya

emergido luego de mucho tiempo de sistemática ignorancia. De ahí la confusión y los mitos que la sostienen. Revertir esta tendencia no es una cuestión reglamentaria ni depende de un programa o plan de gobierno. En el mejor de los casos, el poder público puede abrir espacios para que otras miradas se instalen y nuevos relatos cobren vuelo. El resto lo dirá el tiempo. En ambos planos, lo que está en juego es algo vital para nuestra estancia en estas tierras. Algunos los llaman "arraigo"; otros, simplemente, "cultura". Más allá de la precisión terminológica, lo que en definitiva está en juego es la posibilidad de mirarnos de un modo más franco y, a partir de allí, establecer lazos más fecundos o menos oblicuos con el lugar que habitamos. Sin falsos localismos pero tampoco sin pedir permiso a ninguna autoridad externa. Con la convicción de que algo perdurable flota entre nosotros y de que ese algo merece prolongarse en el tiempo. Historia y memoria son, obviamente, dos palabras cruciales en este juego en que podemos empeñarnos y que ya registra sólidos antecedentes en la labor de algunos pioneros.

E
D
I
T
O
R
I
A
L

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

Segunda época, Número 8
Abril/Mayo de 1995
Revista de la Secretaría de Cultura,
Educación y Turismo de La
Municipalidad de Rosario,
San Martín 1040 - Tel. 248619/8642
Fax: no. 222
Con la colaboración de la
Dirección de Información
Pública Municipal.

Intendente

Héctor Cavallero

Secretario de Cultura, Educación y Turismo

Héctor De Benedictis

Director de Información Pública

Jorge Nardone

Director de Cultura

Jorge Fandermole

Departamento de Comunicación Social

Viviana Nardoni

Edición periodística

Daniel Briguet

Gastón Bozzano

Colaboran en este número

Liliana Quillay

Marcelo de Moya

Carlos del Frade

Adrián Abonizio

Humberto Lobbosco

José Luis Cavazza

Elena Tardonato Falere

Manuel Aranda

David Leiva

Oswaldo Aguirre

Mariela Mulhal

Manuel Fernández de Luco

Jorge Brisaboa

Patricio Pron

Carolina Feliciani

Patricia Suárez

Corrección

Juan Aguzzi

Dirección de arte

Edgardo Martignoni

Diagramación

Mauricio Charaviglio

Digitalización gráfica

EMDG

Fotografía

Gerardo Borghi

Foto de tapa

Carlos Carrión

Laboratorio

Willy Donzelli

Ilustraciones

Héctor Beas

Impresión

Editorial Amalevi

S
U
M
A
R
I
O



Tapa: Interior del ex hotel "Madame Safo"

Desovar en la diáspora.

La ciudad amamanta y educa a sus cachorros con tanta pasión como cuando los expulsa. Los que se quedan son parte del documental inconcluso. Por Adrián Abonizio...Pág. 6



Templo cultural.

La Biblioteca Argentina constituye una de las expresiones más notables del espíritu realizador de generaciones pasadas. Historia de un ámbito lleno de conocimiento y seducción. Por Humberto Lobbosco...Pág. 10

Boleto a Pichincha.

El historiador Héctor Nicolás Zinni deshoja las cuentas de un Rosario cargado de fábula, leyenda e hipocresía. Secuencias de un filme que Fellini no llegó a rodar. Por Daniel Briguet...Pág. 14



Cumbia santafesina.

Crisol de ritmos y palabras, supo ser confundida con la música de cuarteto y otros aires tropicales. Particularidades y cadencias de la música "maldita". Por José Luis Cavazza...Pág. 20



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anira.com.ar

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de Vasto Mundo, y los editores no asumen responsabilidad alguna por el contenido y/o autoría de los mismos.



Tirada: 12.000 ejemplares

I E C H



Viejo esplendor. El espacio carnavalesco de antaño ha sido trasladado ahora a las pantallas de la tele y las revistas de moda. Rosario tuvo años dorados en los que la burla brillaba. *Por Elena Tardonato Faliere*.....Pág. 26

En las alturas. Después de aquella fatídica noche marplatense, nadie más supo de los pasos de Olmedo. Manuel dice haber escuchado algo, entre el murmullo de los querubines. *Por Manuel Aranda*.....Pág. 30

Cuadro por cuadro. Desde hace décadas, la ciudad fue testigo y protagonista de su propia crónica de la mano de un relato impar: la historieta. Años de tinta e insomnio. *Por David Leiva y Osvaldo Aguirre*...Pág. 31



Algo para recordar. Los casos policiales irresueltos no son sólo inspiraciones para la literatura. Sostenerlos en la memoria colectiva aporta a la construcción de un futuro mejor. *Por Carlos del Frade*.....Pág. 40



A las turcas! Plato rosarino con historia, la empanada turca despide aromas e imágenes del Rosario callejero. *Por Liliana Quillay*...Pág. 45

Cóctel. Autoridades, funcionarios y representantes de entidades intermedias aportan su parecer para el diseño de un programa de turismo. *Por Mariela Muñal*.....Pág. 46

Sueño urbano. Planes y proyectos integran una nueva dimensión para imaginar la ciudad y eludir el aparente fatalismo que sugiere una urbe infernal. *Por Manuel Fernández de Luco*.....Pág. 48

Nadar la vida. Para Claudio Marcelo Plit, tirarse al agua tiene el significado de un regreso a los orígenes, a los mismos ámbitos y climas que lo vieron nacer. Reflexiones entre las olas. *Por Jorge Brisaboa*...Pág. 52



Cuenteros. Relatos de Patricio Pron, Carolina Feliciani y Patricia Suárez. Pág.55



Agenda. Para ir anotando Pág.59

Historieta. Por Raúl Gómez Pág.63



El ángel guardián. De profesión guardavida, Carlos Van Der Meulen ya forma parte del paisaje natural del balneario La Florida. Un "alemán" al rescate. *Por Marcelo de Moya*.....Pág. 66

Out Rosario

P
E
R
I
S
C
O
P
I
O

por Adrián Abonizio



s casi imposible escapar del periplo que hace mirar a algunos rosarinos hacia el sur, hacia el barrio denominado casi dulcemente como Reina del Plata. La entrada, la llegada radiante, no difiere de tantas ciudades argentinas, casas pobres, césped tipo matorrales, suburbios peligrosos, luna o sol enmascarados casi siempre en el humo. Una vez cruzada la vista por sobre la Escuela de Mecánica de la Armada y superado ese averno, si se viaja en colectivo, se accede a un bosque de containers y de bloques que titilan en medio de los cartelones de tarjetas de crédito, hamburguesas y el río, siempre el río, como una ausencia más que una presencia. Por todo esto (o contra todo esto) el rosarino respira hondo y calcula las probables heridas que ha de sufrir en la selva de Tercer Mundo barnizada de chiches más o menos modernos. "Mirá, mirá cuantos edificios", decía Fito parodiando a Pichincha, el personaje de la película protagonizada ante la tormenta de luces y de autos veloces. El tenía 19 años intactos pero ya intuía que en los neones iba a estar su nombre colgado. Pero no es solamente porque conducía un

coche que casi un mito que camina y se desplaza hiperquínticamente entre las multitudes (como todo mito que se precie volvió de

Cafeteros,
empaquetado-
res,
barrenderos,
cajeros y amas
de casa.

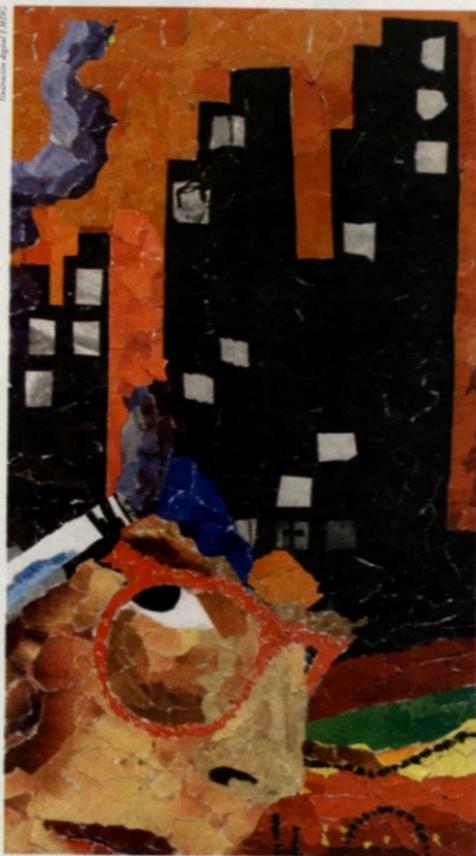
Contracara de
grandes
descubrimien-
tos, ellos
integran la
galería de
rosarinos que

el documental
debería
registrar. Out
Rosario es una
de las mejores
visiones de
Abonizio,

publicada en la
edición nacional
de "Página 12"
año 1992.

la sangre y de la muerte redimido por el Amor) sino porque, además, es un vidente apasionado. Destino de alquimista, fabulero de tierras de leyenda, heredero desprevenido de la extraña fe que germinó tanto en los aguantaderos como en las sedes anarquistas, narrador de lo ocurrido en los vericuetos de la ciudad misma, denominada Pichincha, lugar de perdición tanto de reyes como de vulgo. ¿Fue acunado, como dicen, por soberbias, maternales prostitutas concededoras desde siempre de los prodigiosos secretos del placer? Quién sabe; todo es tan improbable como que los sueños se destilan al calor de la nostalgia y ese rojizo, pecaminoso Paraíso perdido tal vez nunca haya existido, sólo en la voluntad de romper, en las noches de "orgías, lujos y placeres", con el peso de una religiosidad opresiva.

Claro, todo aquél que proviene de estos sitios de batallas y sabe tocar un instrumento es casi seguro que hará canciones; no se es testigo de violencias y neurosis de pueblo chico, no se convierte nadie en espía de crímenes de colonia, sin cobrarse "el resto". Pese a todo, Fito se ríe como un descosido. ¿Y la tristeza? ¿Y la melancolía? ¿Y los demás arquetipos del llanto? ¿No era que los rosarinos cargaban con ese karma maldito? No, parece que no. La alegría no es sólo brasileña, no, claro que no. Todavía se la encuentra en muy buen estado también en Rosario, y, si no es lo suficientemente explosiva, desesperadamente lujuriosa como rezan los cánones de la imaginaria tropical porteña, será porque ha de ser otra clase de alegría, una cosa reflexiva, digo, por decir algo. Algo que los tangueros pospunkies, los hastiados de blanca, los yupiescos necesitan extrañar de otros lugares que se supone brota hasta de las piedras. Rosario, si alguien quisiera imprimir postales con estereotipos, habría de quedar grabado en el fondo un personaje de historieta y atributos de damas carnosas, a lo Divito, más una número cinco inflando la red, más fusiles y una guitarra. A varios colo-



res, con aire modernoso entre Warhol y Molina Campos. Pero la mejor sería aquella en que el Monumento a la Bandera ocupe el sitio de "Falo de América": un mamarracho exagerado pero poco comprensible ya que a esto parece estar relegada, reservorio icónica de machos que tienen tratos permanentes con las musas. No obstante se lo nombra como un lugar puramente misterioso, allende las aguas del Gran Paraná, desde donde parecería emerger una extraña comparsa olmediana, fontanarrosesca, paezaiana, bagliettiana, nebbiana, guevaresca, curvilínea.

"Pinta tu aldea", te susurran.

Píntala, muchacho, muchacha querida de la patria chica, pero no te olvides de nombrarnos, de lo contrario te olvidaremos pronto. Ni se les ocurra dejar de nombrarnos si salen en las tapas brillantes de las revistas o en películas, glorifiquen su cuna, amen a mami y papi lejos de casa. Te amamos, te odiamos. Amor y odio; amor y opio. Chau, chau queriditos nuestros, buena suerte, así deben ser las cosas, así están hechas desde siempre!

¡Además, al espacio! Te expulsamos de la Nave Madre con un golpecito, y así es que apenas si duele. Tengan presente siempre que el futuro será nuestro ya que prove-

nís de un lugar poderoso porque habéis sido amantados por la buena leche de la Loba del Litoral.

La familia es la familia y si es familia mafiosa tiene sus aristas (¿Por qué mafiosa? por Agatha Galiffi o por el Pibe Cabeza? ¿Por la Chicago o por Capital del Peronismo?) La cuestión es que muchos emigrados pueblan las latitudes argentas y especialmente su Capital, la Tierra Prometida extendida

como una gran panza de madre sobre el océano. Y hacia aquí vienen, advertidos de que en el lugar que dejaron había una suerte de conspiración, más que de "encantamiento": a nadie le gusta ser considerado "hijo pródigo" de a ratos y "mal necesario" por épocas.

En cuanto pueden poner los pies en las terminales, en los aeropuertos, lo hacen y cumplen, así, el desove en la Ciudad de la Furia, quién sabe con qué terribles, poéticas intenciones.

"Los chaqueños sirven para albañiles, los correntinos para carpinteros, ustedes, los rosarinos, para artistas", decía un anónimo servidor de café en un sitio nocturno. Otro rosarino, borrachín profesional y cuentero de oficio a cambio de una vuelta de alcohol, cotejaba desde un bar esquinado de Puente Saavedra: "Yo lo conocí hace mucho al Che. Hicimos juntos unos años de Medicina; así como me ves casi que soy médico. Resulta que al tiempo de estar sin verlo me lo encuentro y me invita a rajarme con él por ahí: yo tenía mis ideas en contra del mundo, no vaya a creer, pero lo pensé un momento y me dije para mis adentros que dos rosarinos juntos, con la misma lealtad, era un verdadero peligro de servir un vaso amarrado de vino y continúa, sopesando el contenido a la luz del microscopio. "Por esa época apenas si tomaba, era piantado nomás, así, de subirme a

Si alguien quisiera imprimir postales con estereotipos, Rosario habría de quedar grabada con un chiste o con atributos de damas carnosas.

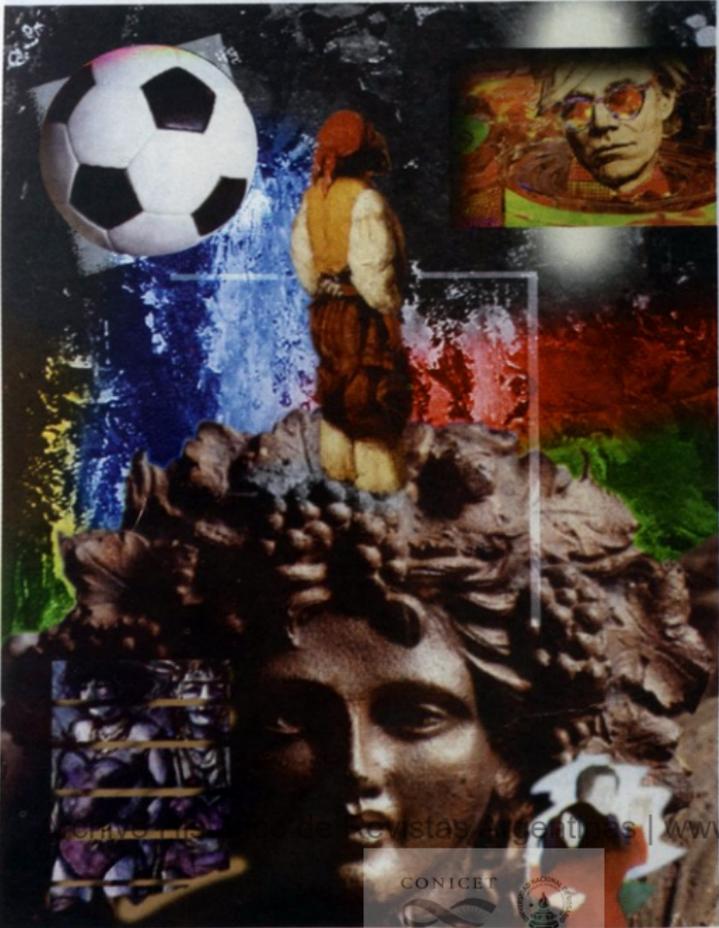
los trenes y bajarme para curar gente y venirme al mes con una tucumana, con una santiagueña flor y flor con que cobrarme las consultas". Da un golpecito sobre la mesa y festeja su evocación. "Eso era la vida por ese entonces... y volviendo al tema te digo que ni le contesté; chau, que te vaya bien, dije para mí, suerte pibe. ¿Adónde querés llegar si sos un tiro al aire como yo?". Avezados marinos en aguas no jurisdiccionales, míticos argonautas que utilizan los poderes del ajo (se los cono-

ce como "ajeros" por el origen chacarero) para espantar a los monstruos de los Sargazos porteños que suelen acachar tras los puestos de peaje, el Rosario musical deja deslizar en Litto Nebbia el papel de un Magallanes intrépido junto a su vigía Oscar Moro desde la fragata invencible "Los Gatos" y prolonga la leyenda en los "Tiempos difíciles", de Baglietto, y en la "Ciudad de pobres corazones", de Fito, quienes seducen a la enfiada Reina del Plata y la hacen entregarse sin violencias, ya

que ella permite la entrada a su lecho a esta turba de fenicios, rápidos en la verba y los acordes, temibles en el área, demoleedores en el humor y que continúa hasta hoy en un largo listado de dones y glorias, tal vez fraguadas, remozadas a gusto del consumidor por el correr del tiempo. Pero hay algo, sí, que la cronología no declara. Es la contracara del Descubrimiento de Buenos Aires: son los mensúes, los de oficios circunstanciales, cafeteros, empaquetadoras de tiendas, cajerías, señora de la limpieza,

señoritas de compañía. De toda esa galería que, como un documental de cámara lenta, la memoria los tendría que registrar abrazados al trapo de una divisa cuando su equipo juega de visitante, enfermos en cualquier hospital público, yugando de maestros, habitantes de departamentos y pensiones de Once y de Congreso, caídos en medio de la borrasca, hijos dilectos de hambre verdadera algunos, desbordados de orfandad, escapados de los límites de la otra ciudad, sudacas del cercano norte, arrabaleros inspirados en las guerras de saqueos, ángeles latinos sin cruz, sin nada, con lo puesto, con muy poco. Caen un día como tantos otros y nunca fueron los artistas. No suelen ser público de Baglietto, ni leen los libros de Juan Martini, apenas algunos chistes del Negro Fontanarrosa y casi que nunca vivaron a ese tal Ernesto "Che" Guevara. Se enamoran, viven, un rayo los parte o duran, duran y perduran.

Esta tal vez sea otra historia. Tan parecida a tantas de ese continente en el que Rosario de Santa Fe de la Veracruz aparece perdido como un puntito más en el mapa. Apenas si es un nombre con sonoridades religiosas que se permite exhibir, cada vez que puede, una exótica fauna capaz de emprender cualquier clase de utopía. Como la revolución. Como la canción. Dos arquetipos gastados por los eternos depredadores del idioma, seguramente. Pero, eso sí, dos enigmas, dos fabulosos milagros que a veces, aunque trabajen por separado, pueden llegar a combinarse más allá de las rimas fáciles. ■



Rosario de Santa Fe / MTC

Artistas Argentinos | www.ahira.com.ar

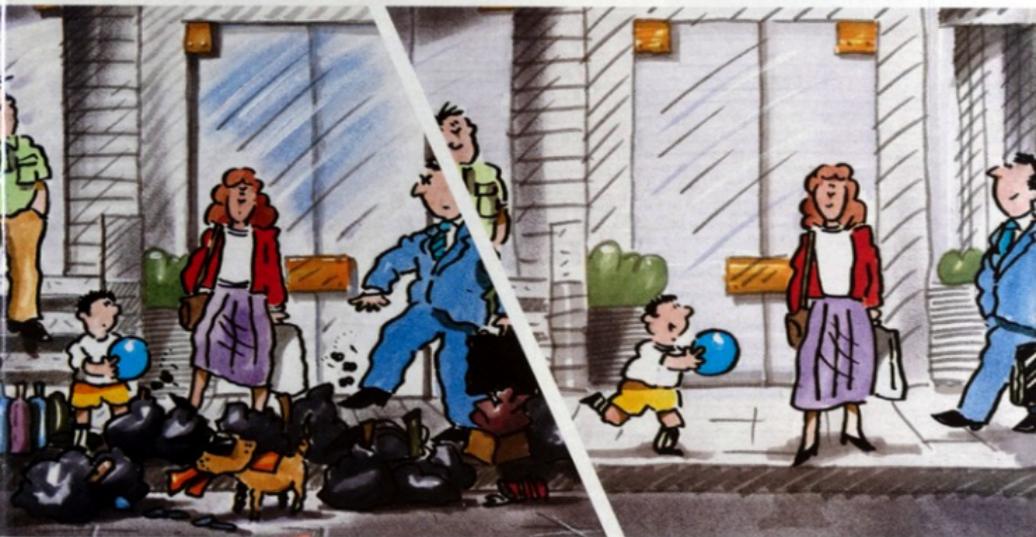
CONICET



Compositor de canciones y académico de la intuición, Adrián Abonizio editó dos libros: "Casa de fieras" y "Aguasfuentes del paisaje rosarino". Es colaborador del diario La Capital.

Usted Decide.

Saquemos la basura a horario



Todos los días.

Zonas de recolección Diurna: 07:00 hs.

Zonas de recolección Nocturna: 20:00 hs.

Rosario más limpia, vive mejor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO

CONICET



Nuestra Ciudad para La Vida.

I E C H

Ese vasto universo, nuestra Biblioteca Argentina

I
N
S
T
I
T
U
C
I
O
N
E
S

por Humberto Lobosco



En la topografía siempre cambiante de las grandes ciudades, y la nuestra sin duda lo es, hay lugares que conservan desde el origen un falso aura de irrealidad, de "sitio privilegiado", de ámbito paradójicamente "sacralizado por el desconocimiento" por pertenecer precisamente al área del conocimiento, o por el escaso aporte de información que existe sobre éstos y que los devalúan sin pretenderlo; por eso es que muchas veces nadie, o muy pocos de los hombres y mujeres que viven en esas grandes

urbes se atreven a penetrar en ellos para hurgar su significación y su devenir como "institución", su funcionamiento y la utilidad que a la comunidad han prestado y prestan, por lo que queda de ellos un gran interrogante y una formidable y negativa ignorancia. Este es el caso de una de las instituciones más características de nuestra ciudad, que por ser un lugar al que la mayoría de los ciudadanos no tiene acceso, un espacio de una "élite", los rosarinos no tenemos demasiada curiosidad por develar qué hay más allá de esa habitual presencia, que se torna una ausencia de saber, llevada a cabo por la costumbre, por esa automatización de la percepción que nos nos deja ver lo que tenemos delante de nosotros mismos. Es-

El preciado
enclave frente
a la
Plaza Pringles
es un especial
templo
de la cultura
para todos
los rosarinos.
Transitar sus
ámbitos es
andar un
trecho más
en el camino
del amor
por lo
nuestro.

tas razones suficientes nos llevan hasta uno de esos sitios claves de nuestro entorno ciudadano, la Biblioteca Argentina "Dr. Juan Alvarez", que constituye una de las expresiones más notables del espíritu realizador de los rosarinos de ayer, que ha servido desde sus inicios para que en ella se formaran intelectualmente varias generaciones de argentinos o extranjeros llegados con el afán de conseguir una profesión que honrara sus vidas, para que en sus diferentes secciones se pudiera investigar sobre el pasado y el presente de la ciudad, el país y el mundo en sus múltiples manifestaciones, y para que hoy muchos estudiantes y los que no lo son puedan consultar la producción bibliográfica nacional y extranjera que en cantidad plausible puebla sus anaqueles. Una sensación especial embarga al que entra, la amplia sala, las mesas simétricamente ordenadas, una luz clara, diáfana en su justo punto, un silencio de templo, solo roto por algunos to o por algún desliz de pies que recorren los pasillos, muchas cabezas reclinadas sobre las innumerables páginas, personas de todas las edades en estado de concentración absoluta, una atmósfera mágica y sublime, tan diferente en todo del exterior bullicioso, de la calle cercana, del centro de la ciudad que se agita en su vertiginoso ir y venir, en su incesante ajeteo. Las altas paredes, como encantadas murallas, cubiertas por entero, del suelo al techo, de miles y miles de esos pedazos maravillosos de mundo que son los libros. Diariamente, desde muy temprano por la mañana, se pueden encontrar cientos de seres entregados a la lectura, al estudio, a la investigación, alegres estudiantes de la escuela secundaria preparando sus lecciones, sesudos universitarios enfrascados en la reciprocidad de los textos científicos, plácidas personas mayores paladeando saberes que engrandecen el alma y que con el tiempo, o lo intente al menos, ser mejor cada día, para con uno mismo y para con los demás. "El universo, (que otros llaman la Biblioteca)", como



sabe sobre este sitio formidable y no muy bien conocido, bastante olvidado por la ciudadanía y en muchas ocasiones también por las autoridades, apretado en el centro de nuestra ciudad y digno de ser visitado y utilizado por todos los que vivimos en esta tan amada polis junto al río tan móvil.

Un poco de historia

Por eso es que iremos primero a conocer de forma somera la historia de la gestación de la biblioteca, de su nacimiento y su desarrollo, y a algunos de los hombres que hicieron realidad este coloso de la cultura rosarina.

Impulsado por el entusiasmo y el afán de hacer obra para y por la ciudad, el entonces secretario de la Intendencia Municipal, doctor Juan Alvarez, presentó al intendente doctor Isidro Quiroga una nota acompañada por un proyecto de ordenanza, que éste envió al Concejo Municipal el 27 de setiembre de 1909. Con celeridad ejemplar, el 11 de octubre de 1909 se sancionó la Ordenanza N° 17, autorizando la fundación, y comenzaron los trabajos de traslado del Corralón Municipal ubicado en el entonces Pasaje Centeno, hoy Juan Alvarez, y la construcción de la biblioteca, en el Patio del Mercado, terreno que ya en 1894 había sido solicitado por el Obispo de la Diócesis de Rosario para edificar en él un templo católico. El ingeniero Ramón Ayala, jefe del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, el 21 de diciembre de 1909 presentó el proyecto de edificio, calculado para 50.000 volúmenes. La obra fue adjudicada, previa licitación pública, a los arquitectos Alejandro Arseli y Ricardo Herrera Du-

arte, por el valor de \$ 1.200.000. El 24 de mayo de 1911 la obra estuvo acabada. El 2 de setiembre de 1910, la misma fecha que 100 años antes la Junta de Gobierno

Se abrió con un caudal bibliográfico de 9.423 volúmenes. Actualmente tiene casi 170.000.

con alta literatura escribía Borges en "La Biblioteca de Babel", sí, el universo está allí, en esa suma absoluta, donde podemos encontrar la poesía de todos los tiempos, las más importantes obras de las literaturas argentina y extranjera, la reflexión filosófica desde los griegos hasta hoy, la rigurosa deducción de los textos lógicos o de las matemáticas, la descripción de la naturaleza en todos sus estados, (mineral, vegetal, animal y humana), la Tierra y el Cosmos, la vida humana, por etnógrafos, antropólogos, geógrafos, astrónomos, cosmólogos y científicos que tratan de descubrir el origen de la vida y el tiempo, la his-

En el salón de lectura de la Biblioteca Argentina se han forjado varias generaciones de lectores rosarinos.

toria del hombre y de los pueblos, de las naciones y del mundo, los textos sagrados de todas las religiones y las exégesis teológicas correspondientes; todo está allí, en la biblioteca.

Hoy me toca en suerte escribir una nota -periodística? para usted, no tan anónimo lector ya que es rosarino, o -periodística? en un lugar amado de Rosario y siento, por lo tanto, que es difícil ajustarme a un plan de algunas páginas, cuando querría contarle todo lo que se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar





surgida de la Revolución de Mayo dispusiera la formación de una Biblioteca Pública, la actual Biblioteca Nacional de la República Argentina, bajo la presidencia de la Nación del doctor José Figueroa Alcorta, se colocó la piedra fundamental de la biblioteca, primera en su género en la Provincia de Santa Fe, frente a la Plaza Pringles, lugar que ocupa actualmente.

El amor de una cosa es hijo de su conocimiento; y el amor es tanto más intenso cuando su conocimiento es más exacto. Conocer es amar, como ignorar es odiar". Estas últimas palabras se encuentran impresas en relieve en la puerta de ingreso al salón de lectura.

El primer director y fundador fue el doctor Juan Alvarez (1910-1913), luego le sucedieron el doctor Camilo Muniagurria, Néstor Joaquín Lagos, Etefredo Fe-

Las remodelaciones encaradas a partir de 1989 modernizaron las instalaciones y las adecuaron a los nuevos tiempos.

rioli, José Guillermo Bertotto, Juan Ghío, Aldo Fuentes, Francisco Cignoli, Ricardo Ottono, y en la actualidad es directora María del Carmen D'Angelo.

La directora nos expresó su satisfacción por encontrar que "a las puertas del siglo XXI, viendo recrudescer una de las conductas que más en-

torpece la convivencia armónica entre los hombres, considero un rasgo importante, digno de mencionarse, el ámbito antidiscriminatorio por excelencia que ha brindado la Biblioteca Argentina a la comunidad rosarina, a lo largo de toda su existencia... Aquí conviven todas las ideologías, por más encontradas que sean, todos los credos, todas las manifestaciones de la cultura humana, sin barreras de espacio ni de tiempo".

Primer bibliotecario

En 1911 llega a Rosario, procedente de España, Alfredo Lovell, doctor en Filosofía y bibliotecario graduado en su país. El director Juan Alvarez le confiere el cargo de bibliotecario. Unidos por los deseos de grandeza de los objetivos que persiguen, estos hombres planifican el desarrollo de la biblioteca y se dedican a la adquisición y selección del material bibliográfico que la enriquecería. La Biblioteca Argentina abre sus puertas al pueblo de Rosario el 27 de mayo de 1912, con un caudal bibliográfico de 9.423 volúmenes, aunque la inauguración oficial se llevó a cabo el 24 de julio, con una ceremonia en la que el eminente juriconsulto Joaquín V. González pronunció la conferencia "La biblioteca y la cultura pública", en la que expresó, entre otros conceptos:

"...Ninguna cosa, persona o idea pueden ser amadas o detestadas si no se tiene su co-

El recordado círculo

En la primera Memoria de la Biblioteca, del 31 de mayo de 1912, enviada al Concejo Deliberante, entre las iniciativas a desarrollar por la

Dirección, figuraba la de "transformar a la biblioteca en un centro de reunión de carácter artístico, sea facilitando el Salón de Lectura, con ese propósito, sea organizando conciertos y actos públicos".

Por iniciativa de los doctores Rubén Vila Ortiz, Juan Alvarez y Camilo Muniagurria, se crea entonces el Círculo de la Biblioteca, organiza conciertos, conferencias, exposiciones y reuniones, con la participación de las figuras más relevantes del arte y la cultura del país y del extranjero.

La primera oportunidad que se presentó a tal efecto fue la sesión del salón para que el Fomento de Bellas Artes realizara su primer concierto vocal e instrumental.

En los salones de la biblioteca actuaron, entre otros muchos, Wanda Landowska, Lita Ciniaglia, Arturo Rubinstein, Andrés Segovia, Carlos López Buchardo y Humberto de Nito. También dictaron conferencias personalidades como Jacinto Benavente, Waldo Frank, Salvador de Madariaga, Gabriela Mistral, Eugenio D'Ors, Ramiro de Maetzu, Arturo Capdevila, José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Victoria Ocampo, Bernardo Houssier, Carlos María de Céspedes y María de la Cruz.

El Círculo de la Biblioteca funcionó en esta institución hasta 1943; a partir de 1944 adquirió el local del Teatro de la Opera (actual Teatro El Círculo) de Rosario, su más importante sala teatral de la ciudad.

Hacia el futuro

A partir de 1989 comenzaron las tareas de ampliación y remodelación de sus instalaciones, para que estas pudieran albergar las distintas secciones que habían quedado restringidas en el espacio. Hoy cuenta con un edificio propio para contener la Hemeroteca, que atesora históricas colecciones de los más diversos diarios, periódicos, publicaciones oficiales y revistas, entre las que podemos encontrar joyas editoriales.

También los más pequeños pueden disfrutar de la lectura y de los juegos en la sala infantil, pensada y preparada especialmente para ellos. Allí podrán divertirse y a la vez comenzar a acostumbrarse al ambiente de estudio, al formidable cosquilleo de la curiosidad, al anhelo de la incomparable belleza del conocer. El curioso bibliófilo también puede encontrar verdaderas joyas editoriales, como por ejem-

plo una gran colección de valiosos incunables guardados con amoroso celo por el numeroso personal especializado que cuida de su conservación y, en caso de necesidad, de su reencuadernación en los talleres especializados con que la biblioteca cuenta. La ciudad de Rosario goza hoy en la biblioteca de un caudal bibliográfico que ha ido creciendo de manera incesante, hasta poseer en la actualidad casi 170.000 volúmenes, de los que los estudiantes de todos los niveles y también los investigadores y el público en general pueden hacer uso diario. Además, cabe destacar que la Biblioteca Pública "Jose Manuel Es-

trada" de nuestra ciudad es subsidiaria de la Biblioteca Argentina, con un caudal bibliográfico de más de 10.000 volúmenes.

Lugar para todos

Los rosarinos sabemos que la Biblioteca Argentina es una obra querida y entrañablemente propia, que constituyó el corolario del esfuerzo de la población, que donó con generosidad libros valiosos y aportó recursos con el fin de ampliar sus coleccio-

Diariamente, desde muy temprano, cientos de rosarinos se entregan a la lectura en medio del silencio.

nes. Hoy, cuenta con una Asociación de Amigos de la Biblioteca que trabaja para que esos esfuerzos se vean canalizados de la mejor manera. Por lo tanto, sería bueno que todos los rosarinos preocupáramos, aunque sea un poco, por conocer al menos esta institución que hace a la ciudad más grande, que beneficia a todos y que enriquece el patrimonio cultural de esta pujante, creciente y desarrollada

urbe. En sus salones de lectura se ha formado más de una conciencia, se comprenden muchos de los problemas que afectan a la humanidad como tal, se forjan el futuro cientos de profesionales de nuestra ciudad, se canalizan miles de inquietudes personales abrevando en los textos los conocimientos necesarios para enfrentar el mañana con una formación sólida que permitirá la apertura de puertas al mundo del trabajo, se consolidan saberes individuales y se gesta un pensamiento solidario fruto de la participación en un universo cultural colectivo. La Biblioteca Argentina es, o al menos tendría que ser para todos los rosarinos, un especial templo de la cultura, y como tal debemos tenerla. Saber aprovechar, cuidar y querer un ambiente y un ámbito que lleva a la dicha, como es todo aquello que nos hace atravesar el puente de la ignorancia, es andar un trecho más en el camino del amor por lo nuestro, que es, en definitiva, caminar hacia un mañana mejor, para nosotros y para el mundo por venir. ■

La institución es una expresión notable del espíritu realizador de generaciones pasadas.



NOTA: el autor agradece la colaboración de María del Carmen D'Angelo, Ricardo Ottono, Delia Giménez y Rubén Echagüe.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET

Huguito Lobosco es poeta. En los últimos 14 años ha coordinado talleres de lectura en España, Francia y Grecia.

Historias de la mala vida

R
E
P
O
R
T
A
J
E
S

por Daniel Briguet



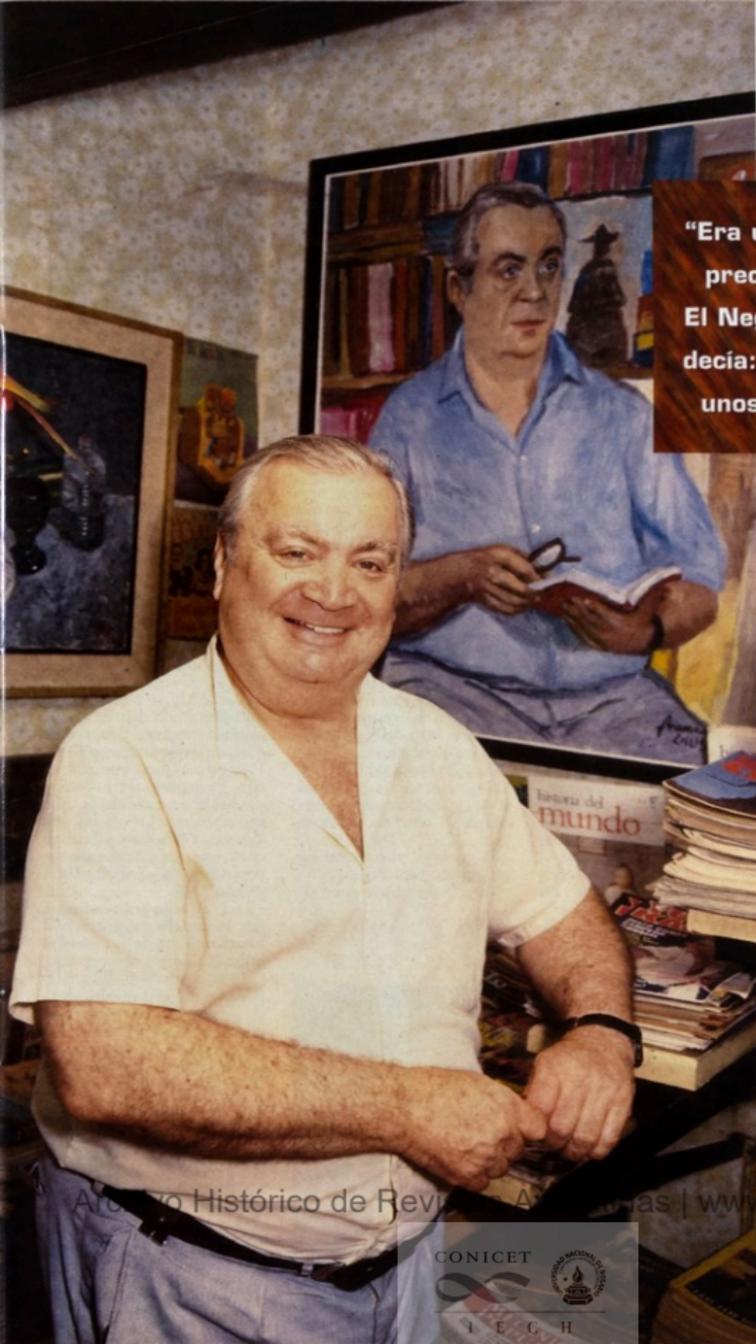
Si en demasiado andamiaje académico ni pertenencia alguna a sectas o capillas intelectuales, Héctor Zinni alumbró tramos vitales de la historia contemporánea de los rosarinos, a través de una serie de títulos: "Prostitución y rufianismo" -en colaboración con Rafael Ielpi-, la saga de "El Rosario de Satanás", "La Mafia en la Argentina". Ahora prepara un tomo sobre la historia del espectáculo en la ciudad y mientras desgana anécdotas o conceptos jugosos sobre los temas que tanto trabajó, se da tiempo para alguna reflexión sobre la cultura de los rosarinos y los conflictos a veces planteados por el problema del arraigo. Lo hace rodeado de viejos libros y revistas de aventuras, en la librería de viejo que atiende por calle Maipú.

- El trabajo que usted hace sobre Pichincha -primero con Ielpi, luego en forma individual- es bastante revelador sobre una parte de la historia de la ciudad que se conocía poco. Me gustaría que me contara cuáles fueron los móviles que lo llevaron a investigar, qué le atrajo del tema.

- Pasó un poco por casualidad. Con el Negro Ielpi estábamos trabajando en la revista "Boom". Ahí nos conocimos. En ese entonces él hacía la página de fútbol y yo arribaba comentarios

Como fábula fantástica o recuerdo transmitido por el relato oral, los prostibulos de Pichincha están inscriptos en la memoria de los rosarinos. A su recuperación -como al registro de la historia de la Mafia- contribuyó Argentina | www.mucho la obra de Héctor Zinni.

de índole popular; además, trabajaba en "La Tribuna", donde tenía un par de secciones fijas. Hablaba fundamentalmente del barrio, pero no tocaba Pichincha, sino que yo tocaba todas las cosas que yo había visto de pibe, los vendedores ambulantes, los personajes, entonces todo eso me permitió hacer en "La Tribuna" una sección que se llamó "Barrio, niñez y esquina". Salía una o dos veces por semana y duró como seis meses. Cuando se agotó -yo decidí pararla- me empezaron a llegar algunas cartas de gente que leía la sección, pidiéndome que la continuara. Entonces la seguí pero con otro título, "Calle, tiempo y ciudad", es decir, algo ya de adolescente, recuerdos de adolescentes, los bailes, una serie de notas también de tipo popular. Bueno, con ese bagaje de cosas que yo estaba trabajando, me incorporo a la revista "Boom" en el segundo año, porque "Boom" duró dos años. El primer año la cosa iba bastante mal, se hizo una reunión grande donde fui invitado porque yo siempre criticaba la revista desde afuera, ahí dije que si "Boom", que yo veía bastante sofisticada, era para unos pocos, que se hicieran pocos ejemplares, y si pretendía ser para muchos tenía que cambiar. A raíz de eso se reorganizó la cosa. Yo entré a trabajar arrimando notas desde afuera, que hacía en el tiempo libre que me dejaba mi otro trabajo, en el Banco Provincial. Bueno, el hecho es que un día vino el Negro Ielpi y me dijo: "che, qué te parece si hacemos un informe para la revista sobre Pichincha". Yo me crié en el barrio, conozco a mucha gente pero en ese entonces Pichincha formaba parte del paisaje, no se le daba mucha importancia. Bueno, la cosa es que el Negro vino con esa historia pero inicialmente no hicimos nada. Pasó el tiempo, ya un informe no parecía largo, entonces íbamos a hacer dos, después un folleto. Pero siempre estábamos en conversaciones y nunca largábamos. Así pasaron cinco o seis meses. Cerró finalmente la revista y ahí dijimos vamos a arrancar, tenemos que hacer algo. Así que hablé con mi papá, él conocía a mucha gen-



“Era un trabajo arduo
precisar los datos.
El Negro Ielpi siempre
decía: estos viejos son
unos mentirosos...”

Archivo Histórico de Revistas | www.ahira.com.ar

CONICET



CONICET





Detalle del interior de Madame Safo, un lugar legendario.

te y empezamos a hacer el trabajo de las entrevistas. Pero fue una cosa fortuita como empezó todo, no fue algo pensado. Lo primero fue lo que se llama un "trabajo de campo". Yo no recuerdo si en ese momento estaba en la Sociedad de Historia pero sí que era muy amigo de Mikielievich. Fuimos con el Negro y revisamos todos los diarios de la época, así que nos documentamos con los diarios, los libros y todo lo que pudimos encontrar; y por supuesto, con testimonios.

- Ustedes trabajaron bastante con relatos de testigos o protagonistas de aquella época...

- Claro, y daba mucho trabajo corroborarlos. Porque uno hablaba con un viejo que decía: sí, acá en la esquina estaba Juanita y nosotros tomábamos nota. Pero después le preguntábamos a otro y nos decía: no, Juanita estaba en el Tacuara. Así que era un trabajo arduo precisar los datos. El Negro siempre decía: estos viejos son unos mentirosos ...

- La historia de la historia ... Finalmente va saliendo un informe que después se plasma en un libro.

- Claro, en "Prostitución y rufianismo". Y nos tuvimos que poner de acuerdo porque yo era la primera vez que escribía con otra persona y él también. Una vez nos encontramos con los chicos de los Siles, ¿ché, cómo hicieron ustedes dos? ¿Uno escribía y el otro anotaba? Y nunca se supo cómo hicimos. Porque parece que estuviera escrito por una

sola persona. Eso sí: al final hubo que resignar algunas partes del original porque se había hecho muy largo.

- Es decir que la extensión prevista era mayor que la que salió.

- Sí, porque nosotros le dimos hasta que se agotó el tema. Entonces, cuando lo tuvimos listo, los muchachos de la editorial nos dijeron que era un poco largo. Yo le dije: mirá, Negro, yo no quiero sacar nada, para mí está bien como está. Pero él, que quería que el libro saliera, dice: no, dejá, yo le voy a sacar la parte que hice de la Cuarta.

- Un pedazo dedicado a la sección Cuarta entonces no salió.

- No, no salió. No sé si Ielpi lo conservará o lo habrá perdido. El asunto es que él resignó esa parte para que el libro fuese más corto. Tal es así que iba a salir con fotos y salió sin fotos. Iba a salir con el famoso plano del barrio y salió sin el plano. Nosotros lo habíamos hecho fotografiar y en una oportunidad se publicó esa foto, pero era ilegible. Y yo con mucho trabajo y con un poco de tiempo, hace pocas semanas logré reconstruir nuevamente.

- Un plano que era un diagrama de Pichincha...

- Efectivamente. Logré hacerlo otra vez, en grande. Y pensaba: esto sólo lo puede hacer el Negro o yo, porque había nombres que había que adivinarlos, y el que no está en eso no puede saberlo. La cosa es que lo levanté todo y lo enriquecí porque conseguí unas guías de Rosario del año 30. Entonces salían las guías por teléfono, por calle y por persona, aunque no tuvieran línea. Puse toda la zona comercial de calle Salta y otras cosas más. Si tenemos suerte, ese plano va a salir en un trabajo que espero edite Homo Sapiens, que es un recorrido fotográfico por la historia de Rosario.

- Zinni, dos cosas. Primero: ¿Cuál fue la reacción inicial ante el lanzamiento de la historia de Pichincha? Y por otro lado: ¿Por qué se usó el título que estuvo tan relacionado con el tema de Pichincha?

- Bueno, la reacción fue inmediata. Los libros se comenzaron a vender a mares. Fue una sorpresa, algo que no esperá-

bamos. Con decirte que ni se hizo presentación. Un buen día apareció el libro. Salió un avisito en La Capital, dos veces en la página de los cines, me acuerdo, y nada más. Y después, la bollita que se corría. Terminó siendo un best-seller.

Lo que pasaba era lo siguiente: todo este asunto de Pichincha estaba olvidado, había quedado sepultado, emparedado y desaparecido. No se comentó más. ¿Y qué pasaba? Por ahí lo compraba un joven al libro. Y lo leía. Y le preguntaba al padre. Y el padre le decía: sí, es cierto. O le preguntaba al abuelo. Y decía: ¿cómo no me dijiste nada? Entonces los hijos fueron a preguntar a los padres o los tíos o los abuelos y todos lo corroboraban. Fue así como tomé más visos de obra seria. Por eso, y sin vanagloriarme de nada, podemos hablar de antes y después del libro. Incluso para el auge de la rosarización, porque antes eso no pasaba.

- Usted se refiere a que la ciudad empieza a mirarse un poco más de cerca ...

- Eso, empieza a mirarse un poquito para adentro.

- Usted cree que había funcionado una especie de censura respecto de Pichincha...

- Sí, era evidente.

- ¿Era un tema tabú?

- No era un tema tabú. Era un tema que directamente no existía en ninguna conversación.

- Es curioso, porque no había pasado tanto tiempo.

- Mirá, Pichincha se cerró el 1

En un rincón del cementerio de Baigorria yace parte de la historia de Pichincha.



de enero de 1933. Yo nací en el 34, un año después. Toda la generación nuestra no conocía nada, no sabía nada. Por ahí los que vivíamos cerca decíamos: sí, la fulana aquella tiene una chica que trabaja. O por ahí estaba el teatro Casino. Nosotros íbamos al Casino, veíamos el espectáculo de revista y nada más. Pero del auge de lo que había pasado en Pichincha no sabíamos nada.

- Bueno, yo creo que si quedaba algún indicio de aquello es lo que fue surgiendo, como desplazamiento, en la zona de Sunchales. Son historias distintas y, a la vez, tienen alguna ligazón. Si usted recuerda, Sunchales fue durante bastante tiempo una zona de piringundines, wiskerías, cabarets. Casi un recuerdo de aquello ...

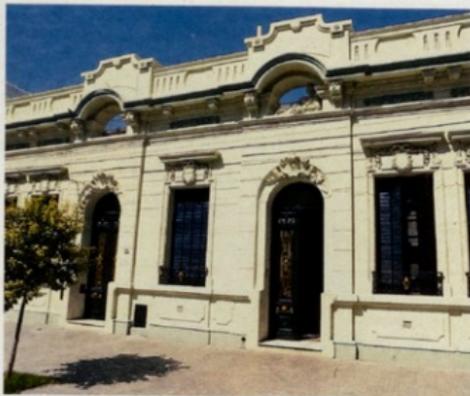
- Y un poco posterior. Yo viví 25 años allí. Primero fuimos a vivir a Francia y Salta. Avenida Francia, departamento 2: todavía está la puerta de lata; en una casa de inquilinato ... Allí vivimos desde el 36 hasta el 43. Justo hasta el 4 de junio, el día de la Revolución. Ese día nos mudamos a Ovidio Lagos y Güemes, donde viví 25 años. Allí, por ejemplo, yo me acuerdo de algunas judías, algunas mujeres que tenían quioscos, que habían sido de Pichincha. Yo era pibe, rubiecito, de pantaloncito corto y me hablaban en idish, porque pensaban que yo era hijo de alguna. Y cuando se daban cuenta de que yo no sabía un pepino, no me dirigían más la palabra.

- Toda aquella gran bola que fue Pichincha, a partir del brusco cierre de los prostíbulos, ¿a dónde fue a parar?

- Y, se produce el desbande. Algunas mujeres quedan dando vueltas por ahí esperando que se abra otra vez. Incluso yo, de grande, le saqué una o dos fotografías a dos madamas, pero eran dos abuelas que iban a la verdulería. Estaba la Tosca y otra que le decían Milonguita. Casualmente, recorriendo Pichincha, le sacamos un par de fotos que yo tengo guardadas. Yo las veo todos los días y me saca el pasado que habían tenido.

- Mucha de la gente de origen judío ligada a Pichincha está enterrada en Baigorria ...

- Claro, porque los judíos tu-



Frente de lo que fue el Moulin Rouge, hoy convertido en geriátrico.

vieron siempre su apego a la religión, a la sinagoga ... A la gente que consideraban indeseable la raleaban, pero esa gente se nucleaba y tenía su sinagoga propia. Había una sinagoga en la calle Güemes que era de ellos y tenían su cementerio propio, su sociedad de beneficencia propia. Y allá en Baigorria están enteradas las mujeres por un lado y los hombres por el otro, que tuvieron que ver con Pichincha. Ex madamas o gerentes de prostibulos, la Municipalidad las tenía vistas como gerentas, la gente les decía madamas. Ellas por un lado y por el otro los gerentes o dueños o la gente muy allegada a ese círculo. Me acuerdo que saltamos los tapiales con Jelpi, porque antes era muy difícil llegar hasta allí, había que saltar unos tapiales de tres metros.

- ¿No estaba abierto al público?

- No, yo lo conocía porque iba desde el 43, cuando falleció mi abuela. Yo tenía 9 años y cerquita de la sepultura de mi abuela estaba ese predio del cementerio. En ese entonces había un alambrado y yo le preguntaba a mi viejo: ¿y eso qué es? El cementerio de los judíos, me decía mi papá y nada más. No pasábamos el alambrado. Al tiempo levantar tapiales muy altos y era un predio muy grande y físicamente no tenía entrada por el interior. Había una puertita de alambre y unos yuyales y lejos se veían las tumbas. En la actualidad hay dos portones enormes pero

en vez de estar adentro, están afuera, a la vuelta, enfrente de las vías del ferrocarril. Cuando salió el libro y se hizo un barullo tan grande, eso estaba intacto, con sus fotografías, cada sepultura con su inscripción en hebreo y en castellano algunas, también. Pero después, cuando hice otra visita, me encontré conque las puertas estaban todas rotas. Entonces fui y hablé con uno que es constructor de panteones, descendiente del que construyó el panteón de mi familia. Fui, lo busqué y le pregunté: dígame ¿qué pasó allá? Y me dice: ¿sabe lo que pasó? Una vez alguien escribió un libro sobre Pichincha y vino un loco con un rifle y tiroteó y rompió todo. Incluso también han retirado restos, porque hay sepulturas que tienen los mármoles rotos.

- A su juicio, ¿cuáles fueron los hechos o causas que alimentaron el surgimiento de Pichincha?

- Pichincha no nació por generación espontánea. Toda ciudad portuaria tiene, generalmente, prostitución alrededor del puerto. Rosario no podía escapar a eso. Al principio había ranchos pero, como siempre sucede, cuando se va urbanizando la gente empieza a protestar porque quiere vivir una vida decente y las autoridades fijan un nuevo radio, porque no hay que olvidar que la prostitución estaba

oficializada. Usted ponía un prostibulo como si fuera a poner un salón de ventas. Ya Roberto Arlt había sacado una cuenta, en uno de sus libros, de cuánto salía poner un prostibulo, porque él tenía que financiar una revolución y el prostibulo le parecía una buena vía, estaba incluso el cafiolo melancólico que le decía: podemos hacer así y así, y Arlt publica todo eso en su novela.

La cuestión es que se fijaron los radios y, si seguimos una línea, podemos decir que fue desde el puerto avanzando hacia la ciudad. La penúltima zona fue la antigua sección Cuarta, que tomaba el paredón de Weelright, Santiago, España, Salta. Cuando se fija ese radio, la fauna prostibular se instala en casas antiguas que hay allí que, si bien no es Pichincha, es una suerte de pre-Pichincha. A todo eso, el negocio iba tomando una prosperidad tal que entran a venir capitales de todos lados. Entonces aparece la tan mentada Zwi Migdal, que era una organización internacional. A partir de allí entra una catarrata de dinero: ellos compran jueces, compran policía, compran Municipalidad, compran todo. Pero el negocio era legal, ellos compran para otro tipo de asuntos: por ejemplo, para que una mujer no se les escape. Si se producía algo así, la policía la devolvía; si recibía malos tratos, nadie se enteraba ...

- ¿La Zwi instaló varios prostibulos acá?

- Sí, pero además está la cuestión de que la gente respetable vuelve a protestar y hay que fijar un nuevo radio. Ahí nace Pichincha. Porque el nuevo radio comprende las calles Lagos, Salta, Francia y Güemes, incluida la calle que hoy continúa con el nombre de la calle de la calle Richieri ... Con el flujo de dinero que entraba, Pichincha se levanta prácticamente al unisono: empiezan a aparecer carros, empiezan a aparecer materia-

“Todo este asunto de Pichincha estaba olvidado, había sido sepultado, emparedado y desaparecido”.

les y toda la nueva edificación. Casi todos los prostibulos tienen una estructura similar, con su gran patio, con techos corredizos con vi-

traux, las habitaciones a los costados. Estaban uno al lado del otro. En muy poco tiempo se levantaron por lo menos quince.

- Digamos que se vuelva mucho dinero al negocio de la prostitución ...
- Sí y Pichincha dura poco. El primer prostibulo se levanta

en 1919 y el barrio prostibulario dura hasta comienzos del 33.

- ¿Cuál fue el detonante del cierre de Pichincha?

- En una oportunidad a mí me facilitan un libro escrito por Alvarez, que era un médico de la higiene de Rosario y a su vez, creo que era concejal. El produce un informe, muy interesante, que se debate en el Concejo Deliberante y por el cual se decreta el cierre de Pichincha. El informe estaba bien hecho. Este hombre era socialista y, lógicamente, estaba por la abolición de la prostitución, porque el socialismo siempre defendió los derechos de la mujer. Entonces él, como médico, veía que las enfermedades derivadas del tráfico sexual avanzaban en forma progresiva y geométrica. Es decir, que las mujeres eludían los controles higiénicos, los controles profilácticos. Por ahí iba el médico a los prostibulos y ellas se maquillaban un poco donde tenían que maquillarse y pasaban. O lo untaban al médico y pasaban la inspección. El hecho es que cundía la blenorrea, las enfermedades venéreas, entonces no existía la penicilina, las curaciones eran dolorosas y los contagios permanentes. Recién en la segunda edición de "Prostitución y rufianismo" pudimos descubrir ese informe, porque antes no estaba al alcance. En realidad, no sabemos muy bien si fue el informe mismo o si, a lo mejor, la coima que habían pedido era demasiado grande ... El asunto es que Pichincha se cerró.

- Debe haber sido una conmoción ...

- En el libro está descrito. Hubo desbande, hubo gente que se quedó merodeando, comenzó la guerra de los diarios. Había algunos que eran abolicionistas y otros que no. Corrió plata también para que esta medida se revirtiera pero no se revirtió. Entonces se habilitaron prostibulos fuera de la zona urbana, aparecieron en Pueblo Nuevo y en otras localidades. Otros cruzaron enfrente, y se instalaron en Pichincha en otras ciudades entrerrianas.

- De la antigua edificación del barrio, hay uno por lo menos que conserva una fachada similar. Es el viejo

La película de Pichincha

por D. B.

época en que era una casa de tolerancia (el guionista que se aventura en su interior encuentra, seguramente, a algún viejo cliente de Pichincha, que tal vez transitó esa casa en otro tiempo y otras circunstancias; he ahí el esbozo de un personaje). Algunas fachadas no del todo borradas por el paso de los años, la esquina del "Casino" que es a la vez recuerdo y puente entre dos épocas. El eventual director deberá apelar a su imaginación. El tema casi lo requiere. La cámara puede partir de dos cuerpos entrelazados en un lecho del "Safo", subir hasta el espejo que refleja arriba, y a través del espejo, entrar en un mundo de ensueño y sordidez. Es de noche y un tráfico incansable cubre la calle Ricchieri. Luces de colores, música de guitarras y rías apagadas, aquí y allá. Parroquianos y payadores que llenan los fondos de las inmediaciones. La "Carmelita", en Jupuy y Lagos, está atiborrada de comensales, entre ellos algunos personajes prominentes. La "Carmelita" es la cita obligada del que va a Pichincha, antes o después del burdel. Las visitas ilustres concurren como quien va a marcar tarjeta. También los guapos del barrio, con el Paisano Díaz a la cabeza. El Paisano es algo así como el muchachito de la fauna prostibularia. Paíta de Plomo de los caudillos, matón de los burdeles por derecho propio, tiene un aura que lo acerca a los héroes legendarios. Si el guionista quiere matizar la copiosa información suministrada por Zinni en sus libros, puede recurrir a alguna de las voces que quedan en el barrio.

Cacho Orlandi no es tan viejo, pero asegura que su viejo fue amigo del Paisano, que salían a cazar juntos cuando no iba a comer a su casa. Atemporado por los achaques de la edad y el ocaso del que fue el territorio de su leyenda, el Paisano iba por Sunchales con las marcas de sus correrías en la cara. La más grave terminó con un balazo que le costó un ojo. El autor del disparo fue un tachero que, después de la trifulca, optó por exiliarse en Córdoba. Pero los tentáculos de la solidaridad entre guapos eran, al parecer, muy largos porque un buen día el hombre apareció cosido a balazos en la ciudad mediterránea. Siempre se dijo que había sido una represalia del Paisano. Cachó Orlandi dice que también llegó a ver la silueta enleque de Juan Galiffi, (a) Chicho Grande, en la vereda del viejo bar "Victoria". El que supo ser el "capo" indiscutido de la Mafia pasaba sus últimos días como un manso anciano (aunque siempre calzado, claro).

Pichincha es una película de historias superpuestas. Al esplendor del barrio original le sigue la lenta y a menudo rimbombante decadencia de Sunchales. Las noches del "Casino" y el corieté en el "Premier" o en el "Panamericano", los cuerpos de Rita La Salvaje, Marisa Bel o Elina Dix llamando a incautos provincianos recién llegados. Y también la cadena de pringuidones, el bolche donde debutó el Negro Latré o donde solía recalar Rosamel Araya. Sunchales es un barrio de límites borrosos que se estiran según la voluntad o la memoria del ocasional testigo. Su punto de partida es Rosario Norte, una estación fantasma que apenas despide de cuando en cuando el rumor de algún tren. Al sur un límite puede ser la casa -o los pocos vestigios de la casa- donde vivió de chico el Negro Olmedo, por Tucumán, entre Callao y Lagos. Al este están el ex cine "Real", hoy ocupado por una discoteca y en la esquina siguiente el nombrado "Victoria", que cerro definitivamente su mitología hace unos años para dar lugar a un bar de tantos.

La película de Pichincha también puede empezar de modo oblicuo. La cámara arrancaría entonces de un predio cerrado del cementerio de Granadero Baigorria. Allí, bajo la sombra de árboles añejos, hoy unas sesenta tumbas que guardan los restos de rufianes, madamas y pupilas de origen judío. Expulsados de su comunidad, fueron a parar a esa parcela de tierra extraña. Los primeros planos de algunas fotos son inevitables. En otros casos, la erosión del tiempo y otros depredadores apenas dejan apreciar la efígie allí grabada. El guionista curioso puede, además, recabar datos sobre el hostigamiento que sufrían los representantes de la mala vida y comprarlos con ciertos conflictos que sobrevuelan la noche postmoderna, al filo del siglo. Encontrará curiosos paralelos. Pero la auténtica prolongación de aquellos burdeles legendarios está en los alrededores inmediatos de los barrios de la céntrica San Juan, a cualquier hora del día. Allí, morochos o rubias teñidas, sin grandes galas, ofrecen su mercancía corporal al paseante y al interceptar a algún mozo con la palabra "bebe" recuerdan que, más allá del progreso y las tecnologías de punta, el mundo cosmogónico y la liberalización de las costumbres, todavía hay soledad, todavía alguien fantasea con las promesas de un cuerpo prodigo o, simplemente, anhela un poco de calor en medio de la fría humedad rosarina.





El frente del "Madame Safo" todavía puede apreciarse por calle Ricchieri.

"Madame Safo", que después se convirtió en el Hotel Ideal. Ahí la construcción no ha variado mucho.

- Claro, porque además siguió funcionando como hotel por horas. Los otros se transformaron en pensiones, a algunos los demolieron, en uno me acuerdo que habían puesto una fábrica de bicicletas. El Ideal siguió funcionando de la nueva forma, incluso le cambiaron parte del frente porque antes tenía unos mármoles negros que después desaparecieron. Me dijeron que hay muchas cosas que ya no están más. La que llamaban "la pieza de Gardel", por ejemplo, creo que la desmantelaron. Como toda leyenda, no se sabe si estuvo realmente pero la gente decía: déme la pieza de Gardel y ya sabían cuál era.

- Zinni, usted investigó también la Mafia en Rosario. De movida ¿encuentra algún vínculo o relación entre la mafia y el imperio de la prostitución o fueron fenómenos paralelos?

- No, son fenómenos paralelos. Incluso los italianos no se metían con la prostitución. Ellos estaban con la extorsión a los connacionales, a los otros gringos que bajaban los cajones de pimientos o de tomates en el Mercado Central. Entonces bajaban 20 cajones y ellos tenían 10 y se los quedaban por cajón.

- Esa fue una de las fuentes de financiamiento de la Mafia: la "prostitución" extorsiva ...

- Yo creo que lo digo en un libro: la cosa estaba un poco dividida, según las colectividades. Estaban los franceses, los judíos polacos o poloneses, porque se enojaban si les decían polacos, todos ellos ligados a la prostitución. Y la Mafia estaba en otro asunto: la extorsión o el apriete, principalmente. El origen principal de ese grupo era italiano, casi todos venían de la misma zona, en Sicilia. Y la base de la Mafia que se constituyó acá era muy distinta de la norteamericana: allá produjeron los gansters, los hijos de los mafiosos salieron gansters. Acá no, la cosa fue más casera, más al uso nostro. Al punto que, cuando vino Chicho Chico y quiso aggiornar el negocio y cambiar el estilete por la ametralladora y empezaron a secuestrar a diestra y siniestra, estalló lo de Ayerza, que era de la alta sociedad y junto a lo de Ayerza lo de Arguello, que era hijo de un ministro de Justo. Aquellos secuestrados colmaron la medida de lo que el establishment estaba dispuesto a tolerar.

- Ese fue el principio del fin de la Mafia ...

- Sí, pero además hay otras cosas que son interesantes. Cuando Justo lo mandó a llamar a Martínez Vallo para que se ocupe del asunto, la anécdota es que le regaló un revólver y le dicen: bueno,

termine con la Mafia y chau. Y Martínez Vallo aplica esta orden a pie juntillas, es decir: sin guardar reparos de ningún tipo...

- O sea que la represión ilegal empezó antes de lo que parece...

- Sí, antes tal vez de esto incluso. Y después hay otro detalle que es interesante y que me parece que está inédito: la Mafia se termina también por las costumbres criollas de los hijos de mafiosos que

iban, por ejemplo, a jugar al fútbol con los otros chicos del barrio y por ahí salía el viejo y todos sabían a qué se dedicaban. Y como en ese entonces la diversión era la cachada, cuando salía un mafioso todo vestido con el reloj y la cadena, los pibes le gritaban: ¡mafioso, a dónde vas con el revólver! Y salían corriendo. Entonces los tanos se quedaban parados, ellos que eran muy ampulosos, haciendo el ridículo. Porque acá no hubo una dinastía como la de "El padrino" en Estados Unidos. No, acá se cagaban de risa. Y los hijos no querían cargar con ese peso, por eso se hicieron milongueros, iban a jugar al billar o, de última, a trabajar al ferrocarril.

- El libro que está por lanzar ahora ¿es una historia del espectáculo en Rosario?

- Sí, incluso ese es el título pensado originalmente: "Rosario y el espectáculo". Tiene siete partes y comienza a principios de siglo, con la historia de las zarzuelas y los sainetes. Como suelo hacer, es también un sondeo por el entorno social. Por eso salen a relucir los cafés, los almacenes y el contexto en que fueron creciendo los distintos géneros. Y hay referencias a algunos personajes como Naranjita, el Rengo Tato, anécdotas de Gardel cuando vino a Rosario y a un amigo de mi abuelo, el músico García Lora.

"El primer prostíbulo se levanta en 1919 y Pichincha dura hasta comienzos de 1933".



Tras los pasos de la música "maldita"

R
I
T
O
S

U
R
B
A
N
O
S

por José Luis Cavazza



En realidad, antes de traspasar la puerta de entrada al salón publicitado como **El Gigante del Parque**, pensábamos encontrar barridas enteras y más de dos generaciones bailando su propio baile. Ese "maldito" baile que crece en los barrios al amparo de la crisis y bajo la mirada retro de las señoras del centro tomando el té con masas. Eso pensábamos antes de entrar (el plural contiene al cronista, su ignorancia, y al Turco, un amigo que decía saber algunas cosas sobre el tema), quizá porque al bajar del 132, en 27 de Febrero y Santiago, el olor a choripán, el mangazo de un flaco frente a la boletería al mejor estilo de la popular de la cancha de fútbol, y, sobre todas las cosas, porque el anuncio bullanguero del animador de la tevé ("el primer encuentro cumbiero del año ¡no te la puedes perder!") pareciera anticiparnos parte de la gran verdad que veríamos adentro.

Esa noche, entrar al salón Naranja de la Rural (contradicciones que tiene la vida) fue como ingresar a una enorme boletería y desdentada. El bajo eléctrico rebotaba en el techo de cinc y, sin pedir permiso, se instalaba como un latido en nuestras

Van aquí algunos apuntes sobre la cumbia santafesina, una música que tuvo su máximo esplendor en Rosario a principios de los ochenta de masivas ventas de discos y multitudinarios bailes. ¿Qué quedó de Argentina | www.shine.com.ar hoguera de pasiones?

orejas, y el acordeón a piano, las tumbadoras y timbales se anotaban todos los poros, viboreando por el piso en busca de contagiar los pies de tanto derroche cumbiero. Lo primero que vimos, en medio de la oscuridad menguada por reflectores que chorreaban luces rojas entre el humo de los cigarrillos, fue que al salón de la tradicional institución rosarina le quedaba bastante grande la fiesta. Y, después, que los bailarines tenían como edad promedio los 25 años. La sapiencia del Turco se había anticipado apenas entramos: "Loco, acá no hay mesas ni sillas. Esto pinta mal, porque las familias necesitan mesas y sillas", decía como obsesionado por la idea.

Cuando entramos, **Los de Barbacenas** empezaban su show. Sinceramente, eran dioses para muchos de los que estaban allí. "¿Serán los mismos chicos de barrio que adoran a los **Redondos?**", pensé en voz alta y con sinceridad. El Turco me miró de soslayo, con ironía. "Esto es Rosario, no La Matanza", dijo. La pasión por esta música la explican bailando. No se justifica la presencia en el salón si no se es protagonista. Por eso, al quinto acorde del primer tema, la pista ya estaba poblada de bailarines, en medio de un acto físico, creemos, que no tiene nada que ver con la voluntad.

"Estos chicos están aquí porque les gusta esta música y además porque tienen vedado el acceso a las discotecas conchetas del centro, ya sea por una cuestión económica o de piel". Frase que deslizo el Turco que, como ya se dejó aclarado, algo conoce del tema. En tren de comparaciones, observamos la ausencia de histeria, ese juego que motoriza o neutraliza (no es el momento para discutirlo) el vínculo entre las chicas y el modelo de vida que se les acomodada. El modelo **top** que tiene como espejo la **teen** de nuestros pagos, por lo visto no le cabe a estas muchachas que, en su gran



cierto que esta sociedad está profundamente dividida también por la injusticia social en el campo de la cultura.

"Sí, ya sé -me decía el Turco, implacable y medio dormido-, me vas a decir que en Córdoba algunos universitarios ya empezaron a ir a la bailanta, pero que en Rosario... ¡ay Rosario, qué difícil sos!... largá esta nota, hermano, vamos a tomar un café al centro que son las dos de la madrugada!".

Frente al silencio como única respuesta, el Turco, alentado, siguió: "Es cierto lo de la injusticia en el campo cultural. Aquí, seguramente, no vamos a encontrar a alguien que escuche a Mozart o a Robert Fripp, pero tampoco ningún representante de la pequeña burguesía intelectual podrá sentir y entender lo que pasa en este lugar, a lo sumo podrá intelectualizar el fenómeno, con todo lo que desprende de tufillo reaccionario esta última palabra. En todo caso, en esta ciudad, por ahora, una onda que fluctúa entre lo psicobolche y lo posmoderno se instala últimamente en el clima salsero de algunos boliches del centro".

La alerta lanzada con relación al tufillo reaccionario corre por cuenta del Turco, de su análisis un tanto perverso. Fue como escuchar decir "¡ajo!, que es fácil caer en una nota de la cual se desprende un cierto tufillo reaccionario". A renglón seguido, abandonamos raudamente el Gigante del Parque.

mayoría, están generosamente dotadas, por adelante y por detrás. Y no lo ocultaban por nada del mundo a cambio, mientras junto a sus compañeros tomaban del pico, o en vasos plásticos, porrones de cerveza o sidra. El locutor, que anunciaba cada número musical con una impostación que lo llevaba hasta la sobreactuación, era la antítesis del estilo Daniel Grinbank. En todo caso, era una buena caricatura de la poderosa industria de la transgresión.

A esta altura es conveniente aclarar que cruzamos la puerta del Gigante del Par-

El batido de parches de las congas, imprescindibles a la hora de interpretar una cumbia.

que con la intención de buscar alguna respuesta actual sobre esa música "maldita" que mueve a las clases populares. Eso que un músico supo aclararnos: "No es el cuartetazo cordobés, sino la cumbia santafesina, una mezcla de música de cuarteto y cumbia centroamericana". El Turco suele ser escéptico.

"Loco, esto murió. Los sectores que consumen y bailan esta música se están muriendo de hambre". Además es

Oswaldo Corazón Gaitán,
en su momento,
llegó a vender entre
25 y 30 mil copias
por cada disco
que editaba.



Por más que digan que yo soy una bosta, vamos a seguir vivos, locos, porque el cuarteto lo bailaron sus papás, sus tíos, ahora lo bailan ustedes, y mañana algunos de sus hijos van a subir a un escenario para hacer vibrar a un pueblo, que está lleno de tristeza...". Con este discurso, la Mona Jiménez abrió su primer baile pos-Cosquín 88, días después de que el músico cordobés se había presentado en la Plaza Próspero Molina y sus fieles seguidores habían desbordado la capacidad del tradicional festival.

"Es evidente que en Rosario faltó una Mona Giménez, entre otras cosas", advirtió el Turco mientras revolvió el café, al tiempo que recordó que durante la última dictadura militar la difusión de música de cuartetos fue prohibida en Córdoba.

Sobre la mesa del bar descansaba un cenicero repleto de puchos y algunos recortes de viejas revistas. Ruly llegó puntual y de entrada quiso aclarar la situación: "Santa Fe, y sobre todo Rosario, es tropical, no cuartertera". Dijo después que por algo la Mona, cuando vino a Rosario a mediados de los 80, apenas metió 500 personas en su show en el estadio de Newell's. A pesar de que invirtieron mucha guita en publicidad televisiva durante una semana.

Según Ruly, que es músico, la bailanta cordobesa destacó en Rosario, porque aquí gusta la cumbia. "Los cordobeses son más sueltos en el baile, en cambio en Santa Fe se baila apretado y cruzado, como en el tango, y se lleva a la compañera siempre abrazada", explicó Ruly, sin dejar de hacer ademanes con los brazos como si estuviera bailando.

El cuartetzeto cordobés prendió en Entre Ríos y norte de Buenos Aires. "Pasa de Jango Santa Fe", le contó Ruly. Explicó que Osvaldo Corazón Gaitán, que nació en la provincia de Córdoba, es cuartertero. Por eso su reina-



Sutiles movimientos y pequeños pasitos de los músicos sobre el escenario, para transmitir el calor de la cumbia.

do en estos pagos fue efímero. Después tuvo que empezar a trabajar en la zona de Junín, Arrecifes y Lobos. Enumeró como grupos cumbieros representativos a Los de Barbacenas, Cumbo Caribe, Yuli y los Girasoles,

Varias generaciones participan de las convocatorias, que ahora cuentan con muchos menos lugares en Rosario.

CONICET





Marcelo y Los Cristales, Los Nuevos Lirios y Las Estrellas del Caribe.

"¿Saben que dice la opinión racista?, yo no soy racista, no tengo nada contra los negros, pero estos son negros de mierda", gritó el Turco acaparando la atención del resto de las mesas. Rully lo miró con cierta extrañeza, sin saber bien el motivo del enojo de nuestro compañero. De todos modos, su intuición funcionó y él paró de responder que "desde la clase media para arriba bailan cumbias y cuartetos para fin de año, en cambio en los barrios populares se baila

durante todo el año".

3)

En el instante en que leíamos uno de los recortes de revista que aseguraba que el **Gringo Marzano**, líder del Cuarteto **Leo** y pionero de los cuartetos cordobeses, graba en Rosario su primer disco en un sello que formaron unos señores que no tenían nada que ver con el negocio del disco (sello **Trío**, cuyos dueños con el tiempo se fueron, llevándose los discos a Córdoba en una camioneta para, después, repartirlos en las disquerías, justo en ese momento, decíamos, nuestra

mesa recibió al **Pelado**, que desde hace muchos años tiene un estudio de grabación en Rosario y, más de una vez, alquiló su negocio a grupos de cumbia ("santafesina, no cuarteros", aclaró también él, por las dudas).

El **Pelado** dijo varias cosas interesantes sobre el tema, que pasamos a resumir.

- Esta música tuvo su máximo esplendor en Rosario y su zona de influencia a principios de los años 80. Los grandes bailes y la producción discográfica se dieron simultáneamente.

- Bajo este impulso crecieron sellos discográficos locales que hicieron mucho dinero. El negocio se montó sobre los dividendos resultantes de los bailes y de participar con un 50 por ciento de los derechos de autor.

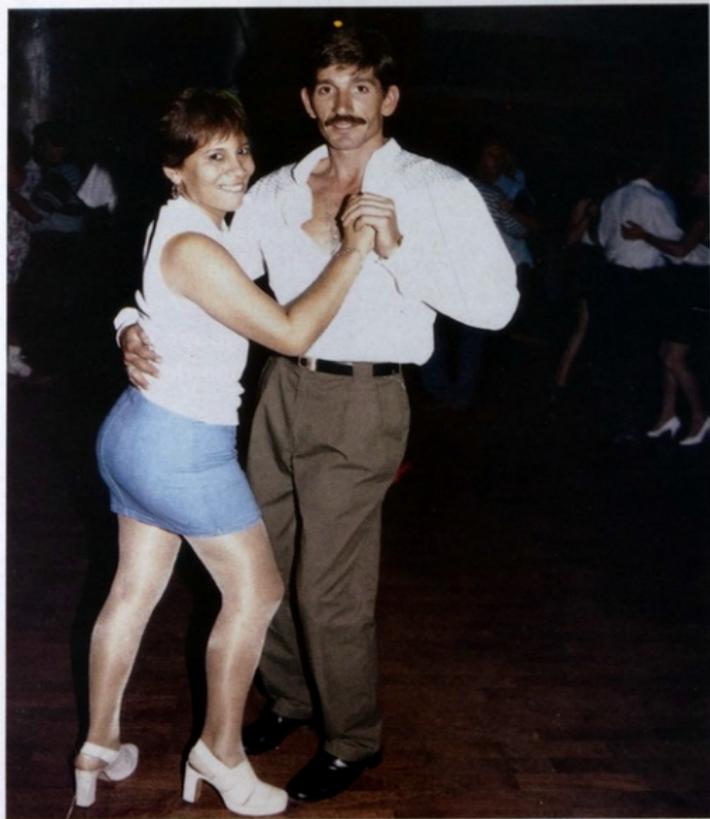
- Los grupos musicales funcionaban en base a las pautas dictadas por el líder del conjunto, que era una especie de empresario y que, además, compartía los derechos de autor con el sello discográfico.

- Todo estaba muy bien organizado. Por ejemplo, **Ovaldo Gaitán** pagaba a sus músicos un sueldo mensual, con descuento jubilatorio incluido, sin tener en cuenta las funciones que metía por mes. Por eso, la mayoría de los músicos querían tocar en su grupo.

- En una segunda etapa, a fines de los 80, a esta música la quisieron meter por los medios de comunicación. Un nuevo sello discográfico, junto a un canal de televisión, pusieron en el aire el programa **Exposición, musical**, donde los músicos, a fin de promocionarse, actuaban gratis.

- Actualmente, el jugoso negocio de los grandes bailes

Actualmente, la cumbia santafesina sobrevive en algunos boliches de calle Corrientes, cerca del río, y en algunas cantinas y clubes de barrio.



está muerto y esta música es tierra de nadie. De 1500 personas por baile en los años 80 pasó, en el mejor de los casos, a 500 personas en la actualidad. Los dos últimos intentos importantes fueron el de La Travesía, en la zona oeste de la ciudad, y El Troznador, en Pellegrini y Moreno. Este último financiado por los dos canales abiertos de Rosario. Esta música sobrevive en algunos boliches de calle Corrientes, cerca del río, algunas cantinas y clubes de baile.

- En esta provincia, el negocio de la cumbia santafesina fue infame. Se podría haber convertido en un producto de calidad y a la vez divertido

Cadenciosa, la cumbia santafesina está imbuida de la esencia de la música tropical.



do, pero la tentación de algunos pocos por hacer dinero fácil y rápido con productos de baja calidad terminó jugando en contra.

4)

Abandonamos el café no sin antes despedirnos del Pelado y agradecerle su colaboración. Teníamos una cita con el dueño de un sello discográfico que años atrás había estado ligado a los grupos de la denominada cumbia santafesina.

Nos recibió en su oficina y la charla no duró más de cinco minutos. Nos tiró una cifra que con claridad estaba mostrando el negocio de entonces: Corazón Gaitán llegó a vender entre 25 y 30 mil copias por disco. Más o menos un diez por ciento de esa cifra podía llegar a vender un intérprete de la talla de Enrique Llopis, por ejemplo.

"Para nosotros era solamente un negocio, aunque no nos gustara, muchas veces, el producto musical", dijo parcamente cuando le preguntamos cuáles eran las condiciones de los contratos.

Cuando salimos a la calle, el sol del mediodía nos pegaba de lleno sobre los hombros. Al pasar frente a una disquería, la voz del Indio Solari gruñía que la ruta está repleta de caricaturas, que si pierden el bandido, lobo, ni se van a enterar ...

Antes de abandonarme en una esquina, el Turco me dijo: "Poné en la nota que pese a todo, esta música nació del pueblo como una verdadera expresión popular, como algo cotidiano y no como fenómeno, y que lo demás es pura bosta". Antes de perderlo de vista alcancé a decirle que, por respeto a los lectores, iba a poner que todo lo demás es puro fuego de artificio del sistema ... como lobos, siempre con el hocico listo para atacar. ■

Lupa en mano, José Luis Cavazza se gana la vida trabajando como periodista en el diario La Capital.

III Festival Latinoamericano de Poesía 1995



21 al 24 de junio de 1995

Centro Cultural
Bernardino Rivadavia

San Martín 1080,
Rosario, Argentina



Organizan

Secretaría de Cultura, Educación y Turismo
Municipalidad de Rosario, República Argentina

CONICET



Subsecretaría de Cultura
de la Provincia de Santa Fe

I E C H

La burla reclama su posibilidad

R
I
O
S

U
R
B
A
N
O
S

por Elena
Tardonato Faliere



e mi, Santa Cuaresma, sierva del Salvador enviada de Dios a todo pecador, a todos los arciprestes e clérigos con amor salud en Cristo fasta la Pascua Mayor, sabed que me dijeron ha acerca de un año que anda don Camai sañudo, muy estraño, astragando mi tierra, haciendo mucho daño vertiendo mucha sangre, de la que más me ayaño. E por aquesta razón, en virtud obediencia, vas mando firmemente, so pena de sentencia, que por mí e por mí ayuno e por mi penitencia,

que lo desafiedes luego, con mi carta de creencia. Decidle de todo, en todo, que hoy siete días la mi persona mesma, e las compañías mías, iremos pelear con él, e con todas sus porfias, creo que se me non detenga en las carnercerías*

Así se describe el ayuno de la Cuaresma en un documento del Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anaconda.com.ar

Pueril reto al poder, desde sus orígenes el carnaval unió al pueblo en la mofa y el estruendo. Era la posibilidad de poner el mundo al revés, aunque fuese de manera ficticia y breve. Hoy queda poco de aquel espíritu lúdico y el yelmo de Quijote se evidencia de una bacinilla.

za en siglos anteriores con nuestra civilización cristiana. En Roma Los Santuriales dedicadas al dios Saturno, celebraban la prosperidad compartiendo celebrantes y espectadores, flores y dulces. Más tarde la participación de celtas y teutones agregó sarcasmo y obscenidad a las festividades. Habrían de ser Las Bacanales en honor a Baco, las que impulsaran el desorden como disciplina.

Por otra corriente llegaron las máscaras surgidas en el culto a los muertos para ahuyentar a los malos espíritus. De esta manera, máscaras y libertad sobre carrozas se escapieron por Europa provocando el freno de la Iglesia. Alemania coronó a los príncipes de la fiesta en el Consejo de locos en Frankfurt y en Hamburgo; Venecia recibió las festividades con elegancia y lujo mientras Lorenzo del Medicis, en Florencia, lo celebró en sus versos; Goethe lo evocó en su libro "Viaje a Italia", España lo ilustró con Goya. En el siglo XVI Hans Sachs lo inmortalizó en el arte de los Meistersinger, el desenfado más feliz de su amable humor.

También hasta nuestro país llegaron los festejos carnestolendos, prohibidos luego en el Río de la Plata por el virrey don Pedro de Ceballos, ya que el juego callejero había invadido la intimidad de las viviendas: era costumbre entonces arrojar huevos podridos, hechos que movió a don Juan Manuel de Rosas a prohibir todo tipo de manifestación callejera durante su gobernación en 1844, pero Caseros significó la reimplantación de la celebración. De nuevo es considerado una fiesta, pero en el que no participan mujeres consideradas de "familia", que ni siquiera podían permanecer en las puertas de sus casas, ante el temor de recibir el golpe de la cáscara de un huevo relleno con agua perfumada.

Ritos y prohibiciones

El carnaval de Montevideo, fantil de nuestra ciudad abre las puertas para permitir el baile, y en fiestas vespertinas primero, y luego en la prolongación del festejo, se honra

ya a nuestro rey Momo. El exceso llega más tarde en la burla de las comparsas formadas por italianos inmigrantes, en la de los negros al son del candombe. En 1888 la Municipalidad prohíbe los disfraces de sacerdotes y militares.

Refiere Arturo Suárez Pinto que a fines del siglo XIX los carnavales empezaban el sábado continuando toda la semana hasta el domingo de la octava: en ese período se alternaban las tertulias familiares con los bailes de los clu-

Alfonso Alonso Aragón, más conocido como el poeta Aragón: símbolo del carnaval rosarino de años pasados.

bes. Las comparsas concurrían a los hogares después de ser aceptados sus anuncios. Estos mismos conjuntos corales musicales animaban los corsos compitiendo en los concursos.

El corso era el paseo por calles de comparsas, disfraces, vehículos que se desplazaban por bulevares y avenidas, y desde las carrozas las mascaritas arrojaban flores y serpentinas que mostraban la aceptación de las invitaciones y veladas. Vladimir Mikieievich, miembro de la Sociedad de Historia de Rosario, refiere: "Alrededor de 1875 comenzó a mojarse con agua depositada en tinas al transeúnte, sucediéndole el balde

y luego el jarro. Apareció entonces el "aguado", chaleco de goma relleno de agua con un canuto que se manejaba con las manos: apretado el chaleco salían gruesos chorros de agua. Al "aguado" siguió el po-

mo, que al principio era de finas esencias. La aparición de las serpentinas y las flores fue posterior. En los corsos de 1878 y años subsiguientes, solían desfilar los gremios llevando sus estandartes y banderas, llegando hasta los hogares donde recibían ofrendas florales y eran aplaudidos.

En 1938 Calixto Lassaga recordó que 65 años antes los corsos se realizaban en horas del día: la noche se reservaba para las altas clases que concurrían en coches descubiertos. Leemos en el texto de su autoría: "El alumbrado de los corsos en las calles Córdoba y San Martín era a gas y el trayecto estaba ornado por arcos triunfales.

"Las familias preparaban el juego con agua con mucha anticipación llenando con agua perfumada una gran cantidad de huevos previamente vaciados, que eran tapados con redondeles de tafetán de distintos colores. Estos huevos se distribuían en canastillas, cajas y bolsas, a los hombres de la casa. Escuadrones de jinetes u hombres a pie recorrían las calles disparando huevazos a las damas. En las calles se veían grupos de chiquilines con especímenes de jeringas empuñados en empapar a quienes transitaban entre la mañana y las 6 de la tarde, cuando el juego se interrumpía hasta el día siguiente".

Sobre el mismo tema comenta Héctor Nicolás Zinni en *El Rosario de Satanás*: "Los más memoriosos recuerdan cuando en 1871 fueron prohibidos, en los carnavales rosarinos, el uso de huevos rellenos con agua, disposición que sirvió motivos de protesta de familias pobres, quienes

Rosario fue famoso por sus bailes en el teatro Colón, en el Politeama y en el cine Real; también por sus corsos y paseos por Avenida Pellegrini.



Archivo de la Revista Argentina de Historia y Geografía www.ahira.com.ar

CONTRUI



durante todo el año habían acumulado cáscaras de huevos para venderlas en los días de carnaval... en vista de las noticias inquietantes sobre el desarrollo de la epidemia de fiebre amarilla en Corrientes y en Buenos Aires debió suspenderse del todo los juegos de agua".

"Otras sorpresas depararon aquellos recordados carnavales del 71: entre las comparsas denominadas La Salamanca, Olimpo e Iniciadora, apareció el primer conjunto oficial de disfrazados de gauchos de Rosario: **Los Gauchos del Plata**".

Los carnavales rosarinos van alcanzando un esplendor inusitado. Desfilan los gremios con sus participantes uniformados, enarbolando estandartes y banderas al frente. Vienen también **Los Negros Candomberos** y **Negros Gramilla**, sociedades corales carnavalescas de negros, fundadas en 1888; **Los Hijos de la Nobleza** y **Los Hijos del Plata**, esta última con secretaria en Catamarca y Entre Ríos. Desde 1890 desfilan las comparsas **Negros Esclavos**, **Negros del Plata**, **Pobres Negros Africanos**, **Hijos de América**, **Los Esclavos**, **Los Dandys Rosarinos**, **Los Prudentes**, **Los Estudiantes**, **La Unión Argentina**, y otras. Pero no vaya a creerse que la alta sociedad no participa; hay una, formada por jóvenes de la más alta y rancia casta stirpe rosarina, que vaya uno a saber por qué le pusieron por nombre **Los Desesperados**. Lo cierto es que los carnavales no son nada pacíficos: **Los Negros Escoberos** con el cuerpo pintarrajeado de betún, llenos de aros, colgajos de todas clases y hasta espejitos se contorsionan en multitud por las calles agitando el palo de sus escobas enjaezadas carnavalescamente ocultando cuidadosamente entre la paja del extremo alguna que otra hoja de cuchillo bien afilada y cantando ininteligibles melopeas del ritmo africano, que ante la presencia de alguna otra de similares características, se transforman en un desafío abierto: Tumba que tumba / que tumba que la / que este negro quiere pelá".

Testigos consultados de

aquellos carnavales de los años 30 nos hablan de otras comparsas, por ejemplo de **Las Consecuencias del Fútbol**, que mostraban las camisetas de los clubes de la ciudad de entonces: Rosario Central, Newell's Old Boys, Tiro Federal, Belgrano, Sparta, Washington, Calzada, Intercambio, Nacional. Estaban además los **Pierrotos Blancos y Negros** y los **Rosas**. Todos ellos iban acompañados de instrumentos musicales y coro. Completamente diferentes eran las murgas cuyos instrumentos eran confeccionados domésticamente con palos y papeles de seda: provenían de los barrios cantando versos atre-

vidos para después pasar "el plato" exigiendo una propina. Sus atuendos eran de arpillera de bolsa y se dirigían al Eden Park a competir en concursos.

Durante el día era el corso y a la noche el paseo por Avenida Pellegrini en una marcha lenta de autos descapotados desde donde se jugaba con nardos, serpentinatas y desde donde se establecía la cita posterior del encuentro en un baile. Rosario, en efecto, fue famoso por sus bailes en el teatro Colón, en el Teatro Politeama en la calle Mitre entre Santa Fe y Córdoba, en el cine Real en la esquina de Boulevard Oroño y Salta, en Arroyito. En los

corcos se elegía la reina de ese año mientras que la monarquía masculina la ejerció durante mucho tiempo Alfonso Alonso Aragón, conocido como el poeta Aragón. Desde 1944 y por varios años fue ungido rey del Carnaval, cetro que recibió irónicamente por su capacidad de trovar con versos desmañados que recitaba desde su trono con grotesca e inocente responsabilidad. Murió en 1974 y su popularidad hizo que la Municipalidad costeara su sepelio.

El mundo al revés

¿Qué ocurrió desde enton-



Revista Argentina de Historia y Geografía

CONICET

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

ces en esta ciudad para que aquel carnaval que significará un evento esperado y festejado por el barrio, por las familias, por la juventud fuera desvirtuándose hasta casi desaparecer? Hasta hace pocos decenios, Rosario trasladaba al Parque Independencia el corso que después se prolongaba en los bailes de los clubes Provincial, Gimnasia y Esgrima, Plaza Jewell. ¿Qué ocurrió para que aquella alegría quedara relegada simplemente a unos inoportunos globos de agua lanzados por chiquilines aburridos en sus vacaciones, arrojados desde los balcones de los departamentos a horas inconsultas para provocar,

sorpresa y no alegría? El carnaval siempre fue la posibilidad popular de la burla, atrevida y prohibida tras la máscara, a los personajes que ejercían el poder. Señalaba al respecto Mijel Bajtin que el carnaval ofreció al pueblo la posibilidad de poner el mundo al revés para poder ejercer el poder aunque fuera ficticia y brevemente. De allí las alusiones a las autoridades eclesiásticas, militares y gubernamentales, es decir a las instituciones que permanecían indiferentes a la protesta y que durante este período de libertad era posible desenmascarar, denunciar. Era el pueril reto al poder.

Hoy en cambio el pueblo no sabe dónde está el poder, sino que siente su fuerza; no sabe quién lo ejerce y por ende no sabe cómo atacarlo, cuál es su rostro, cómo distinguirlo. Ya no ríe, sino que simplemente muestra pesadumbre y temor invadido por el desaliento, por ser desconocido ante las urgencias económicas de un plan capitalista que ignora el costo social. El pueblo ha perdido su capacidad lúdica, su necesidad de grupo y se desplaza individualmente sin pertenencia, ni siquiera gremial: el carnaval resulta entonces un evento inoportuno, con un lenguaje sin códigos que no despierta entusiasmo porque ha quedado seca la malicia creativa que forjaba caricaturas inocentes. Rosario ha perdido la participación carnavalesca ante la incertidumbre del desempleo, visualizando las fábricas cerradas. No puede invertir el mundo porque éste ostenta una verticalidad inquebrantable; la burla se transforma en mueca porque entiende que es, él mismo, el burlado.

El carnaval unía al pueblo en la mofa, en el estruendo; hoy se desune en el desánimo. Lo sagrado y lo profano ha quedado relegado a un desfile de marionetas públicas imposibles de imitar porque el pueblo nunca las imaginó. Durante el carnaval la distancia se borra porque se destruyen las oposiciones; hoy en cambio se ha abierto un abismo porque asistimos a la ostentación del

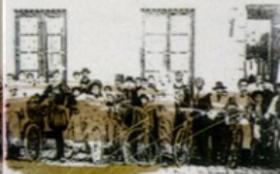
privilegio.

Otras provincias actualmente muestran fiestas carnavalescas, divertidas y espectaculares, pero allí simplemente los carnavales se han convertido en un espectáculo que juega con la similitud de los grandes desfiles victoriosos: Victoria, Corrientes, Gualeguaychú. Pero en Rosario el carnaval ha perdido fuerza y oportunidad de juego, y el yelmo de Quijote se muestra en la

evidencia de una bacinilla. El espacio carnavalesco eran los lugares públicos que hoy ha sido trasladado a la pantalla de la TV o a las páginas de conocidas revistas que muestran la corte de muestros inexplicables.

El carnaval como trasgresión autorizada no liberaba del miedo, pero permitía jugar con el poder, con la muerte, contra entidades existentes pero ineludibles. Pero hoy no puede vencer el desconcierto ni el desaliento, ya sin fantasía ni entusiasmo para simbolismos o burlas. Antes el bufón debía divertir al rey; el pueblo por medio del carnaval había invertido los términos. Hoy, después de tantas centurias ¿volvemos a estar frente a un rey, convertidos en payasos con lágrimas dibujadas, con una gran mueca roja, transformados en ese clown que ya no mueve a risa sino que provoca el llanto de los niños? ¿Volverá el carnaval como auténtico juego popular a ejercer su efímero reinado en la Argentina? ■

En los años 30, las murgas provenían de los barrios, con instrumentos caseros y atuendos de arpillera de bolsa.



Archivo Histórico de las Murgas Argentinas | www.ahira.com.ar

El libro "Historia del Carnaval de Buenos Aires" es publicado por Letras y Ubular de la cátedra Literatura Europea Contemporánea de la UNR. Ha editado dos libros de ensayos críticos: "Absurdo y grotesco en el teatro italiano" y "Hugo Betts".

Angelito negro



B
A
T
I
D
O
S

por Manuel Aranda



epentinamente, la figura se desgajó del costado del edificio partiendo en dos el cielo de la madrugada marplatense. El cuerpo rebotó contra la vereda y, liberado ya de su pesada carga terrena, llegó hasta una nube baja.

Anubizó elásticamente. Se sacudió el smoking. Algo de polvo estelar retornó a la delgada bruma. El recién llegado se acomodó silenciosamente el bombín sobre la calva y completó el atuendo con un bigotazo postizo. Avanzó. Una cámara lo seguía. Varias veces alargó la palma de la mano con

la manifiesta intención de neutralizar el objetivo. Le molestaba que se lo registrara en el cielo del que siempre había descreído. Observaba cauteloso. Una estridente melodía jinglera lo sobresaltó. Delante suyo, bajo un imponente pórtico, se proyectaba un comercial de Acytra prologando la presencia de San Pedro, en vivo y en directo.

- ¿De donde eres? - Interrogó desde la cumbre de su túnica.
- De Rosario - respondió el hombrécito. Pensó en agregar algo más, pero decidió que aquello era suficiente. Pronto comprobó que estaba en lo cierto.

- Rosario, ciudad de pescadores. Como yo. Pero también de artistas, oportunistas, tahúres, bebedores, coimeros, subversivos, y

de mujeres diseñadas por satán. Malo, hijo, malo. ¿Qué hacías allí?

- Era acróbata, en Newell's. Solía hacerle cosquillas a los pilares cuando armábamos torres. Para verlos venirse en banda ¿vivo? Además, vendía entradas de "claque" en el Comedia. ¡Había que hacer número en los espectáculos berretas!

El ex pescador metido a portero hizo un gesto de desaprobación. El hombrécito sintió la garganta reseca. El otro pareció adivinarlo.

- ¿Quieres agua? - ofreció.

- No. Agua no. Tengo sed.

- Comprende: eres un alcohólico.

- No, eso no... pero... bueno... digamos que me... a veces, me tomaba todo. Esta noche, por ejemplo... (Sonrió deslumbrado. Las pupilas destallantes con la Negra nos bajamos seis botellas de champagne!- dijo sacando pecho y llevándose las manos a la cintura.

- ¡También tu vida afectiva es un vivo... desorden, por lo que veo!

- No crea. Al contrario, muy estable. Muchas relaciones estables tuve. Créame: ¡Hijos en todas! Separaciones prolijas. Les dejaba los departamentos, manutención para los pibes. Todo bien, ¿no? Tranqui.

- ¡Tranqui, de acá! - dijo San Pedro, ya influenciado por el

Aranda, hijo, malo! - ¿Qué hacías allí? - Era acróbata, en Newell's. Solía hacerle cosquillas a los pilares cuando armábamos torres. Para verlos venirse en banda ¿vivo? Además, vendía entradas de "claque" en el Comedia. ¡Había que hacer número en los espectáculos berretas! El ex pescador metido a portero hizo un gesto de desaprobación. El hombrécito sintió la garganta reseca. El otro pareció adivinarlo. - ¿Quieres agua? - ofreció. - No. Agua no. Tengo sed. - Comprende: eres un alcohólico. - No, eso no... pero... bueno... digamos que me... a veces, me tomaba todo. Esta noche, por ejemplo... (Sonrió deslumbrado. Las pupilas destallantes con la Negra nos bajamos seis botellas de champagne!- dijo sacando pecho y llevándose las manos a la cintura. - ¡También tu vida afectiva es un vivo... desorden, por lo que veo! - No crea. Al contrario, muy estable. Muchas relaciones estables tuve. Créame: ¡Hijos en todas! Separaciones prolijas. Les dejaba los departamentos, manutención para los pibes. Todo bien, ¿no? Tranqui. - ¡Tranqui, de acá! - dijo San Pedro, ya influenciado por el

bueno de Peter recomponiendo su áurea. -¿Algo positivo tendrás para exhibir, ¿no crees?!

-Bueno, usted sabe, quiero decir, que debe conocer... mi país... las cosas que pasan, lo que hay que bancar allí. Usted me entiende, ¿no?... Bueno, yo... y le digo que agarré una época jodida en la que los líderes políticos, los dirigentes, competían descaradamente con nosotros, los soyapas... y resulta que yo, igualmente pude... digo... le di... algo de alegría a mi pueblo.

Arrastrando las sandalias, tinteando metálicamente, San Pedro, resignado, le franqueó la entrada.

El Negro dio un nervioso pasito, le tomó el prominente abdomen. Lo besó en la tersa y barbada mejilla y luego ingresó al cielo. Lo hizo con la certeza de que tendría que recurrir a todas sus dotes histriónicas para cambiar la onda de aquel sitio. San Pedro le leyó el pensamiento, tuvo deseos de oprimir el eyector y dispararlo al infierno sin escala y sin preaviso. Un grupo de querubines observaba cuchicheante. Algunos de ellos, liberando un fluido pristino, impoluto, carente incluso de humo, se meaban de la risa. San Pedro, que mantenía el control remoto apuntando la espalda del inquieto hombrécito, se acordó de aquel

que humilde y desmesurado le di algo de alegría a mi pueblo" y se contuvo. Soltó el pulsador, y ya totalmente influenciado de Olmedismo, se dijo: ¡No toca botón! ■

La aldea en cuadritos

CONICET



I E C H

Héroes de tinta y papel

D
O
S
S
I
E
R

por David Leiva

1° cuadrito: ¿Existe la historieta?

El humor gráfico y la historieta clásica coexistieron casi inseparables, jugando en el mismo papel. Que no es otro que el papel transcendental de entretener y divertir. El de hacer soñar con mundos fantásticos o con lo fantástico que es el mundo, visto como un chiste. O como una pesadilla. Muchos reclamarán el papel de la realidad en la obra de un artista. Y lo real es, en definitiva, el papel obra manchado con tinta china y -esencialmente- el papel impreso. Allá por 1970 todas las revistas se editaban exclusivamente en Buenos Aires. Hasta que en 1972 llegó de Córdoba "Hortensia" y se constituyó en un verdadero suceso en todo el país, generado en parte alrededor de su idiosincrasia localista y popular. Como un producto regional, todo el país devoró alegremente el provinciano

"no, si vuá ser...". Es oportuno anotar la época de transición política a la vida democrática (que duró poco). En ese contexto nació también la revista porteña "Satiricón", continuando el camino abierto por "Tía Vicenta" durante los '60, en la renovación y politización del género de publicaciones humoris-

tas. Como las extenuadas "Patoruzú" y "Rico Tipo", que gozaron de su apogeo en las décadas del '40 y '50. Como ya vimos, la vocación de los dibujantes residentes en Rosario -o en cualquier lugar de esa amplia zona de nuestro país llamada "interior"- se volcaba inevitablemente al éxodo hacia las tierras capitulinas.

Tanto en la naciente "Hortensia" como en "Satiricón", aparece un nombre que gana inmediata popularidad a través de su impactante humor gráfico, y sobre todo de dos personajes que revolucionan la historieta argentina: *Inodoro Pereyra* y *Boogie el aceitoso*. El nombre era Fontanarrosa.

2° cuadrito: ¿Existe Fontanarrosa?

Roberto Fontanarrosa es quizá el exponente más atípico y a la vez representativo del género que esta ciudad ha dado. Su trayectoria fue insistentemente destacada, en un acto de reivindicación rara vez brindado a otros valores locales...En toda revista, diario o canal de televisión que se precie, nunca faltó un reportaje, una muestra, homenaje o concurso de belleza que lo tuviera al Negro como protagonista, casi como integrante de un solitario jet-set unipersonal. Aún más atípica es su arraigada permanencia en esta aldea y su desmesurada capacidad de trabajo, que le permite enviar sus dibujos a Buenos Aires, escribir cuentos, novelas y alguna que otra colaboración para un diario y, de vez en cuando, viajar para ver un Mundial o asistir a una actuación de Woody Allen en Manhattan. Eso sí, el fútbol del domingo es sagrado.

Todo esto, por hacer reír a dos generaciones. Su primer personaje, *Boogie el aceitoso*, nos dispara sus balas desde el policial negro, pasando por las aventuras de James Bond y la guerra de Vietnam. Mercenario apátrida de profesión o matón a sueldo, es el perfecto duro moderno que se anticipó a los Rambo y Van Damme del cine norteamericano de

Pese a que las publicaciones especializadas no abundan, la ciudad se distingue por haber generado una notable camada de historietistas y artistas del cómic. La nómina abarca nombres ilustres y nuevos valores que pugnan por hacerse un lugar en el arte de contar historias

¿Existe por
cuadrito?



los '80. Pero su comicidad reside en la repetición invariable de su conducta, en su previsible falta de sentimientos frente a las situaciones más límites.

Si *Boogie* es el más completo son of the bitch de la cultura de masas, *Hudoro Pereyra*, "el renegáu" es su antítesis perfecta. Nació en pleno retorno de Perón, con el auge de un nacionalismo mazorquero que levantaba la figura del gaucho como prototipo del héroe argentino. Pobre y harapiento, el personaje de Fontanarrosa ostenta una "dignidad" cargada de ironía: "mi rancho será pobre, pero tampoco es limpio". Con una profusa cascada de gags,

El Robinson Sosa de El Tomi se convirtió en un personaje legendario, que rescato paisajes y desdichas urbanas.

casi uno por viñeta, aún le quedó lugar para el realismo mágico con la inclusión del inseparable cuzco parlante *Mendieta* y sus sabios comentarios: "Y pensar que cuando el hombre es malo, lo llaman perro..."

La sátira, verbiente favorita de R. F., inspiró las desopilantes versiones de famosas novelas y películas, desde *Edipo Rey*, *Dr. Jeckill y Mr. Hide*, *Robin Hood* hasta el *Tiburón de Spielberg*. En los '80, en "Superhumor" y en la excelente "Fierro", Fontana-

rosa desarrolló una línea de historietas emparentada con sus libros, fundamentalmente la serie "*Semblanzas de porticus*", dotadas de cierto vuelo poético de tono costumbrista y nostálgico, que no restaron a su eficacia humorística. Su dibujo se fue tornando más "clásico", más alejado de la historietas realista y de la influencia primera de Hugo Pratt. El diseño desencaja-

do de sus monos recuerda, a veces, al de los Simpson de los '90. Si R.F. innovó la historietas por su manejo narrativo, su aporte en el campo del humor gráfico cambió la historia, convirtiéndose en el primer referente para toda una nueva generación de humoristas. La construcción de sus chistes, en base a diálogos precisos armados con inagotables juegos de palabras, más su particular dibujo, formó a nivel nacional toda una cría de discípulos, algunos tan notables como Daniel Paz o Langer.

Gran parte de su producción, con ciertas excepciones como el *Boogie o Superman* -parodia sexual de Superman- y parte de sus chistes individuales más universales, no puede ser fácilmente entendida (y disfrutada) en el extranjero. A diferencia de otros autores como Quino, Fontanarrosa es un artista de fronteras adentro y su nombre, a estas alturas, es el primero de la lista en el humor gráfico argentino.

3º cuadrito: ¿Existen las revistas rosarinas?

Cada dibujante vive con una eterna duda cartesianiana, que cuestiona metafísicamente su razón de ser: "público, luego existe". Hasta principios de los '70, no había en el horizonte rosarino ningún medio a la vista -la contrapata de nuestro matutino tenía de in-

Fontanarrosa es el exponente más atípico y representativo del género.



quilino vitalicio al Otro yo del Dr. Merengue- y los que podían se hacían un lugarcito en alguna publicación porteña o se mudaban directamente para allá (caso del gran Calé o Alfredo Gronzona White). De esta generación, los únicos que habían alcanzado repercusión en Buenos Aires quedándose acá, fueron Fontanarrosa y Napoleón. Este último publicaba en Satiricón sus dibujos de trazo virtuoso y humor desaforado, alegre y delirante como la vida que compartía en el Odeon con sus amigos de entonces. Pero como su alias solo indicaba, un buen día se fue para Francia y sólo volvimos a ver sus dibujos el año pasado, expuestos en el Parque España como homenaje -tardío pero seguro- de su ciudad. En el camino perdió un poco de pelo y una sílaba: ahora es Napo/

Pero había otros más que soñaban sueños más inalcanzables que triunfar en Europa: tener la propia revista, sin condicionamientos ni intereses de editores ajenos al arte del dibujo. El más consecuente de éstos, Manuel Aranda, que venía publicando sus chistes en "Tía Vicenta", parió en 1973 "La cebra a lunares", revista que dio el puntapie inicial. Engrosaron sus filas, aparte de los mencionados, un grupo de dibujantes provenientes del campo de la pintura, como Gregorio Zeballos -gran artista plástico-, Héctor Beas (apodado "el gaucha" por su mo-

Kuwait Blues, de El Niño Rodríguez, publicada por "Fierro" en febrero de 1991.

notemática, quien actualmente realiza el sueño imposible de dibujar en La Capital), Maquiaveli, Cacho Méndez (hoy en algún lugar de Europa) y, en el primer número, el gran pintor Juan Pablo Renzi. Otra gente militaba en el diseño gráfico -llamado entonces indiscriminadamente "publicidad" -como Quique Fenner, Nelio Morabito, Corredera, Muntaaki o Alberto Jaime. Una camada nueva se asomó también, entre ellos Jorge Santa María, David Leiva (igualito al firmante de esta nota), Sergio Kern, Colazo (futuro integrante de la revista "Humor") y Eva Guida, solitaria primera mujer en el Paraiso masculino del humor gráfico de los '70.

La revista tuvo desde el vamos una clara línea fundacional: desde ahora existía el humor rosarino. O, llegando más lejos, existía el rosarino. Manuel, director e ideólogo, lo definió así en el editorial del N° 1: "...Así andamos: amargos, desubicados, sin sentimientos provincianos a pesar de no ser capitalinos, carentes de un ilustre y despótico conquistador que se haya hecho cargo de la paternidad. Si tuvieramos que clasificarnos dentro de la escala zoológica, seríamos algo así como una cebra a lunares... Una identidad sombría y

melancólica, karma de los rosarinos durante décadas. La cebra, consecuente, dejó de salir después de su número 13 (trece).

Concedida por Aranda como un órgano de expresión natural para los humoristas de acá, una versión vernácula de "Hortensia", contaba con un interesante plantel de escritores, incluyendo algunas notoriedades del periodismo. Poco espacio quedaba para historietas. Hubo algunas unitarias, como "La eneta de Martín Plomo" de Manuel y Beas o los delirantes collages de Napoleón, pero mayor continuidad sostuvieron las tiras fijas con personajes, como *Vivencias de un pajaron* y *Cuqui*, dos tiernos perdedores del prolífico Manuel; o el *Barrilito* de David (tira que en realidad nunca tuvo nombre propio), que consistía casi en el monólogo de un personaje dentro de un barril que asomaba sólo los ojos a un mundo amenazador. No menos extraño era *Norberto, el mago de Kern*. Otro perdedor al que le salían mal los trucos, sus aventuras estaban dibujadas sobre un fondo negro sin división de cuadrillos, un mundo nocturno donde pululaban ladrones, prostitutas y extraterrestres envueltos en aventuras de humor non sense y poesía tanguera. Tiempo después Kern editó "Tinta" y hasta como una impresora, para llevar más lejos aún el sueño de la revista propia. Pero esa es otra historia (ver nota aparte).

4° cuadrillo: El Proceso, ¿fue sólo una historietita?

La asfixia de la censura de Videla provocó la desaparición de "Satiricón", que intentó continuarse con varias publicaciones, sin éxito, hasta que la aparición de la revista "Humor" (1978) empezó a generar una saludable corriente de aire fresco. Cansados de prevenir el entumecimiento de sus manos en muestras esporádicas, cuatro dibujantes idearon una nueva revista que retomó la línea interrumpida de la "Cebra". En diciembre de 1982 nac

"Risario", autotitulada "Revista aborigen de humor". Al frente estaba el indomable Manuel, secundado por los ex cebras Jorge Santa María y quien suscribe esta nota, más uno nuevo: Tomás D'Espósito, conocido por Tomi. En el N° 1 están Beas, Quique Fenner, Maquiaveli, el puntual Fontanarrosa, el invitado especial Crist y algunos inéditos, destacándose Tomi por su versatilidad estilística. En el primer número no hay casi historietas, aunque sí un curioso aviso titulado "historietas rosarinas" que anuncia la aparición de una nueva revista llamada "Monólogo" (nunca concretada). Pero en los dibujos que ilustran el aviso se adivina la mano de El Marinero Turco, puntal de la nueva generación del comic alternativo local. Otra curiosidad en ese N° 1, es encontrar un dibujo de "Juan Pablo, un pibe de 11 años", que no es otro que Juan Pablo González o Max Cachimba, el más notable artista de nuestro comic actual.

Manuel le imprimió desde el encabezado su personal visión de la aldea, con la apelación "riase: ser rosarino ya es un chiste del destino". El triunfalismo del Proceso había generado una contracultura de la supervivencia, descolorida y melancólica como un tango. "Fierro" proponía sus "Historietas para sobrevivientes" y la "Humor" reía con triste ironía. De pronto, todo el país se había rosarinizado y el lema de "Risario" ganó una hinchada de resignados inconformistas, que como Litto Nebbia -eterno karma rosarino- en los '60, buscaban su balsa para ir a naufragar.

Y por eso era lógico que fuera un naufragio el primer personaje de historietita de "Risario", de Manuel y con guiño de Tomi. *Robinson Sosa* vive en una isla, no el Espinillo que como se sabe pertenece a Entre Ríos, sino la isleta del parque Independencia. Sosa, viejo y panzon, es acompañado por un nativo más joven llamado Jueves. La aventura se abre paso en un submarino que recorre barrios, países y continentes, y hasta viaja a otros tiempos, navegando en las turbias aguas de



Oxido, de El Marmero Turco, en "Fierro", marzo de 1988.

Marquimán!, de Sergio Kern, en "Risario", agosto de 1984.



CONICET

la imaginación, siempre menos oscuras que la realidad. La historieta tomó un insólito giro cuando El Tomi se fue para Madrid. Guionada por él mismo, trasladó a los dos personajes al naufragio del exilio, vendiendo artesanas en El Rastro. Navegantes en tierra, se tornaron grises y tristes, soñando con la vuelta, mate en mano. Nunca regresaron.

Por "Risario" pasa la nueva hornada de humoristas gráficos de los '80. Fue un verdadero semillero de artistas nacientes, que acudieron a la revista en busca de su primera oportunidad. Esto posibilitó el intercambio generacional: como cachorros a la teta, los jóvenes buscaban orientación junto a los más veteranos. Dachi, Ferronato, Rojas, Alicia Negro, Contento, Che-ché, Flor, Oprandi, Peluso, Gusi, Jae, Perfumo, Tatum, Puré, Capello, Osmi, Casas, Gioia, El Vitor, Alejo, Natalia, forman parte de la larga lista de los que se dieron a conocer. Risario tuvo una vida más duradera que todas sus antecesoras: llegó al número 45 en 1987, casi siete años después de su nacimiento. Quien esto escribe fue uno de sus fundadores y la dirigió desde el N° 7, parido en aquel invierno malvinense del '82. Fue el momento en que Juan Carlos Baglietto alcanzó la cúspide, dando lugar a que llegara a hablarse de una "trova rosarina". En la historieta, medio menos estrepitoso, nuevos talentos parecieron brotar súbitamente. En realidad, al igual que los músicos, venían germinando desde hacía rato: era la sociedad argentina la que estaba brotando. Varios se hicieron notar en Buenos Aires: como una invasión, los rosarinos copaban espacios en las revistas porteñas y algunos se mudaron allá, a trabajar en su redacción, como Alejandro O'Keeffe. Pero hablamos de las historie-

**En diciembre de 1980
nació Risario,
"revista aborigen
de humor".**

astaMundo

tas producidas aquí, así que pasaremos revista a "Risario".

5° cuadrito: ¿Existe una historieta rosarina?

Ya afianzada en la democracia, "Risario" tuvo un staff de dibujantes brillantes. Junto a las últimas aventuras de Robinson Sosa, Madrid dibuja otro exiliado: *Un pobre gato en el país del Norte*, paciente rosario de Félix que alivia la nostalgia pidiendo una Coca Cola en Nueva York para sentirse "como en Rosario". *Irene y Roque* de Javier Armentano, una pareja de la generación del Proceso; él, un neurótico torturado, ella, empeñada en estar en la onda, y su eterno desencuentro por los bares del centro. Más al sur, en Saladillo, Sergio Kern retorna con *Marquimán!*, que se lamenta por ser "el superhéroe berreta de una ciudad como Rosario". *Historias que degradan* mantiene un tono negro como su autor, Raúl Gómez, dedicado hoy a la plástica y sus temas primordiales son el sexo y el barrio (en "Fierro" publicó *Parque Casas* (1991), una muestra de historieta rosarina for export). Tomi, ya regresado de España (donde estuvo publicando en El Víbora y otras) es ahora El Tomi y saca en "Risario" *San Bomba* y *Rosario Año 2000*, además de estrenar en "Fierro" su *Polenta con pajariños*. Tal vez su obra maestra, trata de la infancia y del barrio, o del barrio de la infancia. Con el uso del pastel difuminado y el grafito crea un clima dulce y lejano como un recuerdo de niñez. Su dominio de la figura humana le permite trabajar expresivamente con los rostros y cuerpos de los pibes, en grandes viñetas de una página con textos debajo (El Tomi explota muy bien esta técnica en otras obras, como *El Desmitificador*, *Ciencia Fricción* o *Dibujitos Avizados*, al servicio de su otro tema favorito: el sexo). Polenta es otro caso de una historieta que lleva el sello de origen. Lo mismo podemos decir de *Poxi Ran*, de Maus (Luis

Leonart), quien debutara en "Risario" con *"Gardel murió en Malvinas"*, basada en un poema de Rimbaud y con la aparición de Cachilo. Poxi Ran es una historia de marginales, tres cirujas de la zona sur, su carro y su caballo recorren las calles de Rosario, el estadio de Nuls o el Planetario viviendo peripecias fantásticas. Maus fue seleccionado mejor dibujante en la I Bienal de Arte Joven en Bs. As. (1988). Manuel, prolífico en el humor gráfico, en la historieta hizo sobre todo guiones para otros: *Ofidio Lagunas*, un personaje inspirado en el Evaristo Monti radial, dibujado por quien escribe: *Doña Rosa Río* con El Tomi, tira para el diario "El sol de Ro-

lógico encuentro con Marilyn.

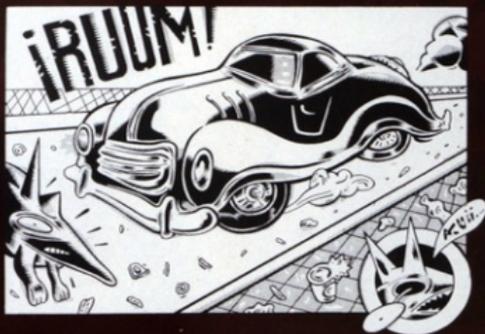
Como se ve, no sólo hay autores y revistas rosarinas, sino también personajes y temas de clara pertenencia. Que esto fue en parte fruto de las constantes seguidas por "La cebra" y "Risario", no exceptúa de representatividad a aquellos que siguen pautas temáticas y estéticas diferentes, más alejadas del realismo. Como Javier Rodríguez (a) El Niño Rodríguez y a Juan Pablo González. Ambos fueron los más jóvenes colaboradores de "Risario", y sus estilos, bien distintos, comparten una visión del mundo, un código que se adapta a una estética universal, masticada por los medios de comunicación

rompiendo toda conexión con el realismo. Descomponen los cuadrillos, deforman los personajes en monstruos que no se diferencian de los objetos, experimenta con técnicas diversas. Progresivamente, el mismo se convierte en una ficción, transformándose en Max Cachimba. Así viene firmando, ya con sus propios guiones, donde termina de plasmar su lenguaje estético único. Obras como *La flor africana* o *Hot Dog*, llenas de absurdo y desesperación, con diálogos balbuceantes, sus historietas poseen sin embargo cierta alegría de los viejos comics (como *Wincofon el terrible*). En "Risario" había hecho *En el colectivo*, gráficamente más simple.

El Niño Rodríguez es otra cosa. Su dibujo, económico y elegante, proviene de comics europeos como *Tintín* de Hergé. Sus historietas se instalan en el humor irónico y poseen un uso muy pop del color (como la serie del *Inspector Picasso*, dibujado cubistivamente). Y a veces muy negro: un corazón trasplantado y rechazado por el nuevo cuerpo regresa al lugar del accidente de su primer dueño a reunirse con los otros órganos para pudrirse felices. Actualmente en Buenos Aires, anduvo haciendo experiencias en animación (*"Pamela"*, 1994).

6° cuadrito: ¿Existen los 90?

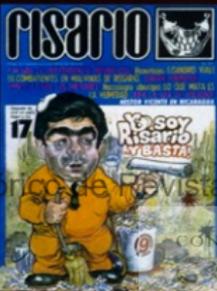
Sin publicaciones en Rosario, la década se inauguró con la Bienal de la Creatividad (febrero de 1990). En su rubro Historieta, una respuesta masiva reveló el interés de los jóvenes por la misma. Aparecen nuevos nombres y tuvo la presencia de los veteranos en la conformación del jurado y en la misma muestra, pero recién al año siguiente se concretó una revista de historietas. Promovida por la Municipalidad, llevó el nombre de "Rita la salvaje". Homenaje de reconocimiento oficial a la cultura marginal y cabaretera oriunda de Pichincha, tenía la reconocible marca de Manuel, acompañado de varios consagrados en Buenos Aires y otros recién salidos, insistiendo en describir paisajes



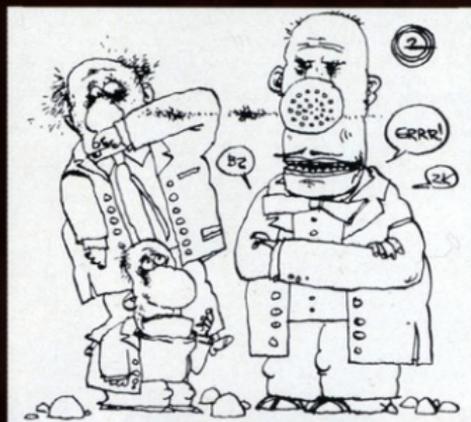
sario", donde también hacía una página de humor; o algunas historias negras de Gómez, como *Coco antes de que den las diez*, donde el protagonista tiene un anto-

Max Cachimba, con Palabras para mi perro, en "Fierro", septiembre de 1992.

masiva. Dibujos y series de la tele, comics infantiles o películas de terror, abonan el lenguaje de esta nueva generación. En 1985, la revista "Fierro" organiza un concurso nacional en busca de nuevos valores para renovar su staff, que reveló el alto nivel de los jóvenes que nunca habían publicado. La máxima distinción como dibujante fue otorgada a Juan Pablo, que entonces contaba 16 años. Comenzó sobre guiones de J. P. De Santis, unas historias construidas con precisión y burgiano tono fantástico, pero dibujadas



locales. En ella participaban Manuel con sus aguafuertes rosarinos; Eduardo Risso, que venía dibujando desde hace mucho para publicaciones europeas y porteñas (como *Parque Cbas*, con Barreiro) haciendo, con guión del Sr. Victor, *Necroecologías*; Raúl Gómez, fiel al barrio (*El Parque de las casas infames*) pero atenuando el sexo; Maus con sus cuadros urbanos (*Rosario congelada*); el Niño Rodríguez con una graciosa sátira al medio-pelo del microcentro, *Sosaiety*; Max Cachimba tratando de ser más accesible y con alguna referencia infima a Rosario; El Tomi con su Polenta y Fontanarrosa con su Boogie. De los nuevos, Esteban Tolj con sus cróni-



cas; Michele Siquot más cerca de la plástica, Luciana y sus historias de bares, David Nahón y Gustavo Martínez, con un estilo más moderno (ambos pasaron también por Fierro); Iván, Luz Marina, Guti, Daniel Bussi, El Chino Rodríguez, Jako, Pozzi, Frusin, Cristian Juárez, Rosado, etc.

"Rita" llega hasta el N° 9, dejando cierta duda sobre el papel del comic en la cultura oficial, aportando una experiencia inédita. El N° 10, que había quedado pendiente, se publica, pero en Buenos Aires, y como suplemento de la revista "Cóctel", paradoja que cierra el ciclo de una revista hecha para los rosarinos. En el campo alternativo, apa-

Arriba, El último encargo, de Gustavo Martínez, en "Fierro". Abajo, Grandes inventos rosarinos, de Napo, en "La cebra a lunares".

recen varias revistas en donde la historieta se hace espacio entre otras manifestaciones. De entre ellas "Ciudad tónica" es la que mostró mayor continuidad y un perfil más definido. Es un tabloide en blanco y negro y se distribuye gratatola. No tiene un director, pero Sebastián Izaguirre la diseña y la dibuja. Y también vende avisos. El proyecto es el de siempre: lucrar para sobrevivir, es en el contenido que está la diferencia. Desde su primer número (diciembre del '93), de-

sarrolló una línea basada en lo gráfico, combinando las tendencias de los periódicos norteamericanos con el estilo de los fanzines. En un año de vida lleva 10 números en la calle; allí siguen estando, nuevamente, los de ahora con los de siempre, agregándose algunos otros (Gerardo Balsa, Gustavo Gutiérrez) y algunas experiencias de Izaguirre y Nahón dibujando por computadora. Pero no todos

van a seguir estando. Pablo Raimondi tiene 22 años: "De chico leía las historietas de la DC en las ediciones Novaro; a los 8 hablé con Fontanarrosa y me dijo que siguiera solo. En Bs. As. recorrí Columba, y no quise aceptar las condiciones de laburo; lápiz, tinta y máscara de color, 8 pesos la página, con un guión amarillento del año '76. Con agente del Club del Comic, me fui a San Diego, USA, a una convención de comics con mis carpetas. Ahí conocí a un editor de la DC, Dan Rasples, que me pidió una muestra en Nueva York y le gustó. A los seis meses llama y me encarga para un anual de Lobo, tres páginas de un guión que compartía con varios dibujantes, todos yanquis. Yo hacía el lápiz, otro hacía la tinta y en la editorial ponían el color; me pagaron 120 dólares la página. Esto fue el año pasado; ahora estoy haciendo animación con un grupo de acá, para España; en abril quiero viajar para los EEUU. No sé si vuelvo."

A pesar de que las pautas de consumo masivo parecen condenarlo a la extinción, sumado a la profunda crisis de la industria editorial, parece haber cada vez más adictos a dibujar comics. Si es dudosa la subsistencia actual de la historieta argentina, entonces, la existencia de una historieta rosarina parece más bien una historieta de ficción. En todo caso, vale citar un pensamiento del joven maestro Max Cachimba: "La historieta es un arte decididamente menor; protejámoslo".

A pesar de que las pautas de consumo parecen condenarlo, cada vez hay más adictos al cómic.

La compañía de los dibujantes solitarios

por Osvaldo Aguirre

Entre 1977 y 1984 transcurrió una de las etapas más intensas de la historieta hecha en Rosario. En ese lapso, un grupo de dibujantes impulsó una serie de publicaciones alternativas, con propósitos de búsqueda y renovación, que funcionaron como ámbito de formación.

En abril de 1977 salió a la calle el primer número de "Tinta", "la revista de los dibujantes solitarios". Con una tirada de 500 ejemplares, formato comic-book, veinte páginas, ilustración de tapa de Hector Cepeda y dirección de Sergio Kern. Los editores no se hacían ilusiones: "aparece el primer lunes de cada milenio", avisaban.

Pero las cosas no anduvieron mal. Agotado el primer número, "Tinta" volvió a aparecer en diciembre de 1978, con más páginas, formato más grande y tres mil ejemplares en los kioscos. Al año siguiente, en el marco de una creciente repercusión, se editó el tercer y último número, con una situación económica ya comprometida y problemas de distribución en Buenos Aires.

La revista no reconocía ningún modelo inmediato. Pero como señaló Carlos Nuncio (diario "Rosario", 16/05/1984), entroncaba con una línea marginal y a la vez persistente de la historieta argentina, que se remontaba a "Dibujantes" (años 50) y "LD" (línes de los 60), y que ahora, en parte y con los cambios de la época, conti-

núa "Lápiz Japonés". "Tinta" declaraba estar realizada "por y para amateurs de la historieta y el dibujo". Sin excluir por eso una actitud profesional respecto al trabajo. Lo de amateur debía ser entendido en su sentido etimológico de "amante". Aquel "que se pela las uñas por un género -en la interpretación de Kern- para tratar de hacerlo adelantar y comprobar los límites posibles". De acuerdo a ese propósito, se abrieron líneas de investigación sobre el humor y la historieta, se difundió el trabajo de dibujantes desconocidos y la obra secreta de algunos consagrados, etcétera. El tiempo parece no haber afectado las páginas de "Tinta". Al recorrer sus páginas se comprueba que la exigen-

cia, la curiosidad y el humor con que fue concebida, permanecen con toda su fuerza. Era una revista de experimentación, pero que evitaba los clises de la vanguardia; no solicitaba al lector el conocimiento exhaustivo del género sino su disposición para ofrecer "opiniones, noticias, subidas y bajadas de caña" y disfrutar de algo que se apartaba de los criterios tradicionales. En "Tinta" se publicó "El llanero solitario", tira cómica protagonizada por un elefante enmascarado y donde se cruzaban el absurdo y los personajes de la cultura popular (Gardel, los superhéroes, el detective de la novela negra). Joyita del excelente escritor uruguayo Jorge Varlotta. Otra tira, *Corpuscrisis*, de Rubén Per-

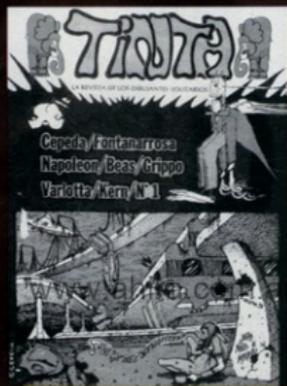
gament, multiplicaba la sorpresa con un sentido original de la ingenuidad.

Otra línea, encarada también desde posiciones inesperadas, pasaba por la historieta. Un plástico, Carlos Joaquín Grippo -uruguayo, entonces residente en Rosario y ahora en Italia-, dibujó a partir de textos de Ernest Hemingway. Un ilustrador, Fati, incorporó la poesía y la narrativa. Cepeda experimentó en el campo de la ciencia ficción. Y Sergio Kern publicó, en forma parcial, *Marquimán!*.

Marquimán! era un superhéroe local, nacido del huevo de un surubí, que incubaba la luna. La serie se ambientaba en el Saladillo; pero en un Saladillo enriquecido por la poesía y el delirio: porque había una luna histérica y charlatana, un surubí de nombre Fernando, músico capaz de "ablandar el corazón de la boga más amarga", un villero que trabajaba de pibe, "Rita la salvaje". La investigación continuaba con la difusión de trabajos inéditos de Roberto Fontanarrosa: una historieta hecha a los 15 años, sátira del neorealismo, un policial de 1965, *Ultra*, de 1970, prefiguración de *Boogie*. Además, en el tercer número, se abrió un espacio para la publicación de historietas realizadas por niños.

Por otra parte, la revista incluía la "Galería de Tinta", para mostrar "los dibujos, ideas gráficas y bocetos que inundan los cuadernos de los

"*Enana Turca*" después y "*Tinta*" unos años antes, fueron muestra de exigencia, curiosidad y humor.



ilustradores, historietistas o dibujantes plásticos, y que no llegan por lo general al público porque carecen de una utilidad inmediata".

Allí se vieron trabajos de **Alberto Jaime**, ilustrador a quien se conocía más bien por su desempeño en el diseño publicitario, y viejos dibujos de **Crist**, presentados por **Fontanarrosa**. En "Letra de Tinta", **Elvio E. Gandolfo** hacía crítica de libros y revistas del género. Otro hallazgo, en el sentido literal de la palabra, estuvo dado por un reportaje a **Oscar Adilar**, dibujador e historietista virtualmente inédito.

"Tinta" recibió cierto apoyo económico; curiosamente, no de empresas rosarinas sino porteñas. Claro que no alcanzó para sobrevivir a las salvajes condiciones de la época (1). Sin embargo, con sus tres números, sigue siendo la mejor revista del género que haya surgido desde la ciudad. Por su respeto al trabajo del dibujante, por la amplitud e inteligencia de su concepción, por el espacio de intercambio y comunicación que significó en el momento más terrible de nuestra historia.

Dúo explosivo

"El Maldito Chocho" (1981, único número) fue al principio la revista de historietas de "Cucaño". Con el tiempo se transformaría en la revista del **Marinero Turco** (**Daniel Canale**), director de la publicación. "Cucaño" era un grupo de arte de ideas surrealistas, surgido de un grupo de alumnos del Nacional N° 1. Allí hubo un Taller de Investigaciones Historietísticas, impulsado por el propio **Marinero**. Además de varios de sus trabajos (*Días duros para el mocho*, *El singuipin*), la revista incluyó *Todo marcha sobre ruedas*, delirio fantástico del **Hachero Cocineroamericano** (**Daniel Kocijancic**), *La claridad y Héroes de la patria* de **McPhantom** (**César Miguel Bugni**, gran dibujante volcado luego a la actuación), *Los increíbles pensamientos de un señor*, de **Guillermo Giampietro**, ahora plástico, y otras. Además había páginas de *Krazy Kat*, de **George Herrmann**,

como para dejar en claro algunas preferencias, y una especie de editorial. "¿A dónde va la historieta?", en que el **Marinero** enjuiciaba con dureza al comic nacional. Se imprimieron 500 ejemplares en la desaparecida **Gráfica Litoral**, que pertenecía a **Sergio Kern**. Por esa imprenta andaba también **Mosquil** (**Gustavo Rojas**), entonces un nervioso jovencito de la zona sur, que compartía con el **Marinero** una sólida formación en la tradición de la historieta y en la literatura y el cine de género.

La revista de **Mosquil** se llamó "Enana Turca". Se editaron dos números (1981 y 1983), con la oferta de "40 vertiginosas páginas de historietas limpias, sanas y cultas". En la primera entrega se destacaron *Mosca humana*, del propio **Mosquil**, la historia de un niño de la zona sur que ingería insecticida y se transformaba en una mosca gigante y *Humilde Catalina*, donde **Sergio Kern** retomaba el espacio mítico de *Marquimán!*, con el regreso del surubí **Fernando**, la incorporación de la raya **Palmira** y del miedoso **Anselmo** y sobre todo con la **Catalina** de **marras**, chica de barrio **Swift** cuyos sueños recuerdan a los de *Little Nemo*. En el segundo número, además de estas series, hubo varios trabajos del **Marinero Turco** (con los seudónimos de **Capitán Tito**, **Inmundicia** y **Mad Max**). El mejor era *Días de infancia*, donde se presentaba una constelación alucinada de personajes. También se incluían historietas de **Luis Busquetti** y *Perro que asusta*, el "correo trimestral de los enanos", donde aparecían las enanas turcas que dibujaban los lectores. Del encuentro de **Mosquil** y el **Marinero Turco** salió además la minúscula "Infame" (11 x 11 cm.), hecha con sobrantes de papel. El problema de los costos quedaba así notablemente reducido.

Hubo dos números de "Infame", durante 1983-1984. En el primero, de apenas apenas cuatro páginas, debutó el detective **Bret Spangler**, personaje que el **Marinero** después continuó en la revista "El Perro". En el segundo se agregaron más páginas, un sople-

mento infantil todavía más diminuto, donde apareció la primera historia del **Oso Bongo**, creación de **Mosquil**, y hasta un póster que debía ser pegado en un vidrio, ya que de un lado

estaba **Spangler** y del otro **El bombre rayo**, de **Mosquil**. La revista tuvo su suceso. "Descubrimos que tenía aceptación fuera de los canales artísticos. Entráramos a un bar y dejáramos un **Infame** en cada mesa; como tenía suplemento infantil y póster a los tipos les parecía gracioso, y lo compraban" (2). Pero **Rosario** no daba para mucho más. A principios de 1984, los editores se radicaron en **Buenos Aires**, para realizar su obra más conocida. Ahí concluyó una etapa donde se hizo gran parte de la mejor historieta rosarina. ■

Notas

(1) Un cuarto número, de unas cien páginas, quedó sin imprimir. "A la imprenta le pagamos todos los trabajos que se iban haciendo, incluso le fuimos pagando adelantado. Pero el costo total se hizo inaccesible (...). El número 3 tuvo problemas graves de distribución y eso también complicó las cosas, y ya ahí nos dimos que lo que nos quedaba era hacerla más modestamente, sin los lujos de papel y de impresión. Pensamos que lo que podíamos hacer era imprimirla nosotros. Compramos una máquina y pusimos un taller de imprenta con la idea de explotarlo comercialmente y destruir la utilidad a "Tinta". ¡Fracasamos espectacularmente! No nos quedó nada..." (S. Kern, reportaje de C. Nunciato, diario "Rosario", 16/05/1984).
(2) **Marinero Turco**, entregista con el autor, enero de 1995.



"Cucaño" fue el diseñador gráfico, fue colaborador y director de la revista "Resonar". Querido Aguirre es el dueño de del diario La Capital. ¿Quiénes de estos su libro de "Cucaño" Al Surgo?

www.alitura.com.ar

Causas olvidadas

M
E
M
O
R
I
A
S

por Carlos del Frade



mi pibe lo fusilaron. Laboraba conmigo en el puerto. Les molestaba porque no les daba coima. Fue la cana. No puedo esperar nada. No creo en esta justicia", dijo don Miguel Silva en febrero de 1987, recordando el asesinato de su hijo.

Terminó en una queja que se perdió en las extrañas calles donde la memoria y el olvido parecen ser las apuestas de banqueros que nunca descubren sus rostros.

Detrás de algunos casos policiales, la trama íntima del poder real rosarino aparece con impudicia y en su real dimensión.

El ejercicio de la crónica es un desesperado intento por retener nombres y enlazar hechos. La verdad se escurre y se hace difusa. Cuando se asiste a la desaparición de las pruebas y la explosión silenciosa de los edificios por una explosión a la tarde. De quedarse en la puerta. No pasar. Quedarse afuera del verdadero circuito que maneja la ciudad y el país.

Estafas multimillonarias, chicos asesinados por envidia personal, impunidad múltiple, robos de ficheros que contenían los nombres de la infamia organizada y gente común

En la memoria oral está el germen de una historia que acompañará a otro tipo de sociedad, de modo que la leyenda sirve para mantener un discurso alternativo al consenso. Van aquí algunas postales del poder oculto de la Chicago argentina.

muerta por su amor coherente a expensas de patotas protegidas por malos dirigentes gremiales, son las postales existenciales que conforman esta nota.

Las leyendas no sirven para descubrir la verdad, pero cumplen con la noble finalidad de mantener un discurso alternativo al consenso y al relato oficial e institucional. La memoria oral, después de todo, espera por su ascenso. En ella está el germen de una historia que acompañará otro tipo de sociedad.

El robo del siglo

El 22 de diciembre de 1992, el gerente del Tesoro Regional Rosario del Banco Central de la República Argentina, Norberto Schiavetti, recibió diversos llamados telefónicos que solicitaron 30 millones de dólares en billetes de 500 mil australes. Junto a tres auxiliares, Conrado Clémori, Rubén Fortuni y Hugo Tenaglia, cargaron el dinero en trece sacas en el recinto del tesoro del edificio del Banco Provincial de Santa Fe, en la esquina de San Martín y Santa Fe en Rosario.

Al otro día se dirigieron a Fisherton. Llevarían el dinero a Buenos Aires por medio de un vuelo de Austral. Hubo un desperfecto en la nave y se decidió la contratación de dos avionetas por separado. Ya estaban con los agentes rosarinos tres supuestos empleados del Banco Central de la República Argentina.

Las máquinas que debieron llegar al Aeroparque Jorge Newbery no arribaron jamás. La última vez que los vieron fue en la aeroestación de San Fernando.

La causa tiene hoy 5.500 folios, 44 imputados, ningún detenido, 27 cuerpos de investigación, 26 meses de estancia en prisión. Por lo general, estas etapas duran cuatro meses y ya ha pasado por ocho jueces, entre ellos Santiago Harte, Amelia Brzoz de Vidal, Martín Irur-



zún, Néstor Blondi, María Romilda Servini de Cubría y Norberto Oyarbide.

Los tres falsos inspectores que se llevaron el dinero fueron identificados como Ricardo Simón Solá, Sergio Omar Turza Noceti y Eduardo Mario Brooke. A pesar de ello, siguen en libertad.

Incluso uno de los principales miembros de la banda, Héctor Tito Mena, con pedido de captura a nivel nacional, estuvo meses en libertad viviendo en pleno centro de Rosario, en Mitre 1160, primer piso, departamento A. Cuando la periodista Gabriela Zinna lo denunció, primero al jefe de la policía rosarina Mariano Savia y luego a Lelio Vignolo, titular de la policía a nivel provincial, la investigada fue la redactora de "Rosario/12". Se entiende. Antejito Mena era el encargado, durante la dictadura, de vender los bienes de los desaparecidos, se encargaba de la reducción de los botines de guerra.

A mediados de enero de 1993, los billetes de 500 mil australes dejaron de circular por decisión del Banco Central de la República Argentina. Pero, en la Casa Central, hasta mediados de 1994, se canjeaban todavía por pesos. Es decir que ese dinero se usó en algo.

La jueza Amelia Berraz de Vidal dispuso la captura de los empleados bancarios rosarinos Clémori y Fortuni, cuyos domicilios fueron allanados como si se trataran de peligrosos narcotraficantes. Estuvieron dos meses presos en Villa Devoto y hoy siguen en libertad. Una paradoja por el daño producido por este "error".

En cambio, el 24 de junio de 1993, el presidente del Banco Central, Roque Fernández,

"Debe haber justicia".

**Tres palabras que
siguen picando en un
potrero olvidado.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

CONICET





dispuso el cambio en la segunda línea de la entidad. Todos los funcionarios que habían tenido algún contacto con el Tesoro de Rosario fueron cambiados.

La Servini de Cubría envió la causa al juez Oyarbide. Nadie le notificó el nuevo traslado de las 5.500 hojas del caso al abogado defensor de los tres empleados del tesoro, Omar Tedesco, quien le dijo a Zinna que, según su entender, "este caso va no se se le rece más. Cuando el expediente viajó a Buenos Aires ya se sabía que la intención era que muriera en el olvido".

Luego de los juicios a las juntas militares que participaron en la última dictadura, y del proceso por el copamiento del Regimiento de La Tablada, esta causa es una de las más voluminosas e importantes de la historia judicial argentina.

El robo del siglo continúa en el silencio.

En el olvido voluntario ...

La muerte del pibe Rojas

Tenía 21 años. Era el peluquero más joven del barrio. El lunes 18 de enero de 1988 volvía de una fiesta en com-

Confusos hechos policiales y actuaciones y conductas nunca esclarecidas adornan la crónica periodística sobre tristes acontecimientos.

pañía de su novia Giselle. Era las 2.30. Estaban cerca de bulevar Avellaneda y avenida Godoy. Venían en moto.

De la crónica periodística: "En un confuso hecho policial, quizás por temor a ser víctimas de una agresión -porque los policas se unbrían movilizado con un rodado que no los identificaba como tales, o por otras razones que no pudieron ser esta-

blecidas, Rojas habría realizado una maniobra que, a entender de los uniformados, fue sospechosa y abrieron fuego contra los jóvenes".

El juez de instrucción, doctor Julio Kesuani, dejó trascender entonces que "un vecino dijo que uno de los policías señaló a su compañero: qué hiciste!. Cuando vieron al joven seriamente herido en la cabeza de dos balazos y a la chica ilesa, un poco más y le tiran a ella, pero la presencia de mucha gente indignada, creo, impidió eso".

Tres días después, el 21 de enero, se produjo una marcha de vecinos exigiendo jus-



ticia que llegó al corazón del centro rosarino.

El volante que repartieron decía: "Han asesinado a un joven. Hoy se llama Osvaldo Rojas, quizás mañana lleve el nombre de su hijo o de su hermano. Un policía olvidó que su arma es para protegernos. Otro olvido más ... Por favor, no deje que también esto quede en un expediente archivado. Apóyenos".

La respuesta del entonces gobernador de Santa Fe, Víctor Reviglio, fue que, "desgraciadamente, el celo policial lleva a cometer excesos cuando se entiende no intenciona-

les, en la búsqueda de seguridad para esta ciudad".

Un comunicado oficial de la policía aseguró que "se disparó el arma que uno de los agentes llevaba empuñada en prevención e impactó en el cuerpo del motociclista, quien cayó herido. Inmediatamente el mismo fue auxiliado por los efectivos policiales que lo trasladaron con urgencia al Clemente Alvarez, donde inmediatamente, fue derivado a la sala de neurocirugía".

"No se trataba de esquirilas", dijo el doctor Oscar Linares, médico de guardia de terapia intensiva del hospital de emergencias.

No hubo detenidos.

Un amigo de Osvaldo dijo que "nuestra única intención es rescatar su personalidad, por lo que exigimos, como miembros de esta sociedad y porque no queremos que estos episodios se repitan, que la policía rectifique ese informe vergonzoso para que quede en claro su dignidad. Debe haber justicia".

En Rosario, las últimas tres palabras, siguen picando en un potrero olvidado. Debe haber justicia...

La construcción de la impunidad

Entrando por la puerta que da sobre calle Montevideo, los hombres, sin resistencia de ningún tipo, algunos de ellos uniformados según la leyenda, ingresaron al palacio de los Tribunales provinciales y se llevaron una cierta cantidad de ficheros.

Los cargaron en automóviles que los esperaban estacionados sobre Balcarce y se fueron con destino incierto.

Robo, hurto, hecho político de trascendencia histórica.

"Fue un robo perfecto", dijo Manuel Blando, el expresidente de la Comisión Nacional sobre la desaparición de Personas rosarina.

"Sabían perfectamente lo que buscaban. No se detuvieron en legajos ni en las declara-

ciones de los ex integrantes de las fuerzas de tareas.

Se llevaron los ficheros donde se detallaba el accionar de las fuerzas de represión", recordó Blando.

Allí estaban los organigramas de las distintas bandas que se repartieron el "teatro de operaciones" del área controlada por el Comando del II Cuerpo de Ejército.

También estaban las fotografías de los integrantes, civiles y pertenecientes a las fuerzas de seguridad, de los grupos de tareas.

Algunas fotocopias que fueron retenidas por los Organismos de Derechos Humanos, hicieron posible detectar que hombres como Walter Pagano siguen actuando en su tarea de amenazar a militantes de distintas organizaciones sociales, aún hoy, en 1995, como quedó recientemente denunciado.

El robo de los tribunales rosarinos quedó archivado como una causa policial más.

No te caigas campeón

Lalo de los Santos y Daly López se basaron en su vida de desmesuras y desventuras varias, para componer una canción y una obra de teatro. Para el profesor y periodista Alfredo Montenegro, "la vida de Walter Molinas es una síntesis de los sectores populares: gloria efímera, resistencia en la calle y muerte desesperada, también en la calle". Peronista desde antes de tener conciencia, Walter Molinas fue boxeador, vendedor callejero y dirigente sindical, su muerte en 1988 en manos de una patrulla terminó en algún triste papel que sirvió para tapar culpabilidades. Añadido por los viejos vendedores ambulantes y lustrabo-

Lo último que dijo

Walter fue "Viva Perón",

un grito

que le venía de lejos.

tas legendarios, Walter también supo del amor en los tiempos del regreso del general apenas entrada la década del setenta.

No se perdía ningún acto. Especialmente los 26 de julio y los 17 de octubre.

Llegó a ser un ferviente adherente del ingeniero Gualberto Venesia, que poco hizo para la aclaración de la muerte de Molinas después de haber sufrido una de las habituales palizas que dibujaron su cuerpo.

"Fueron los muchachos de Obras Sanitarias los que le pegaron a Walter", dicen las voces nocturnas que todavía

escapan de tanto shopping sin memoria que pulula por el centro de la ciudad, que pocos quisieron tanto como el gremialista y boxeador de alma".

La último que dijo fue "Viva Perón", un grito que le venía de lejos y que tenía relación con un pasado donde comió y se vistió "como Dios manda".

Walter, el protagonista del antológico "No te caigas campeón", de Lalo de los Santos, terminó gambeteando la púlsánime crónica policial y se instaló en la pequeña galería de las historias orales que aloja Rosario.

Del otro lado de su cuerpo, en medio del supuesto poder del dinero y la política, algún dirigente gremial devenido en político de peso provincial, celebró la muerte del molesto "negrito que hinchaba las pelotas gritando viva Perón".

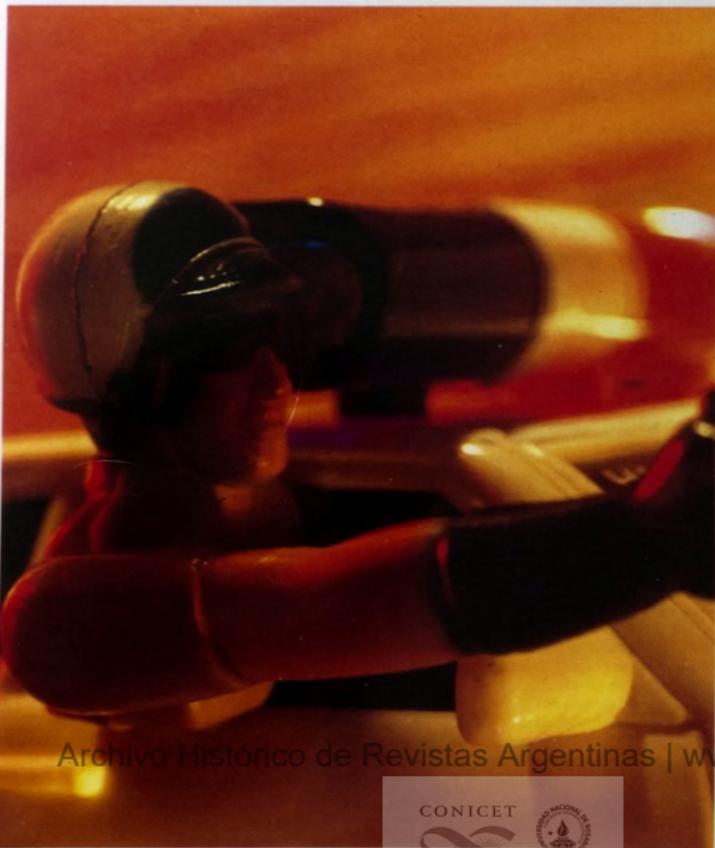
Coherente hasta el final, Walter siguió pelando, mientras el jurado prefirió guardar los puntajes para mejores épocas.

Una confesión

"Otra represión notoria de la Triple A fue la ejercida contra los activistas sindicales de Villa Constitución, provincia

de Santa Fe, operación que fue dirigida por el Comisario Antonio Fiscichetti, alias El Padrino o Don Chicho. Fiscichetti fue reclutado para integrarse en la AAA siendo delegado de la Policía Federal Argentina en la provincia de Tucumán ... Las patronales de las industrias metalúrgicas instaladas allí, en forma destacada el presidente del directorio de Acindar, ingeniero Arturo Acevedo, establecieron una estrecha vinculación con las fuerzas policiales mediante pagos extraordinarios en dinero. Acindar se convirtió en una especie de fortaleza militar, con cercos de alambres de púas. Los oficiales policiales que custodiaban la fábrica se alojaban en las casas reservadas para los ejecutivos de la empresa".

Del testimonio del Inspector (R) de la Policía Federal Argentina, Rodolfo Peregrino Fernández, marzo de 1983, ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos. ■



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



I E C H

Carlos del Frade es periodista de Rosario/12. Ha editado dos libros: "Postales del ex cordón industrial del Gran Rosario" e "Historia social del Paraná".

Una turca que llegó para quedarse



S
A
B
O
R
E
S

por Liliana Guillay



Aunque no es un invento culinario rosarino -su nombre no deja lugar a dudas sobre el origen- la célebre empanada turca ha arraigado en los hábitos gastronómicos de estas tierras como en pocos lugares del país. Típico exponente de la venta callejera, es difícil encontrarla en los exhibidores de panaderías e impensable adquirirla en bares y confiterías. La turca sólo puede saborearse al paso, en la parada de un semáforo, a la salida de la cancha o en cualquier esquina donde invariablemente será anunciada como "calentita y recién hecha".

La especialista Nilda de Siemenczuk coincide con el diagnóstico. "Las turcas las podemos encontrar en otros lugares del país, pero no con el arraigo que tienen en Rosario. Además, en nuestro medio, es de los pocos productos de venta callejera, en materia de masitería, no ambulante, con puestos fijos". Con respecto a los orígenes de este producto, los autores del tema, se remonta a 50 años atrás, cuando un señor llamado Azuf decidió crear un nuevo postre para los rosarinos, las turcas son hoy una fuente de trabajo -tal vez la única para muchas familias.

Fernando tiene 26 años y un puesto fijo de venta que los fines

de semana traslada, invariablemente, a los alrededores de las canchas o parques. "Hace 8 años que las vendo, un poco por la falta de trabajo y otro poco porque vi que tenían salida. La verdad es que con las turcas yo me gano la diaria", confiesa.

Claro que no es el mismo caso de don Salvador, quien con sus 69 años, pasa sus mediodías al lado de una bandeja de turcas "más que nada para darle una mano a la hija, así puede comer".

Contrariamente a lo que podría suponerse, la elaboración de las turcas se realiza a nivel industrial, con una receta cuyos secretos y propiedades se disputan más de uno. Lo cierto es que las particularidades de la masa tornan casi imposible su preparación casera. "Es una preparación en base a agua, con escasicísima cantidad de manteca o aceite y harina, con la que se forma un masa muy floja y delgada, casi como un papel de seda", relata Siemenczuk. Esa masa se "enrolla" en infinitas vueltas para conformar un cilindro compacto, que, cortado en rodajas de uno o dos centímetros de espesor, permite obtener los discos. El relleno, se sabe, es una especie de crema pastelera, y, "para que sean realmente turcas, nueces o almendras", explica la economista.

En un mercado con tanta oferta, compramos a la panadería Arabe, que hace la verdadera empanada turca. Ahora sólo otra con una imitación y esos son los problemas, porque

no tienen control bromatológico y muchos, ante la duda, prefieren no comprar. Igual, la gente sabe que donde están los caballetes rosas, ahí se venden las auténticas turcas", asegura Fernando, para defender la calidad de su producto.

La crisis económica también afecta el negocio: sus vendedores recuerdan que en el año 87, con cien empanadas "no dábamos abasto. Nos quedábamos cortos en el entretiempos". Hoy, para vender menos de la mitad, deben quedarse hasta el final de los partidos y más de una vez, comerse las cuatro o cinco que quedan. "Encima, ni neceses le podés poner, porque se encarecieron mucho. Así que las vendemos con crema pastelera nomás".

De cualquier manera y a pesar del ajuste, ellas se ganaron un lugar de preferencia en el gusto no sólo de los habitantes de nuestra ciudad sino de todo aquel que alguna vez las probó, tal vez tentado por el módico precio de un peso, IVA incluido. Vecinos de Capitán Bermúdez o San Lorenzo viajan únicamente para comprarlas, aseguran algunos vendedores.

Rosarinas por adopción, las turcas forman parte ya de nuestro patrimonio cultural y son, al decir de uno de sus fieles degustadores, "después de los mates, el producto grande que hay".

Liliana Guillay es periodista de la Dirección de Información Pública de la Municipalidad.

VozMundo 68

Las cosas por hacer

D
E
B
A
T
E
S

por Mariela Mulhal

- ¿Cree que Rosario puede reunir atractivo para convertirse en un centro turístico?
B) - ¿Cuáles medidas harían falta para desarrollar ese potencial que posee la ciudad?

Héctor Cavallero

(Intendente de Rosario)

A) Creo que sí. No solamente por lo que conocemos todos, sino por lo que potencialmente poseen los 58km de islas, entre Rosario y Victoria. Realmente muy pocas ciudades del mundo

tienen un caudal explotable, de esta naturaleza.

B) Es difícil resumirlo. Un emprendimiento turístico y una estructura urbanística en la costa que puedan cumplir con el objetivo, Rosario: Ciudad turística. Hacen falta hoteles, barcos turísticos, etcétera.

María de Perdiccini

(Co-propietaria de Isla Verde)

A) Sí. Porque tiene lugares para disfrutar y visitar. Yo soy una enamorada de Rosario y la defiendo a capa y espada. Es una ciudad realmente hermosa. Nosotros no nos damos cuenta y no la valoramos, pero la gente que viene de afuera se queda

Empeñada en continuar el debate sobre el turismo en Rosario, iniciado dos números atrás, VastoMundo sigue confrontando y recogiendo, a veces de modo caótico, nuevas opiniones. Funcionarios y empresarios dan su parecer. Se va la tercera.

villada.

B) El Concejo debería apoyar la iniciativa privada de la gente de Rosario y no a los que vienen de afuera. Tanto el Concejo que como las autoridades municipales ponen trabas a algunos que estamos trabajando desde hace mucho tiempo. Algunos ejemplos son la quita de muelles en la Rambla Cataluña y lo que ocurrió con las pruebas de contaminación del Río Paraná y que terminó perjudicando a los pescadores.

Elías Soso

(Presidente de la Asociación Empresaria de Rosario)

A) Sí, pero no es una ciudad exclusivamente turística. Rosario es una ciudad de trabajo, con un cordón industrial importante y se está perfilando de acuerdo al nuevo modelo de la globalización de la economía, con su gran puerto, aeropuerto, sus vías de comunicación hacia el este y el oeste. Además hemos puesto a la ciudad frente al río y estamos en condiciones de generar esta industria "sin chimeneas".

B) Tenemos una buena capacidad hotelera -pero que habría que aumentarla-, una buena infraestructura de bares y restaurantes. Nos faltaría, naturalmente, algún aspecto vinculado a los espectáculos. Además de lo que estamos peleando desde hace tiempo: la apertura de un Casino.

José Mario Bonacci

A) Lo mejor que tiene Rosario es uno de los ríos más importantes del Planeta Tierra y un paisaje no aprovechado, y ésto se debe tener en cuenta si se quiere hacer turismo en serio. También, existe un "paisaje artificial", que se fue conformando en un centro urbano con uno de los puertos de cereales más importantes del mundo.

B) Además de una buena capacidad hotelera y una amplia oferta para el bolsillo, lo que más moviliza al turismo es encontrar un lugar con idiosincrasia de carácter fuerte y bien definido. En cuanto a la conservación, hace falta legislación para proteger edificios y el patrimonio arquitectónico. El otro aspecto tiene que



ver con "preservar" nuestro patrimonio cultural: la misma ciudad que produce artistas, termina expulsándolos.

Víctor Ocariz

(Presidente del Club de Velas de Rosario)

A) Sí, por supuesto. Esto es real: el caudal turístico que posee la ciudad existe, pero nunca fue explotado. En Rosario, no se le ha dado importancia al tema, y ésa es la razón por la que no se ha explotado ese rubro. Esto tiene que ver con la idiosincrasia de los rosarinos. Lo que se refiere al río, por ejemplo, se ha hecho un importante descubrimiento, pero desde hace poco tiempo.

B) Ante todo, organización,

difusión y gente especializada en el tema. Es importante que empiecen a difundirse los deportes náuticos y los lugares naturales que posee la ciudad, y que empezaron a descubrirse, recién, desde hace cinco años.

Esteban Borgonovo

(Presidente del Concejo Municipal)

A) Creo que sí, pero si se dan determinadas condiciones.

B) Por ejemplo: el autódromo está sub-explotado y sería un foco de atracción si se le diera un empujón importante: deberían difundirse más los deportes y maratones. Respecto a la Feria de las Colectividades habría que buscarle

un carácter más artístico y cultural. También sería interesante hacer resurgir los cursos e incorporar el turismo de aventura, vinculándolo a las islas. La Municipalidad tendrá la tarea de preparar la ciudad para recibir al turista. Además, la estructura hotelera es deficiente (en servicio y precios) y deberíamos equipararla a la de otras ciudades turísticas.

Angel Suárez

(Presidente de la Cámara de Hoteles, Bares, Restaurantes y Confiterías)

A) Sí. Creo que tenemos las condiciones necesarias para convertirnos en una ciudad de fin de semana.

B) Si no hay casino, no hay turismo. Tenemos atractivos, pero nos falta la noche. Rosario, a partir de las 21 o 22, es una ciudad muerta. Las demás condiciones ya están.

Juan Carlos Alvarez Grau

(Periodista)

A) En cuanto al mercado interno, Rosario, es centro de atracción de una amplia zona de influencia, en referencia al turismo natural. Respecto al resto de Argentina, en el caso que potencie algunos atractivos que tiene. Es una ciudad con significados para descubrir y revalorizar (por ejemplo, el Monumento). Además, constituye una muy buena oferta natural, condicionada por el río y las islas.

B) Debemos acondicionar nuestras infraestructuras. Yo siempre bromeo -por decir un ejemplo-: "el Castagnino no tiene aire acondicionado y además está cerrado en el verano, cuando pueden venir turistas". Cuando nos acomodemos a nuevas realidades, tendremos una muy buena oferta cultural.

La clave para convertir a la ciudad en ámbito turístico está en hallar los modos de explotar sus potencialidades.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Soñar la ciudad

A
R
Q
U
I
T
E
C
T
U
R
A

por Manuel
Fernández de Luco



Hubo tiempos en que la posibilidad, -y responsabilidad-, de soñar las ciudades fue privilegio exclusivo de príncipes y emperadores, de señores o de Papas. Artistas, pensadores y constructores a su servicio, aportaron el saber y habilidad necesarios a estos sueños, modelando en piedra las ciudades, cual un perdurable testimonio de la unitaria y estable significación colectiva del poder totalizante en aquellos concentrados.

Muchas ciudades demuestran hoy en sus centros históricos la perfección y armonía así alcanzada en la estructuración de los espacios urbanos, monumentos y edificios, llegando a constituir, por comparación de sus cualidades artístico-ambientales con las de la ciudad contemporánea, un paradigma referencial de los ideales urbanos y de su cultura técnica específica: el urbanismo.

La "razón" propia de la modernidad promoverá, conjuntamente con la ruptura del Siglo XX, la pérdida del mundo antiguo, la fragmentación, -irreductible- de los sueños de la ciudad modélica; sin lograr en cambio paliar, en su programa ético de conocimiento crítico-progresista, la nostalgia por la unidad perdida, y por ende la posible reconducción de las formas de la ciudad a modelos pre-figura-

El ámbito que imaginamos para vivir está a nuestro alcance, en sus realidades concretas y potencialidades. Se trata de un sueño participativo, alternativa frente a ese **Italo Calvino**

Argentina en www.

"Las ciudades invisibles".

dos de integridad armónica permanente.

Este dilema doble marcará, en el intento por resolverlo, dos vertientes de pensamiento paralelas en el desarrollo de la gestión y planificación de las ciudades en los siglos XIX y XX.

De una parte, el esfuerzo "romántico" de encubrir las nuevas demandas y potencialidades institucionales, sociales, técnico-culturales, y corporativas de la producción y renta urbana, bajo una formal y recreada apariencia clásica, en el intento -siempre parcial por cierto respecto al hecho urbano real- por extrapolar representativamente los valores de significación históricos.

Por otra parte, en cambio, se registrará la trascendente acción de las vanguardias éticamente empeñadas en construir una nueva evidencia de lógicas y estéticas significativas en alternativas a la de la ciudad antigua -y en rechazo a ésta en algunos casos paradigmáticos-, elevando a la condición de objeto programático de la cultura urbanística los nuevos temas urbanos: la vivienda social, la producción, el ocio, el movimiento y la circulación de bienes y personas; todo ello a la nueva escala de la masividad de los procesos sociales y de la disponibilidad tecnológica aplicada a los modos de la producción del espacio urbano. Apelando para ello, desde las "nuevas" propuestas urbanas, a nuevos órdenes sociales sin contradicciones sectoriales y capaces de significarse positivamente de un modo íntegro en tales innovadoras alternativas de ciudad, y en su opción institucional de gestión: el Plan Urbano.

En ambas vertientes, debe destacarse, existen aportes técnico-artísticos que constituyen un imprescindible bagaje instrumental y de posicionamiento experimental, frente a la contemporaneidad de cada hecho urbano y las circunstancias históricas de su gestión. Cada uno de ellos, en el respeto, entre otros ejemplos, las estrategias de una nueva centralidad encarradas por los "grandes trabajos públicos" en París del Siglo



XIX; los planes de "ensanche urbanos" capaces de recrear estructuralmente la relación centro-periferia (Ring de Viena) y ciudad-territorio (plan Cerda para Barcelona); los planes urbanos de Le Corbusier, verdaderos manifiestos de instrumentos expresivos y utilitarios para una apropiación territorial y urbana de vigencia social homogénea.

Aportes que habiendo jalado de evolución la cultura urbanística reciente, revelan sin embargo, en esta revolución, la propia condición anti-urbana de las opciones radicales de "ciudad alternativa", poniendo al descubierto en cambio una doble y dinámica relación entre las trans-

La ciudad junto al río, un acercamiento imprescindible realizado en los últimos años.

formaciones físicas de la ciudad y las expectativas del imaginario colectivo en donde se identifican los *paradigmas de progreso* relativos a la ciudad y a su transformación, así como la construcción de la identidad colectiva de los espacios y territorios resultantes de estos procesos.

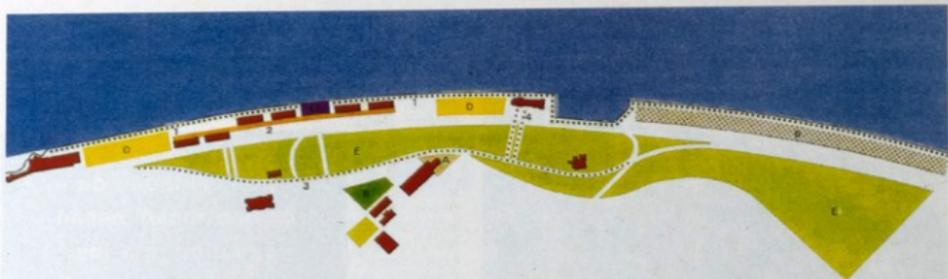
Este apasionante tema resultó la base de la investigación y valorización de las propuestas de transformación socio-urbanas que se proponen y que permitieron, por un lado, iden-

tificar, en relación a las transformaciones físico-espaciales de la ciudad- y estas transformaciones de la ciudad deben entenderse en sentido amplio, es decir tanto de la ciudad física como de las estructuras de apropiación y uso-, los distintos procesos a través de los cuales evolucionan, tanto las estructuras espaciales, como las del uso, así como la conducta e intereses de los actores sociales que operan sobre todo este proceso.

Sóñar hoy la ciudad, -formular planes y proyectos-, con vocación de hacer de estos sueños una vigilia mejor, requiere entonces el compromiso de admitir e imponer a los sueños la evidencia objetiva y compleja de estas circunstancias que los mismos recrean, evitando el atractivo de los estados de ensueño que atentan o narcotizan la intensidad múltiple, fragmentaria y contradictoria de su propia materia: la ciudad soñada está en la ciudad de hoy, en la de todos los días, en sus realidades concretas y en sus potencialidades; y es un sueño de ideales concurrentes y superpuestos; es un sueño colectivo, participativo, fragmentario, y ... profundamente democrático.

Hoy, los sueños de una ciudad mejor (no de una ciudad "otra") están directamente vinculados a los resultados concretos de la gestión urbanística, y más precisamente al valor de esos resultados. Las transformaciones positivas son aquellas que producen resultados efectivos, mensurables y apropiados orientados a un doble sentido de demandas: el plano concreto del efectivo mejoramiento de la calidad de vida urbana, especialmente en los servicios de acceso a los servicios y prestaciones urbanas; y otro plano de resultados demandados y esperados que hacen a la identidad competitiva, -o sea

Las posibilidades de una ciudad mejor están vinculadas a los resultados concretos de la gestión urbanística y a su valor.



al valor relativo y carácter que adquiere cada ciudad en el concierto de las ciudades. Y es en esta relación entre transformaciones físico-funcionales y el plano de los sentimientos y expectativas del imaginario colectivo, en la que los actos de la administración pública asumen una relevancia a la vez directa e indirecta. Directa porque la administración resulta un actor operante, actor de transformaciones concretas; e indirectas a la vez porque los actos generales de gobierno de la administración ordenan, inducen o producen conductas de los demás actores sociales.

La experiencia de la gestión urbana democrática de nuestra ciudad revela en el sueño compartido de una mejor ciudad, más solidaria y justa, la voluntad conjunta por articular y desarrollar un sistema orgánico de políticas y programas de desarrollo urbano capaces de afrontar y revertir progresivamente las graves situaciones de carencias y marginación de amplios sectores de la ciudad; creando a la vez las condiciones estratégicas y desarrollando las potencialidades que adecúen eficientemente la ciudad ante las posibilidades de desarrollo que desde las transformaciones del presente posibilitan trazar las directrices de un futuro para la ciudad y la región, basadas en la consolidación de su rol económico productivo con

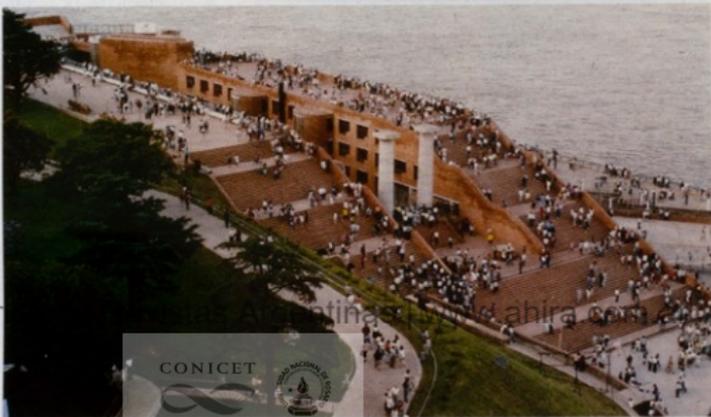
características propias; en la elevación de la calidad de vida de todos y cada uno de los barrios y sitios de la ciudad; en la identificación plena de todos los ciudadanos con el presente y futuro de su ciudad, sus barrios, sus edificios, sus instituciones y tradiciones, a través del ejercicio de participación democrática que hace del plan de desarrollo urbano un verdadero "contrato social" entre la administración y la comunidad.

El plan de la ciudad resume así un diagnóstico operativo respecto a la situación real de la ciudad, las dinámicas y sus potencialidades, presentando en un cuadro estratégico integral, las políticas progra-

máticas generales de gestión, tanto desde los propios entes municipales como en relación al accionar ante los entes externos privados y públicos provinciales y/o nacionales, explicando en cada momento, según las prioridades de las demandas y posibilidades de recursos, el programa de las obras y acciones públicas y los emprendimientos específicos de promoción y/o regulación, cuya realización ha permitido y permite la realización coherente del plan.

Rosario asiste hoy por ello a transformaciones profundas: Se han desarrollado y se desarrollan actualmente intensos programas de infraestructuración, saneamiento

y/u ordenamiento urbanístico de asentamientos irregulares en diversas áreas carenciadas de la ciudad, a través de obras básicas y de la construcción de equipamientos que permiten el mejoramiento de los servicios, sino también creando las condiciones para la integración social solidaria e identificación orgullosa de la comunidad con su barrio (Parque del Mercado, Balneario Arroyo Saladillo, Centro Deportivo Deliot, Bosque de los Constituyentes, Nuevas Plazas y Paseos, Programa de Conservación Patrimonial, Consorcios Vecinales para construcción de infraestructuras, etcétera). Estos proyectos se complementan con el extenso programa



de accesibilidad y transporte primario o "plan de avenidas" (Avda. Pellegrini, Bvard. Oroño, Avda. Riberaña Central, Avda. Sorrento, Avda. Tres Vías, etcétera) que ha permitido superar las crónicas aislaciones de sectores de la geografía de la ciudad que hoy se integran, positivamente, a las áreas aptas para la radicación de actividades y población.

Los programas de extensión del "centro de barrios" se complementan y articulan con una importante acción de gestiones promocionales y obras tendientes a asegurar, evitando los riesgos del deterioro y/o degradación, la vigencia significativa y el valor de uso comunitario colectivo de área central y sitios tradicionales de la ciudad a través de los cuales la comunidad mantiene vivas y activas las relaciones socio-culturales que la identifican. (Recuperación de las Plazas Sarmiento y Montenegro, Paseo peatonal Avda. Corrientes, forestación del Microcentro, Museo de la Ciudad, recuperación Avda. Costanera y Balneario La Florida, Pasaje Juramento y recuperación grupo esculto-

rico ejecutado por Lola Mora; ampliación Parque a la Bandera y recuperación del Puerto Viejo, Parque y Complejo Cultural Parque España y sectores Costeros Centrales, etcétera).

Pero también, y por otra parte, Rosario enfrenta, con firme convicción por parte de sus ciudadanos y su administración municipal, al impostergable compromiso de asumir el desafío histórico de reconstruir las bases productivas y el rol regional de la ciudad en el marco de las nuevas estructuras socio-productivas del país y de las nuevas realidades de integración económica regional (Mercosur - Hidrovía Paraná-Paraguay - Corredor Bioceánico).

En este nuevo contexto, la economía ciudadana no debe solamente limitarse a la promoción y apoyo de sus actuales actividades y potencialidades socio-económicas. Debe también aprovechar sus potencialidades y ventajas comparativas como centro urbano de excelencia en servicios y producción (intercambios, información, tecnología, transporte, turismo, etcétera), para sentar las

bases de un desarrollo integrado y moderno que permita el mejoramiento real de las condiciones de vida de sus habitantes.

Por todo ello, la concreción

de las obras y ofertas de servicios (infraestructuras de comunicación y transporte, turismo, recreación, cultura, etcétera) que permitan potenciar y caracterizar a la ciudad como núcleo regional estratégico de tránsito multimodales, producción y servicios, y de generación de capacidades receptoras recreativo-turístico-culturales, constituyen también objetivos prioritarios de la gestión municipal.

Y será esta nueva dimensión de los sueños (planes y proyectos) para la ciudad la que permitirá eludir el aparente fatalismo de ciudad infernal al que como último fondeadero nos sorbería la corriente, tal como el Gran Kan expone a Marco Polo concluyendo el diálogo imaginado por Italo Calvino en "Las ciudades invisibles" (1) haciendo vigente la reflexión de Polo: ... "el infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquél que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es riesgosa y exige atención y aprendizaje continuo: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar y darle espacio".

Nota:
(1) Ed. Minotawro - 1974

Nuevas postales de Rosario

Resulta siempre estimulante revisar los álbumes de postales urbanas. Especialmente de las épocas heroicas de la fotografía y la impresión, en las que las potencialidades de este nuevo medio postal acentúan

la trascendencia del documento gráfico, más que la excelencia material del objeto en sí mismo y de sus valores plásticos autónomos.

Recorre estas colecciones un mensaje de legítimo orgullo ciudadano por la capacidad de autorepresentantes en estos recortes de cartulina a través de las imágenes de sus puertos, ferrocarriles y tranvías, usinas, construcciones civiles con un alto desafío tecnológico y empresario, puentes, diques, hospitales, correos, mercados, etcétera.

Merece, en este sentido, detenerse entonces a reflexionar sobre las nuevas postales que Rosario aún se debe. Las vistas de su puerto febrilmente activo con naves de banderas diversas y grúas poderosas moviendo contenedores de carga variada; del puente y su largo viaducto isleño camino a Victoria, de las zonas ferro-portuarias, centrales recicladas en escenarios de intensas y masivas prácticas socio-culturales y recreativas; de las vistas aéreas de nuestra ciudad mostrando su territorio "grabado" por importantes enclaves de actividad humana; de las vistas de la ciudad y puertos y ferrocarriles y servicios de gran porte; de las nuevas infraestructuras turísticas receptoras; de los predios feriales, centros de convenciones y de eventos regionales e internacionales; ... y de tantas otras cosas que son mensajes abiertos al mundo de una ciudad que ha recuperado y es artífice de un futuro colectivo mejor.

El plan de desarrollo urbano es un verdadero "contrato social" entre la administración y la comunidad.

Mariela Fernández de Luco es arquitecta y secretaria de Planeamiento de la Municipalidad de Rosario.

Reflexiones entre las olas

D
E
P
O
R
T
I
V
A
S

por Jorge Brisaboa



Veinte años atrás, el rosarino Caludio Marcelo Plit braceaba en ríos, lagos y mares del planeta su título de campeón mundial de aguas abiertas. Tras haber alcanzado el subcampeonato argentino en 1970 -año en que su hermano Ariel se clasificara campeón- llegó a la coronación máxima en el '71, '72 y '73. Hasta que la competición internacional lo catapultó a ser el mejor del mundo.

Hoy, continúa nadando. Pero los títulos ya no asoman como entonces. Vale mucho más que un primer o segundo puesto haber forjado el espíritu a partir de ese desafío permanente -casi en soledad- que Plit ha tenido con el agua. Por ello, la importancia de sus reflexiones.

"Yo creía cuando había comenzado, hace veinte años, que nadaba contra otros, que nadaba por un premio; luego me fui dando cuenta que el deporte en sí tiene un momento de recompensas intrínsecas. El hecho de hacer algo que a uno le gusta, el hecho de estar en una actividad física y mental podría relacionarlo, quizás, con cierto estado de meditación, después de haber leído muchas cosas sobre filosofías orientales y otros marciales, relacionarlo a una meditación activa, ya que uno comienza a nadar, a nadar, a nadar y se va perdiendo un poco

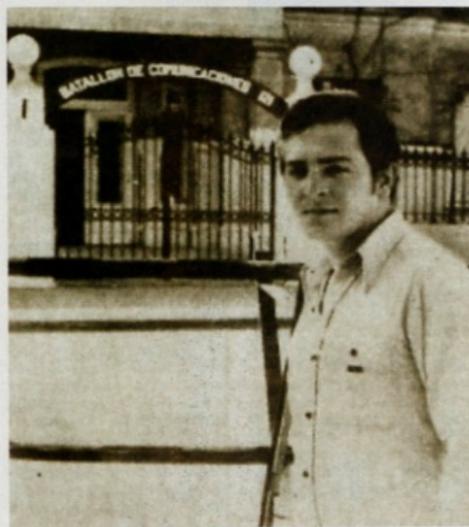
Claudio Plit fue campeón mundial de aguas abiertas. La comunión que se dio entre el deportista y el agua, en definitiva, enriqueció al hombre. Jorge Brisaboa, un periodista que en 1975 lo entrevistó para "Goles", se encuentra hoy con las reflexiones del nadador. En esta nota se conjugan sus historias deportivas y sensaciones de vida.

la noción del tiempo y a veces hasta del espacio, llega un momento en que uno no sabe exactamente si está en el agua o en donde".

Nació el 7 de noviembre de 1954. El vínculo con su madre y con su hermano mayor fue intenso. Quizá por lo que él entiende que "ya nadaba en la panza de mi madre". Y porque ambos lo ayudaron como correspondía cuando surgían las frustraciones, como aquella que lo privó de participar por primera vez en la tradicional prueba Capri-Nápoles, porque desde la Confederación le avisaron que tenía que viajar recién un día antes. Y claro, no pudo ir. Y no pudo nadar.

"Nadar es para mí una experiencia total. Yo llevo nadando muchísimos años, desde que era chico, tengo memoria desde los seis años. He nadado tantos kilómetros, he nadado tantos lagos, ríos y mares que pienso que ya nadaba en la panza de mi madre.

"El agua para mí tiene un significado especial, siempre se mantiene en los niveles más bajos, desgasta las rocas, tiene una fuerza, tiene una atracción; el origen nuestro es en el agua, el origen del hombre es del agua, saliendo. Para mí creo que es como un regreso, experimentar todo eso y poder experimentarlo a través de maratones y maratones que he nadado en diferentes partes del mundo; siempre se presentan los mismos cuadros, siempre un lugar diferente, un río donde hay un desafío, un lago que hay que atravesar; a veces el agua es fría, a veces hay oleaje, a veces encontramos elementos que son agresivos para nosotros mismos como medusas, aguas vivas; siempre en competencia, en permanente competencia, pero la competencia principal, definitivamente, en una maratón de este tipo que dura tantas horas, es con uno mismo, el desafío es siempre interior. Por lo menos es lo que he podido desarrollar como atleta después de tantos años". En 1974 el campeonato mundial comenzó en Argentina con dos pruebas: la primera en Mar del Plata y la segunda en Coronda. La experiencia en el mar fue muy fuerte. El



ronista recuerda una frase de Plit después de lograr el segundo lugar detrás de Iglesias: "el mar estaba terrible pero me di cuenta que me las aguantó bien".

"Nadar es una sensación muy agradable, a pesar de que en algunos momentos duele; pasadas las horas el cuerpo te empieza a gritar y te dice "me duele aquí, me duele allá", los brazos comienzan a pesar, la respiración se dificulta, a veces hasta el estómago se cierra, y falta a veces el aire, algunos museños se descomodan pero uno trata de gobernar el cuerpo, trata de llevarlo al punto de armonía en donde el movimiento puede continuar. Y creo que es esto, el

Claudio años atrás, cuando alternaba entre la conscripción y las aguas abiertas.

movimiento continuo, ese movimiento continuo, ese no parar, no pares, dale, vamos, seguimos y que un poco, un poco es la vida, hay que darle, y a veces uno no sabe donde va, porque la llegada no se ve; y en la vida tampoco uno sabe, cree que sabe, pero no sabe a donde llega. Y fluye con la corriente, con las horas, y vamos nadando, vamos nadando y por allá vamos, veés, nos vamos adonde. Todo ese cansancio, todo ese dolor que se siente, y bueno cuando uno termina de nadar tantas horas, siete horas, ocho horas, diez ho-

ras, el sentimiento de que terminó y la completa satisfacción de haber hecho algo que a uno le gusta, tan difícil y el haber entregado cuerpo y mente a un estado tan especial te lleva a

reparar en otros valores, otras cosas; que lindo, que lindo que es estar ahora quieto, que linda que es la quietud cuando estuve tantas horas en movimiento. A veces es lindo decir "hice tanto movimiento, y me agité y me do-

lió y ahora que estoy quieto, el contraste total", entonces uno valora hasta el aire que está respirando y esa quietud, esa tranquilidad, es el descanso. El descanso después de tantas horas de trabajo tiene un significado especial. Luego, por supuesto, cuando uno ya se recuperó busca otra vez hacer el esfuerzo: tantas horas, tantos metros, tantas brazadas, acumula un poco de dolor y otra vez sigue el ciclo ese; siempre, se repite y se repite. Para mí esa es mi vida. Probablemente ha sido, no buscar el dolor, pero sí trabajar con el dolor, que es parte de la vida, que es parte de todos los días, que es una cosa que está presente. Porque creo que los obstáculos deberíamos bendecirlos. Y nosotros los nadadores buscamos obstáculos. ¿Por qué? - No podría exactamente decirlo. Pero sí hay un estímulo, un desarrollo de cosas dentro de uno que lo hacen buscar obstáculos y superarlos".

Con sus veinte años Claudio Plit nadaba también hacia la fama. Superando todos los obstáculos, como aquellos nueve grados del agua en el río Sanguenai en Chicutini que le hacían temblar tanto que cuando se arrimaba al bote se le hacía imposible tomar una taza de chocolate. Ganó el Sudamericano con sus premios. Y sensaciones especiales, muy especiales.

Además me tocó a través del deporte, a través de la nata-

"En el agua transcurrió o está transcurriendo gran parte de mi vida".

ción, a través de estos ríos, de estos lagos, de estas olas, de estos enormes lugares acuáticos en donde uno une una ciudad con otra, donde cruza un estrecho, cruza un canal; donde junto con otros deportistas iguales uno comparte el dolor del día, comparte el esfuerzo, y cuando termina tiene cosas para comentar y compartir ese sentimiento.

Muchísimas son las experiencias que he tenido en estos desafíos de lagos, ríos y mares. Te podría contar la experiencia que tuve cuando mi mujer me acompañaba en la embarcación en el lago Saint Jean, en Quebec, en el Canadá. Haber sentido la unidad total con mi pareja, haber sentido la corriente de energía que nos unía con una fuerza increíble. Habíamos estado durante todo el año juntos, yo entrenando, ella apoyándose, ayudándose todo el tiempo... y entrar al agua y que ella estuviera en la embarcación durante dieciocho largas horas que duró la competencia, para recorrer 64 km, requería algo más que un entrenamiento físico y mental, requería un trabajo finísimo, un trabajo muy sutil de mano de energía, podría decir. Y esa comunión que tuve con ella, en el momento más difícil, cuando ya habían pasado doce horas y estaba casi a punto de enfermarme del estómago por haber aspirado el humo de la combustión del motor, y que ya mi estómago no quería aceptar comida -porque uno se va alimentando- y bueno... llega un momento en que en esta subrealidad en que uno se encuentra programado, el cuerpo pone sus luces rojas; esa unión, esa comunión que yo sentí con mi mujer y todas las vibraciones que me pasó para que me recuperara, para que pasara el momento, poder sentir, poder experimentarlo... me doy cuenta ahora, a la distancia, pasado el tiempo, que era superior al premio mismo de haber ganado la competencia, que era superior a la popularidad que pude haber alcanzado en esos días, que trascendía mucho más allá de una práctica de un deporte poco común; tenía mucho que ver con una experiencia que va más allá



del deporte; ella me transmitía y yo recibía, me transmitía toda su fuerza, toda su energía y yo la recibía y la recibía como una perfecta unión de dos polos.

Así en el agua transcurrió o está transcurriendo gran parte de mi vida". Las primeras competencias de natación, organizadas por un club deportivo, se remontan a 1875 cuando el inglés Matthew Webb cruzó el Canal de la Mancha. Aunque la natación deportiva no fue ignorada por las primeras civilizaciones según relata el historiador griego Pausanias. Ya existían cuando Sebastián Gaboto estableció el primer asentamiento en nuestras tierras en el Fuerte de Sancti Spiritu en 1527. Por ello, para Plit, entre el nadar y Puerto Gaboto hay puntos de unión.

"El otro día cuando entré a nadar a Puerto Gaboto tuve así como un flash de unas ideas fantasiosas, quizás... pero bueno la mente funciona así sin limitarla, sin ponerle ninguna traba. La dejé trabajando con respecto a una idea que ya se me había presentado cuando fui a Puerto Gaboto por primera vez. Y era ver ese pueblo donde había ocurrido hace más de cuatrocientos años la fundación del Fuerte Sancti Spiritu que me venía dando mucho mucho como siempre me impactaron todos los hechos relacionados con la Conquista y relacionados a todos los descubrimientos de esa época.

El gran nadador durante la ceremonia en la que fue declarado ciudadano ilustre.

ca. Pensé, el fuerte Sancti Spiritu... murieron los de la primera fundación... creo que se los comieron los habitantes originales del lugar, por falta de comida tal vez, no sé; pero la imagen que asocié enseguida al ver la llegada de todos los nadadores era, un poco, los mismos extranjeros que llegaron hace tantos años. Nosotros invitamos a nadadores extranjeros a venir a nuestra tierra, a nuestra región, y era un poco la repetición. Ya se que ellos no venían a conquistar, evidentemente, y que a los otros no los habían invitado, pero había un paralelismo entre ciertas situaciones. Y yo todo eso lo estaba jugando fantiosamente mientras braseaba y pensaba y dejaba mi mente fluir... de como se repiten situaciones, no iguales, pero con cierta semejanza, con cierta cosa... como si fuera una comedia, donde cambian los personajes pero los escenarios son los mismos, el mismo escenario de la Conquista que ahora era el escenario de un acontecimiento deportivo internacional. Ahí estaba toda la gente viendo, que para mí representaba la gente de nuestra tierra en realidad, que venían a verme llegaban... y bueno, esa fusión de razas, esa unión, esa unión que hubo, que como resultado trajo un país, o una región, o una cultura o

un pueblo diferente, se representaba un poco en toda esa contienda deportiva. Quizás a modo de una necesidad simbólica colectiva, muy subconciente por supuesto, de repetir con una ceremonia, esta vez deportiva, hechos que sucedieron hace cuatrocientos años". Cuatro siglos han pasado desde aquel instante en que -para muchos- comenzó a escribirse la historia argentina. Y en Gaboto, sobre las aguas del Paraná, Claudio Plit pudo escribir parte de su historia como deportista y como hombre.

"Esa era, más o menos la idea que se me figuraba al nadar ahí, tantas horas en esa región, el gran impacto que había recibido al ver el Fuerte Sancti Spiritu y toda esa región que para mí estaba cargado en el aire de mística, de cosas muy fuertes y muy interesantes... se me representaba como un sueño, quizás, un sueño de los que uno tiene a veces estando despierto, ya que cuando estoy dormido y sueño y he estado entrenando muchas horas y cansado físicamente del largo entrenamiento... sueño que nado en el aire... para volar hay que brasear... y un poco, precisamente es eso. Todos volamos un poco. Quizás mi modo de volar sea nadando, en el agua, que es donde me encuentro mejor, donde relajo mi cuerpo totalmente, donde descargo mis tensiones de todas las cosas cotidianas. Es quizás mi terapia. Yo había estado trabajando toda la semana como parte de la comisión organizativa del evento... y lo que quería ese día era tirarme al agua y poder nadar esas casi siete horas que separan Gaboto de Rosario y evitar el estado de ansiedad y poder poner mi cuerpo en un estado armónico, diferente a mi quehacer diario. Yo creo que cada persona debe tener su válvula de escape. Definitivamente todo mi cable a tierra es el agua... y estoy muy contento de que así sea ya que el agua para mí tiene muchos significados de los cuales yo creo que me gustaría ver si puedo tomarme un mate". ■

Jorge Brisabois es conductor de 'El periodista en el agua', en LTB, y corresponsal de 'Clarín' en Rosario.

Nuevas Visiones

B
U
Z
O
N

En las consecuencias de un mecanismo inalterable esta sección vuelve a encontrarse atiborrada. Las pautas imaginativas bregan por un espacio donde los resortes de la trama, y las motivaciones de los personajes fluyen como una fuerza inesperada. Se cumple, entonces, con cuidar que los relatos sigan embargando los diversos grados del espíritu.



Los caballos

por **Patricio Pron**

a S. G.

Parada bajo el toldo de la carpa, la amazona contempló el monte en el que la compañía se había refugiado ante la inminencia de la lluvia, tan asfixiante y persistente como todas esas lluvias del verano misionero de 1943. Cuarenta kilómetros separaban al circo, con sus carpas y sus bultos colorinches, del pueblo, tan chato y triste como el circo, y la proximidad de la lluvia y el cansancio y el hambre hacían imposible el viaje.

La amazona, calada hasta los huesos, miraba cómo los caballos se apretaban bajo el aguacero; fieles caballos criollos, cogotudos y de cascos fuertes, que eran la principal atracción del indigente circo criollo. Con la grupa vuelta al viento y a la lluvia, se hundían lentamente, en el fango, la mirada perdida en el horizonte.

- Se van a morir si no hacen algo - dijo Rosendo Podestá, que estaba parado detrás de la amazona con un hato de alfalfa entre los brazos.

La mujer se dió vuelta y lo observó un instante. No eran buenas las cosas que se decían del caballista; algunos afirmaban

que vivía a alfalfa -un rumor que tenía su asidero en su desprecio hacia la carne-, y aún que pensaba como un caballo, es decir, con las patas. Una vez, en Concordia, el presentador de las matinés, que había tomado por demás y al sol, le dijo que se fuera a cagar con sus caballos, y la cosa casi termina en duelo. Desde entonces los rumores se habían hecho más asiduos y terribles.

- Todos nos vamos a morir acá si no hacemos algo - le contestó la amazona, mirándole los ojos duros.

- Qué se puede hacer ... - preguntó Podestá casi con dolor, mientras revolvió lentamente el hato de alfalfa.

La mujer lo miró, luego volvió la vista a los caballos, y caminó hacia el centro de la carpa, donde había encendido un fuego mezquino.

El hombre se acomodó el capote y salió a la lluvia a alimentar a los caballos.

Al cuarto día de espera -la lluvia no se había detenido el charque se terminó. El caballista armó el último cigarro y pensó -con las patas- que lo que había temido en esos días estaba por llegar. Los caballos tenían los ojos fríos y duros, y los vientres hinchados por el hambre apenas si se sostenían en sus patas escuálidas, prontas a caerse o a quebrarse. Rosendo Podestá se encomendó a la Virgen y, con la colilla del cigarro, quemó el último hato de alfalfa.

Al quinto día, el ver morir a los caballos le fue insupportable. La yerba se había terminado y en el circo todos, el señor Stéfano -el empresario-, los tony's, los equilibristas, la amazona, los actores, la cantante de operetas, ya sólo esperaban, mirando el monte inundado.

Esa noche cayó el primero. El chapoteo y el gemido se ahogaron en el estruendo de la lluvia. El caballista, que ya llevaba dos días de vigilia, sacó de su bolso una pistola para rematarlo; se levantó entonces uno de los actores, añebado; tomó el cuchillo, salió a...

Amasijo de barro y estiércol, cortó al caballo en el vientre y se comió las vísceras. El caballista salió al aguace-



ro; se oyeron dos disparos y luego la respiración entrecortada, al ahogarse en la sangre y la lluvia. Al salir todos, encontraron al hombre abrazado al cuerpo muerto del último caballo.

Los días siguientes fueron de mucha agitación; algunos empaquetaron sus cosas y hasta llegaron a pensar que la lluvia se detendría.

Luego de comer los restos del segundo caballo, una de las actrices cantó un tango y bailó con el empresario. Mientras tanto, Rosendo Podestá temblaba de fiebre y de odio en el fondo de la carpa, con la mirada puesta en el fuego.

En el décimo día de lluvia se terminó la comida. El empresario dudó en qué hacer y preguntó a la cantante, que era una mujer gorda y taimada, en la que no tanto la urdida había forjado un plan terrible, que sería la continuación de la matanza de los caballos.

- No es tan diferente - dijo

ella.

El empresario contestó: - Si que lo es.

- No -concluyó la cantante;- siempre pensó con las patas, como esa mierda de caballos; y además ya está medio muerto.

La religiosidad del empresario hizo que los hechos se retrasaran un par de días pero, al fin, más que su profunda fe católica forjada en los años de la niñez en Italia, pudieron las lascivas ofertas de la cantante, y sus argumentaciones.

Dos noches después del ofrecimiento, la cantante y el empresario comentaron el plan a los empleados que, luego de una breve discusión, aceptaron; más aún, el cocinero se ofreció a cortar el mismo el cuerpo.

Esa noche perpetraron el crimen.

Con los duros de caballo que intuye su muerte, a sus presurosos.

El primero cuchillazo atravesó el pulmón. Con una fuerza

impensada el caballista soportó, irguiéndose lentamente, el dolor, y ha de haber pensado -con las patas, como los caballos- que ese dolor no era parte de las pesadillas que había tenido en esos días. Pero el segundo cuchillazo dió, al fin, en el corazón, y lo mató.

- Miren -dijo entonces el empresario, con los brazos salpicados de sangre;- paró de llover.

Tiempo de descuento

por Carolina Feliciani

El camión se bamboleaba ávidamente. En su caja de altos laterales de madera, sacudiéndonos al unísono, con los torsos desnudos o con las camisas abiertas y anudadas a la altura del ombligo, íbamos los pesados de las Calderas. En la fábrica, en una ceremonia locuaz y encendida, los otros compañeros nos habían bautizado. Trabajábamos en donde hacía más calor que en el infierno y nuestra piel iba adquiriendo una tonalidad verde metálica. El sol de marzo se mostraba recio a media mañana. El conductor y sus acompañados gozaban de la protección de la cabina y de los auténticos chillidos de la "Bomba tucumana" que escapaban de la radio.

Atrás habíamos extraviado el sentido de la risa, teníamos los rostros demudados y nuestros cuerpos se obligaban a una encarnadura patética. Luego del salvaje achicamiento, la oscuridad del desempleo pendía sobre nuestras cabezas como la espada de un ángel aterido.

Una vez más, esta mañana, sin abandonar la cama y con mi mano izquierda acariciando la espalda de Clara, le había prometido comportarme y aguantar.

Todavía sigue fresco el recuerdo de hace veinte días. Ese atardecer se conoció la primera lista de despidos. Los compañeros habían cruzado en los pasillos, en las bocas inflamadas de los hornos; se habían deslizado sobre las mesas negras y largas del comedor haciéndonos ce-

rrar los estómagos. Y fue permanecer así durante el resto del día, con el certero aguijón de la zozobra instalado dentro.

Cerca del fin de la jornada el aire parecía haberse vitado y una quietud glacial se extendió lenta e inexorable. Cuando los altoparlantes anunciaron los primeros nombres "invitando" a pasar por la oficina de personal cedió la vacilación inicial y, con un lamento ahogado, nos lanzamos hacia los portones de salida. Allí, entre alborotadas ráfagas de preocupación y miedo nos tomamos de los brazos y como si liberases un enjambre de helados espíritus, algunas veces se alzaron en protesta. El anochecer se había violentado. Un relámpago de luz verdosa reveló los rostros como máscaras brillantes y las sombras de los cuerpos se proyectaron confusamente hacia adelante.

Un hombrecito calvo, de ojos lechosos, bigote impreco y pálido, nos pidió calma y junto a los gerentes de planta, nos instó a que comprendiésemos las medidas.

- Es momentánea -dijo, la gerencia promete reever esta lamentable situación cuando sean sanados algunos inconvenientes que nacen de una competencia desleal en el mercado y ...

Continuó su perorata entre la que mencionó su irredenta tarea como interventor pero sus palabras se fueron enrollando sobre sí mismas como tentáculos irritados. Se las daba de gallo fino aunque su sonrisa manchada e inoportuna lo delataba como un clásico degenerado.

Las miradas de los compañeros no encontraron eco ni reacción. Fuimos nosotros los encargados de abrir los portones para salir atropelladamente. Afuera nos recibió una llovizna espesa y azulada.

Aún ignoro si fue un descuido o si el azar eligió protegerme pero mi nombre no figuró en las listas sucesivas. Cualquiera sabe que cada uno de los compañeros de Caldera, puede hacer el trabajo de varios. Pero eso de ocupar el puesto de otro compañero lo hace sentir a uno con una gran carga pi-

sándole los talones.

Clara, con sus ojos entornados, me atrapaba en sus preguntas anhelantes y circulares y me hacía jurar repetidamente que no respondería a nada que implicase la pérdida de mi salario.

- Es por los chicos ... y además todo va a arreglarse -decía.

Yo prometía, pero también intentaba ilustrarla acerca de la condición humana. Le señalaba que no estábamos en este mundo sólo para preocuparnos por nuestro techo o por nuestros estómagos y que de ser así, uno no conseguía sentirse vivo. E insistía, ya turbado y con mi boca moviéndose como la de una marioneta.

- No entendés Clara. Me siento como un condenado que día a día ruega para no escuchar su nombre.

Luego, conteniendo la respiración, caminaba hacia ella y palpando su rostro tenso me debía envolver por ese extraño aroma a tierra húmeda que despedía su piel.

Cuando dejamos la curva, arracimados sobre la parte delantera de la caja del camión, observamos una gran masa gris oscura, que apenas si se desplazaba, pero que dejaba claros que mostraban las puertas de la fábrica tapialada de gendarmes.

Mi corazón comenzó a excitarse más de la cuenta y al bajar del camión cruzamos las miradas con el Gordo y con Pacheco. Eran miradas abigarradas por el alerta o por el espanto. Se acercaron los muchachos de "laminado", también los de "perfiles" y varios de "mantenimiento". Dijeron que habían decidido no entrar y nos preguntaron que haríamos.

- Ahora, compañero, es cuando se ven los pingos -dijo el Oso Basilio, palmeándome un hombro.

- Si alguien entra hoy estamos perdidos. Tienen preparada una nueva lista -agregó Sánchez, con la mandíbula desencajada y los ojos bien abiertos. Sentí que el mundo, mi mundo, con todos sus errores, sus contradicciones, su torpe e inconsecuencia, sólo cobraban sentido cuando no hay renuncia posible y cuando, como le enfatizaba a Clara, sólo se trata de es-

tar vivo.

Pacheco y el Gordo me tomaron de los hombros y me condujeron aparte.

- Qué hacemos ahora ...?, balbucearon casi a dúo. Desclicé la vista como buscando espacio para pensar. Casi de inmediato se despeñó la frase.

- Bueno, somos los "pesados", no?, supongo que deberíamos dar algún ejemplo...

Una tras otra, como los preparativos de una festejo, se oyeron varias detonaciones a nuestras espaldas. Los uniformados intentaban dispersar a un grupo de trabajadores que impedían el acceso de unos camiones a la fábrica. Nunca como entonces la mañana tuvo una claridad espectral. Los cuerpos de los hombres acometían y se entrecruzaban brotando de esa atmósfera de apresurado destino.

Como un designio fatídico se produjeron los choques y la sangre se precipitó igual que una ingrata lluvia sobre la tierra.

La imagen de Clara se vivificó por unos instantes pero ya mis músculos, mi anatomía toda se tensó a tal punto, que salí disparado hacia el tumulto. Supimos que apenas fueron suaves manotazos en el aire pero toda la acción tuvo el valor de una gran descarga, de un breve y sentido hábito de vida.

Cuando una inmensa bocanada de humo picante diezmaba el torrente belicoso en que nos habíamos convertido, los dirigentes llamaron a tener cordura e intentaron explicar que esos no eran los métodos ni las formas. Entonces fue como si el viento suspirase poderosamente y la violencia de este sonido pareció apaciguarlo todo.

Algunos compañeros heridos eran trasladados a la ciudad por los médicos y otros por los enfermeros. La luz del día parecía haberse dilatado, era espesa y gravitaba y producía un extraño resplandor sobre los



cueros agotados. Me dolía todo y sorprendido veía como varios hematomas se desproporcionaban velozmente. Más allá, recostado sobre un poste el Gordo me hacía señas y media sonrisa se le dibujaba en la cara enorme. Pensé en Clara y sentí deseso de abrazarla y explicarle. También supuse que un hombre derrotado no caminaría tan erguido.

El zorro

por Patricia Suárez

-¿Sabes qué?- dijo el chico al jinete, un hombre morucho, con aspecto de turco y olor a armario demasiado tiempo clausurado, a kerosene, a lámparas arrumbadas en un desván que un día reventaron de silencio. -Lamento no haber atendido el teléfono. Es lo que más me apena. La casa ardiendo, sí, bueno, pero la campanilla sonará solitaria por toda la eternidad, ¿no cree? Y encima capaz que me llamaban a mí. Aunque, ¿quién me iba a llamar? Así como me ve, tengo veinte años. Es cierto que aún no me pasó nada, pero un día voy a despertar. Tuve un sueño una vez ... -empezó pero se interrumpió con el caracoleo del caballo, que no quería cruzar un puente, las crines de estopa del animal fosforescían en la niebla. La llanura se extendía vasta alrededor de ellos, sin un solo cultivo que no parecieran yuyos salvajes, constantemente ruidosos desde el centro de un infierno por conejos silvestres con espuelas en los dientes.

- ¿Conocés la historia del sonámbulo?

- No. Conozco la de la muerta que iba al baile. La que tiene la clave de sol en la lápida. (...) Los negros dicen que era prima de mi mamá. Pero es mentira. Ella no es de esta tierra. Nosotros no tenemos...

- Un labrador creía que por la noche venía un zorro a matar las gallinas. Las degollaba y se iba. Lo hacía de pura maldad. Eso le daba rabia

al hombre. Y se dijo "lo voy a alcanzar con la muerte". Conocía el rastro del zorro. Una vez hasta lo vio entre el pastizal. El zorro sonrió, lo miró a los ojos, y el labrador se pobló con un recuerdo, un solo recuerdo que no lo pudo abandonar y no lo dejó apretar el Winchester. El hombre se arrodilló y maldijo la tierra y no pudo salir de ese ataque hasta que su hijo lo buscó, lo levantó y se lo llevó a la casa. La mujer del labrador le hizo unos mates y le dieron agua fuerte. El hombre repetía "Mierda, mierda, las moscas le rodeaban el hocico. Qué asco, qué mierda". Dice la mujer que dijo el hombre "ya vas a caer"; y llamó al hijo y juntos limpiaron y acitaron el rifle, "por mi vida, que lo voy a reventar". El hombre dejó abierto el gallinero, y sembró la entrada de pájaros muertos, cuervos, creo, para atraerlo. Practicó unos tiros con el espantapájaros de arpillería, de ropa vieja de los labradores muertos, y le voló la cabeza, un almohadón de plumas, que hizo nevar su contenido sobre el membrillar. (...) Luego mandó a todos a dormir. Y él mismo se durmió, que no era buen imaginaria. Hasta que zumbó de su sueño el pelo rojo y crespo del zorro, y el cacareo venía como de lejos, del agua, del olor a sangre de los pájaros muertos. El hombre disparó en sueños hasta agotar las descargas. Paró cuando escuchó el grito del hijo, "¡Viejo, viejo, los pollos no!!" Entonces se despertó para siempre. El hijo tendido, con los ojos abiertos, muerto, mirando los pollos muertos, todo manchado de huevo (...). Del zorro volvió a saberse otra vez, atrás de aquel monte -el jinete señaló un punto que horadaba el cielo- Pero el labrador se volvió loco. Enterró al hijo sin bendición, en el membrillar, justo debajo del espantapájaros. Vistió al esperanto de sonámbulo del hijo. Se quedó muchos años chupando membrillos, hasta que un pariente lo metió en un asilo, arrendó el campo y

pusieron un tambo. (...) El jinete se volvió, miró al muchacho levemente sudoroso, abstraído en la piedra del puente, y en el vuelo circular de un carancho, y altisonó: "hemos cruzado el puente, ya no tenés veinte años... ¿Dónde viste al zorro? Quiero que me cuentes, que recuerdes". El chico tembló, ¿qué podría decirle? El bigotito, los ojos amarillos del turco, el hocico, ¿quién se parecería más a un zorro? - Yo no vi nada- le dijo- Una vez tuve un sueño ... - No empieces -protestó el jinete- Quiero saber dónde viste al zorro. - ¿Acaso vas a cazarlo? - Dios nos libre. ¿Quién podría querer correr tras el viento. Y por otra parte, ¿para qué contener el circuito perfecto de la desgracia? Unicamente quiero verlo, saber si tendré mujer, cómo será su muerte. Si tendrá hijos, cómo serán sus muertes. Quiero que me dé la oportunidad de abstenerme. - Sos un pobre hombre, -sentenció el muchacho- no recordás a tus muertos. - Una vez tuve un sueño..." (Una pelirroja dormía en la arena en el centro de un círculo de fuego, que no la quemaba, porque ella era de ascuas. Ningún hombre entraba. Yo me dije: "Con mis cuarenta y cinco kilos soy transparente" y crucé. La pelirroja era una muñeca de cintura de ukelele, y le levanta-

té las polleras, un paño muy rústico, con el olor a dulce vértigo de los jazmines de las siestas. Entonces ví que era un baúl para poner las cosas viejas y tal vez el recuerdo, y me metí, para que me comiera el fuego). - Si yo hubiera visto al zorro se lo diría. Me enferma. Además a mí no se me presentaría. Yo consumí la palabra de Dios. Qué zorro ni qué chico muerto. Ellos se creían muy inteligentes, fingiendo su cotidiana vida de pueblo, ¿qué esperaban? ¿qué no me diera cuenta? ¿que los felicitará? Ella llevaba un recetario de comidas a la misa. Y él, bueno, él le llevaba hombres y los miraba. A mí me decía que las voces que oía eran del televisor, que ellos veían la tele hasta tarde. Debí haber comprado un hacha. Pero compré un galón de nafta y lo enterré en el jardín, donde estaban las azaleas. (...) Así fue como encontré las partidas. No, no somos Rosales, sino Rosenberg, como los espías. Entonces hice un círculo de nafta y corrí al arcón de mi madre a esconder las partidas entre sus diamantes. (...) Sí, eso sí, los diamantes se mejaban las pupilas de un zorro. (...) Que no nos entieren como a infames sino como a Rosales. - No encontraron tu cuerpo. - Está en el arcón; dígalos que busquen ahí, que no se roben los diamantes. - No hay ningún arcón. - Entonces no estoy muerto. Estoy soñando. El hombre se echó a reír, y se sacudieron los cascabeles de sus botas. Luego el hombre se descubrió, sacándose un sombrero de fieltro, de ala ancha, y mostro su pelo rojo, como una arteria abierta de la que brota la sangre, y agregó, sonriendo, "No, no es un sueño. Es el zorro que te está mirando". ■



Vasto Mundo

Agenda

Abril

Actividades especiales
Sábado 1, 19 hs.: inaugura la Biblioteca del Museo de la Ciudad. Ira, quincena: presentación CD "Guitarristas de Rosario", Colección Intérpretes, del Sello Ediciones Musicales Kosarinas, Editorial Municipal.

Recitales, conciertos, música ...

Sábado 1, 21 hs.: "Los Vándalos", rock. Cine Lumiere.
Domingo 2, 18 hs.: Quinteto Municipal de Cuerdas. Museo de la Ciudad

19,30 hs.: ciclo "Jóvenes músicos": Gianna Caronni (clarinete) y Susana Schlaen (fagot). Museo Castagnino.

21 hs.: Raúl Manfredini, música popular. Teatro del Viaducto Avellaneda

Viernes 7, 21 hs.: Los Carabajal. Apertura: Caio Viale y Graciela Sillico, músicos rosarinos. Teatro Mateo Booz.

Sábado 8, 20 hs.: concierto de clave. Biblioteca Argentina.

20 hs.: Ensamble Municipal de Vientos. Dirección: Fernando Ciraolo. Parque Alem.

21 hs.: Bernardo Baraj Quinteto. Cine Lumiere.

21,30 hs.: "I a cobus magnus", concierto de Milladoiro, grupo de música tradicional española. Parque España

Domingo 9, 18 hs.: Edgardo Ferrucci música urbana. Museo de la Ciudad.

19,30 hs.: Leonardo Bravo, concierto de guitarra. Asociación Guitarrística de Rosario Museo Castagnino.

21 hs.: trío "La guardia vieja", tango. Teatro del Viaducto Avellaneda

Viernes 14, 21 hs.: Alberto Oviedo. Apertura: "Grupo Atahualpa" y José Luis Martín, músicos rosarinos. Teatro Mateo Booz.

Sábado 15, 21,30 hs.: Sexteto Ma-



Arriba, Virginia Lago, actriz querida por el público rosarino que ahora regresa a la ciudad. Abajo, Emilio Lenski con su impersonal: "Oficio de actor".

yor. Parque España.
Domingo 16, 17,30 hs.: Quinteto Municipal de Cuerdas. Observatorio.

18 hs.: Hasta las manos, rock. Museo de la Ciudad

21 hs.: Néstor Basurto, música popular. Teatro del Viaducto Avellaneda

Viernes 21, 21 hs.: Juan Carlos Muñoz y Pablo Enriquez con el espectáculo "Candombazo"; y dúo de guitarras "Beto y Eduardo". Teatro Mateo Booz.

Sábado 22, 19,30 hs.: Quinteto Municipal de Cuerdas. Museo Castagnino.

21 hs.: Nélida Argentina Zenón, música del litoral. Cine Lumiere.

Domingo 23, 18 hs.: trío Milano - Grazioli - Silva, folklore. Mu-

seo de la Ciudad
19,30 hs.: "Ciclo de Opera Temporada '95": solistas del Teatro Colón y de nuestra ciudad. Museo Castagnino.

21 hs.: Mariela Mariel, tango. Teatro del Viaducto Avellaneda
Miércoles 26: Orquesta de Cámara Municipal y las solistas Gianna Caronni (clarinete) y Susana Schlaen (fagot). Dirección: Fernando Ciraolo. Teatro El Círculo.

Viernes 28, 21 hs.: Raúl Carnota. Apertura: Graciela Sansone y Emilio Lenski, músicos rosarinos. Teatro Mateo Booz.

Domingo 30, 18 hs.: dúo Meridiano, música clásica. Museo de la Ciudad.

Viernes 31, 18 hs.: dúo Gabriela Russo

(arpa) y Gabriel Leo (flauta) Museo Castagnino.
21 hs.: Miguel Angel Sosa, folklore. Teatro del Viaducto Avellaneda

Teatro

Lunes 10, 15 hs.: títeres: "Nuevas Aventuras de Tartalato, patrullero ecológico". Observatorio.

Martes, 19,30 hs.: ciclo "Didáctico de teatro": "La princesa enamorada". Dirección: María Caila. Centro Cultural Rivadavia.

Sábados, 16,30 hs.: teatro para niños en el Centro Cultural Rivadavia

"Hola, ¿quién habla?". Dirección: Piazza - Palermo.

22 hs.: teatro para adultos en el Centro Cultural Rivadavia

"Los maridos engañan de 7 a 9". Dirección: Miguel Bustamante.

"La casa de Bernarda Alba". Dirección: Miguel Palma.

"La espera y el viaje... que me van a hablar de amor". Dirección: Adrián Franco.

Domingos, 16,30 hs.: teatro para niños en el Centro Cultural Rivadavia.

"Hola, ¿quién habla?". Dirección: Piazza - Palermo.

20 hs.: teatro para adultos en el Centro Cultural Rivadavia:

"Los maridos engañan de 7 a 9". Dirección: Miguel Bustamante.

"La casa de Bernarda Alba". Dirección: Miguel Palma.

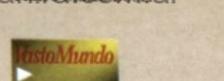
"La espera y el viaje... que me van a hablar de amor". Dirección: Adrián Franco.

Sábado 1, 21,30 hs.: compañía La Zaranda (Cádiz) presenta "Vinagre de Jerez". Parque España

21,30 hs.: "Borges Buenos Aires" con Virginia Lago, Walter Santana y otros.

Teatro del Viaducto Avellaneda

Teatro del Viaducto Avellaneda





Rodolfo Mederos, talento y vanguardia de la música ciudadana.

Domingo 2, 20,30 hs.: "Borges Buenos Aires" con Virginia Lago, Walter Santana y otros. Teatro Mateo Booz

Sábado 8, 21,30 hs.: "Juan Moreira". Dirección: Armando Durá. Teatro Mateo Booz.

Domingo 9, 20,30 hs.: "Juan Moreira". Dirección: Armando Durá. Teatro Mateo Booz.

Sábado 15 y 22, 21,30 hs.: "El placer en tres movimientos" (títeres para adultos).

Dirección: Adriana Bragnolo. Teatro Mateo Booz.

Domingo 16 y 23, 16 hs.: "Media naranja" (títeres para niños). Dirección: Adriana Bragnolo. Teatro Mateo Booz.

20,30 hs.: "El placer en tres movimientos" (títeres para adultos).

Dirección: Adriana Bragnolo. Teatro Mateo Booz.

Cine, Video, Audiovisuales

Martes y jueves, de 13 a 14,30 hs.: audiovisuales para escuelas. Parque Alem.

Miércoles y jueves, de 9 a 10,30 hs.: audiovisuales para escuelas. Parque Alem.

Jueves 6, 19,30 hs.: "Videoteca Itinerante" del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía: de martes a domingos de 14 a 20 hs.: videos artistas españoles e internacionales. Parque España

Lunes 17, 20 hs.: proyección de videos, en el marco de la muestra de pinturas e instalaciones de artistas plásticos rosarinos Centro Cultural Rivadavia

Miércoles 17, 20 hs.: video "Historia del Proceso (Chile)". Parque España.

Domingo 23, 17 hs.: video "Maravillas de Suiza" y "Areas de influencia de Puccini". Observatorio.

Viernes 28, 20 hs.: ciclo "Diario de poesía": film "Poesía espectacular", dirigido por Carlos Essman. Parque España

Muestras, exposiciones

Todos los días: Colección permanente: "Arte Europeo (siglo XV al XIX)" y "Colección de Arte Argentino" (precursores a nuestros días). Museo Castagnino.

Colección permanente del Museo Estevez: mobiliario y pinturas, del siglo XVII al XIX, marfiles, cristales, vidrios, platería americana, etc. Museo Estevez.

"Colección Di Tella de Arte Precolombino" Museo Castagnino. Muestra "Testimonios alfareros y sus universos simbólicos". Museo Estevez.

Sábado 1, 20,30 hs.: inaugura Oscar Daga -maderas-. Hasta: 9/4/95. Centro Cultural Rivadavia

Jueves 6, 19,30 hs.: inaugura "Fotografía española contemporánea 1970/1990" del Museo Nacional Reina Sofía. Hasta: 30/4/95. Parque España

Domingo 9: clausura: "Rosario es una antigüedad" - 12 antecuriosos 12. Museo de la Ciudad

"Muestra de patrimonio y donaciones '94" Museo de la Ciudad Oscar Daga (maderas). Centro Cultural Rivadavia

Jorge Molina (pinturas). Centro Cultural Rivadavia

Miércoles 12, 20,30 hs.: inaugura Raúl D'Amelio (instalaciones y objetos). Hasta: 30/4/95 Centro Cultural Rivadavia.

Sábado 15, 19 hs.: inaugura "Autos Antiguos". Hasta: 14/05/95. Museo de la Ciudad

Lunes 17, 20,30 hs.: inaugura Artistas Plásticos Rosarinos (pinturas e instalaciones). Hasta: 23/4/95. Centro Cultural Rivadavia

Sábado 22, 19 hs.: inaugura Afiches Publicitarios. Hasta: 21/5/95. Museo de la Ciudad

Domingo 23: clausura Artistas Plásticos Rosarinos (pinturas e instalaciones). Centro Cultural Rivadavia

Lunes 24: clausura "Testimonios alfareros y sus universos simbólicos". Museo Estevez.

Martes 25, 20,30 hs.: inaugura Alicia Vogel (pinturas). Hasta: 9/5/95. Centro Cultural Rivadavia

Viernes 28, 19 hs.: inaugura "Exposición del platero entrerriano Avelino Bravo". Hasta: 28/05/95. Museo Estevez.

Domingo 30: clausura: "Colección Di Tella de Arte Precolombino". Museo Castagnino.

Raúl D'Amelio (instalaciones y objetos). Centro Cultural Rivadavia

Fotografía española contemporánea 1970/1990" del Museo Nacional Reina Sofía. Parque España

Charlas, conferencias, seminarios, cursos

Lunes a viernes, de 8 a 14 hs.: "Campaña Nacional de la Informática": taller de diseño escolar. Informes Servicio Educativo.

Miércoles de abril, 18 a 20 hs.: "El valor del cuento en la formación del niño". Informes Servicio Educativo.

20 a 22 hs.: "Introducción a la Astronomía I y II". Observatorio.

Lunes 3, 20,30 hs.: ciclo "El maestro en la cultura". Tema: "Informativa: ¿una a-dicción?", panel de psicoanalistas. Centro Cultural Rivadavia

Martes 4, de 18,30 a 20 hs.: inicio "Capacitación docente en informática". Informes Servicio Educativo.

20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad - Tema: "Hace 125 años... Urquiza asesinado. Su gestión". Disertante: Dr. Jorge Aletta de Sylvas. Centro Cultural Rivadavia.

Jueves 6, 19 hs.: ciclo "Jueves de la crítica", conferencia de Fernin Fevre (Bs.As.) Museo Castagnino.

Viernes 7, 19 hs.: charla del prof. Rex Gonzalez, máxima autoridad en arte precolombino en Argentina; actividad de extensión de la "Colección Di Tella". Museo Castagnino.

Lunes 10, 20,30 hs.: ciclo "El maestro en la cultura", Tema: "Dolores", a cargo de Laura Capella. Centro Cultural Rivadavia

Martes 11, 18 hs.: ciclo "Historia de la música": el barroco, a cargo de Elvira Basterra. Museo Castagnino.

20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad. Tema: "Hace 50 años... muerte de Roosevelt" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia.

Miércoles 12, 19,30 hs.: ciclo "Artistas del siglo XX y su época" - E.E.U.U. de Norteamérica Teatro: Tennessee Williams, a cargo de Felix Reinoso. Biblioteca Argentina.

Lunes 17, 20,30 hs.: ciclo "El maestro en la cultura". Tema: "El asesino en la social fantasmática", a cargo de José Villares y Jorge Fernández. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

Martes 18, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 130 años... Lincoln asesinado" Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia

lovich. Moderador: Osvaldo Aguirre. Parque España

Lunes 24, 20,30 hs.: ciclo "El maestro en la cultura". Tema: "Crimen va con H (rhimen)", a cargo de Jorge Fernández. Centro Cultural Rivadavia

Martes 25, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad. Panel: "Fin de las ideologías. Fin de las utopías". Centro Cultural Rivadavia

Miércoles 26, 19,30 hs.: ciclo "Artistas del siglo XX y su época" - España - Artes Plásticas: JOAN MIRO, a cargo de Marcela Velles Aguirre. Biblioteca Argentina

Domingo 30, 18 hs.: ciclo "Domingos de Astronomía". Tema: Investigaciones en radiaciones solares y capa de ozono en el observatorio de Rosario; a cargo de Rubén Piacentini. Observatorio.

Talleres

Lunes, de 9 a 12 hs.: Pintura sobre tela. Parque Alem.

de 9,30 a 11 hs.: Plantas de interior. Parque Alem.

de 15,30 a 16,30 hs.: Plástica para niños (4 a 6 años). Parque Alem.

de 16 a 19 hs.: Corte y crochet. Parque Alem.

de 16 a 20 hs.: Música / Expresión literaria. Cine Lumiere.

de 19 a 21 hs.: Periodismo. Cine Lumiere.

de 17 a 18,30 hs.: Plástica para niños (7 a 12 años). Parque Alem.

Lunes y miércoles, 17 hs.: Gimnasia modeladora II. Parque Alem.

de 20 a 21,15 hs.: Gimnasia Aeróbica. Parque Alem.

de 20 a 21,30 hs.: Voley. Parque Alem.

Martes, de 16 a 18 hs., y jueves, de 9 a 11 y de 16 a 18 hs.: taller de orientación vocacional para adolescentes. Informes Servicio Educativo.

Martes y viernes, de 9 a 10,15 hs.: Gimnasia modeladora I. Parque Alem.

Miércoles, de 14,45 a 17,15 hs.: Plástica. Parque Alem.

de 16 a 18 hs.: Tejido a mano. Parque Alem.

de 18 a 20 hs.: Teatro. Cine Lumiere.

Jueves, de 15 a 18 hs.: Telar y marcamé. Parque Alem.

de 17 a 19 hs.: Guitarra. Parque Alem.

de 17 a 19 hs.: Teatro. Cine Lumiere.

Viernes, 19,30 hs.: Danza - Tango. Parque Alem.

Sábados, de 9 a 12 hs.: Modelismo (para niños). Parque Alem.

de 17 a 19 hs.: Teatro para niños (7 a 12 años). Parque Alem.

Observatorio.

Observatorio.

rio. Miércoles y jueves, de 19 a 21 hs., jueves y viernes, de 12 a 13 hs.: observaciones astronómicas para escuelas. **Observatorio.** Miércoles y viernes, 15, 16 y 17 hs.: visitas guiadas para escuelas al Área Ciencianño y Museo Experimental de Ciencias. Confirmar telefónicamente. 16 y 17 hs., jueves y viernes, 9 y 10 hs. Visitas guiadas para público en general. Escuelas solicitar turno. **Planetario.**

Jueves y viernes: 9, 10 y 11 hs. visitas guiadas para escuelas al Área Ciencianño y Museo Experimental de Ciencias. Confirmar telefónicamente. 9 y 10 hs. Visitas guiadas para público en general. Escuelas solicitar turno. **Planetario.**

Sábados, domingos y feriados, 18 y 19 hs.: función "Planeta Tierra en peligro". **Planetario.** 17,30 a 20,30 hs.: visitas guiadas para público en general a Área Ciencianño y Museo Experimental de Ciencias.

Mayo Actividades especiales

Jueves 11, 20 hs.: presentación del CD "Pianistas de Rosario", Colección Intérpretes del Sello Ediciones Musicales Rosarinas, Editorial Municipal. **Biblioteca Argentina**

Jueves 18, viernes 19 y sábado 20: seminario "Actores de guión" dictado por Pedro Sabordio y Omar Quiroga. **Parque España**

Recitales, conciertos, música

Jueves 4, 19 hs.: ciclo: "Ejercicios de memoria": historia del tango con Omar Torres y su Quinteto. **Museo de la Ciudad**

Viernes 5, 19,30 hs.: ciclo "Música de cámara". **Museo Castagnino.**

21,30 hs.: "Trío Laurel". **Teatro Mateo Booz.**

Sábado 6, 19,30 hs.: ciclo "Música de cámara", grupo "La sociedad de los cinco vientos". **Museo Castagnino.**

Domingo 7, 18 hs.: "Calle seis", tango. **Museo de la Ciudad** 19,30 hs.: ciclo "Música de cámara" con Haideé Serra (piano) y Roberto Ceballos (clarinete). **Museo Castagnino.**

Viernes 12, 21,30 hs.: recital de Rodolfo Mederos. **Teatro Mateo Booz.**

Sábado 13, 20 hs.: Raúl Manfredini. **Parque Alem**

Domingo 14, 18 hs.: "Madera oxidada", rock. **Museo de la Ciudad**

Viernes 19, 21,30 hs.: Manto y Jueves. **Teatro Mateo Booz.**

Domingo 21, 18 hs.: dúo Dominguez - Carbajal, folklore. **Museo de la Ciudad**

19,30 hs.: "Ciclo de Opera Temporada '95". **Museo Castagnino.**

Viernes 26, 20 hs.: ciclo "El piano en Rosario". **Biblioteca Argentina.**

21,30 hs.: "El canero". **Teatro Mateo Booz.**

Domingo 28, 18 hs.: conjunto "Música antigua de Rosario", música clásica. **Museo de la Ciudad**

19,30 hs.: Alicia Carusso y Maru Gayol acompañadas por Olga Serra, concierto lírico. **Museo Castagnino.**

Teatro

Lunes, 10 y 15 hs.: títeres: "Nuevas Aventuras de Tartalato, patrullero ecológico". **Observatorio.**

Martes, 19,30 hs.: ciclo "Diálogo de Teatro": "Jamblet... soñar o no soñar". Dirección: Carlos Rey. Entrada libre y gratuita. **Centro Cultural Rivadavia.**

Sábados, 16,30 hs.: teatro para niños en el Centro Cultural Rivadavia: "Leyenda". Dirección: Adriana Felicia.

22 hs.: teatro para adultos en el Centro Cultural Rivadavia: "Las cosas por su nombre". Dirección: Walter Brumatti

"El baile de la sirvienta". Dirección: Victor Tinelli. "Desnuda de Terciopelo". Dirección: Chiqui González.

Domingos, 16,30 hs.: teatro para niños en el Centro Cultural Rivadavia

"Leyenda". Dirección: Adriana Felicia.

20 hs.: teatro para adultos en el Centro Cultural Rivadavia. "Las cosas por su nombre". Dirección: Walter Brumatti

"El baile de la sirvienta". Dirección: Victor Tinelli. "Desnuda de Terciopelo". Dirección: Chiqui González.

Sábado 6, 21,30 hs.: "Sueño de Barrio", dirección: Raúl Sagumi. "Rebelión", dirección: Gustavo Guirado. **Teatro Mateo Booz.**

Domingo 7, 16 hs.: "Con los pelos de punta" (para niños), dirección: Marcela Mascetti. **Teatro Mateo Booz.**

20,30 hs.: "Requiem para un ángel", dirección: Julio Cejas. "Silvina y Mariana", dirección: Gustavo Guirado. **Teatro Mateo Booz.**

Sábado 13, 21,30 hs.: "Metro", por el Moma Teatre (España) **Parque España**

Jueves 18, 21 hs.: "La noche del orador", dirección: Gustavo Di Pinto. **Teatro Mateo Booz.**

Sábado 20, 21,30 hs.: "Espantapájaros" (elenco de V. Giardino, Córdoba). **Teatro Mateo Booz.**

Domingo 21, 16 hs.: "Con los pelos de punta" (para niños), dirección: Marcela Mascetti. **Teatro Mateo Booz.**

20,30 hs.: "De duendes, escándalos y amoríos", dirección: Raúl Sagumi. **Teatro Mateo Booz.**

Miércoles 24, 21,30 hs.: "Dos

tristes tigres", por el Teatro Fronterizo de José Sánchez Sinistera. **Parque España.**

Sábado 27, 21,30 hs.: "Dulces injurias", grupo "La paparrucha" de Córdoba. **Teatro Mateo Booz.**

Domingo 26, 16 hs.: "Amor de chocolate" (elenco de Córdoba). **Teatro Mateo Booz.**

20,30 hs.: "Recuerdos de la Argentina", dirección: Rody Bertol. **Teatro Mateo Booz.**

Danza

Viernes 19, 20,30 hs.: ciclo "Ballet en el Castagnino". Ballet Estable Municipal, dirige: E. Ibañez. **Museo Castagnino.**

Cine, video, audiovisuales

Martes y jueves, de 13 a 14,30 hs.: audiovisuales para escuelas. **Parque Alem.**

Miércoles y jueves, de 9 a 10,30 hs.: audiovisuales para escuelas. **Parque Alem.**

Domingo 7, 17 hs.: videos: "Salvemos nuestra Tierra" y escenas del Ballet "Las mil y una noches". **Observatorio.**

Viernes 12, 19 y 26, 19 hs.: "Ciclo de cine y video alemán", con la colaboración del Instituto Goethe de Bs.As. **Museo Castagnino.**

Domingo 14, 17 hs.: videos: "Shangai, vida y costumbres" y "Música de Viena". **Observatorio.**

Domingo 21, 17 hs.: videos: "Tierra del Fuego" y "Antártida increíble", acto del 25 de mayo. **Observatorio.**

Martes 23 y miércoles 24, 20 hs.: muestra de realizadores uruguayos, participación de Ricardo Casas. **Parque España**

Muestras, exposiciones

Todos los días: Colección permanente: "Arte Europeo (siglo XV al XIX)" y "Colección de Arte Argentino" (precursores a nuestros días). **Museo Castagnino.**

Colección permanente del Museo Estevez: mobiliario y pinturas, del siglo XVII al XIX, marfiles, cristales, vidrios, platería americana, etcétera. **Museo Estevez.**

Martes 2, 20,30 hs.: inaugura Federico Bittel (pinturas). Hasta: 15/05/95. **Centro Cultural Rivadavia**

Jueves 4, 20 hs.: inaugura "Esculturas de Lucía Pacenza". **Parque España**

Sábado 6, 19 hs.: inaugura "11 x 11" Instalaciones, en planta alta y jardines del Museo Castagnino.

Martes 9: clausura Alicia Vogel (pinturas). **Centro Cultural Rivadavia**

Sábado 13, 19 hs.: inaugura "Marcia Schuartz". **Museo Castagnino.**

Domingo 14: clausura "Autos Antiguos". **Museo de la Ciudad**

20,30 hs.: inaugura Vesta Olivera (dibujos). Hasta: 31/5/95. **Centro Cultural Rivadavia**

Lunes 15: clausura Federico Bittel (Pinturas). **Centro Cultural Rivadavia**

Miércoles 17, 20,30 hs.: inaugura Nelson Ferrer y Mada Angélica Carter Morales (instalaciones y objetos). Hasta: 31/5/95. **Centro Cultural Rivadavia**

Domingo 21: clausura "Afiches Publicitarios". **Museo de la Ciudad**

Domingo 28: clausura "Exposición del platero entrerriano Avelino Bravo". **Museo Estevez.**

Miércoles 31: clausura: Nelson Ferrer y Mada Angélica Carter Morales (instalaciones y objetos). **Centro Cultural Rivadavia.**

Vesta Olivera (dibujos). **Centro Cultural Rivadavia**

Conferencias, charlas, seminarios, cursos

Lunes a viernes, de 8 a 14 hs.: "Campaña Nacional de la Informática": taller de diseño escolar. **Informes Servicio Educativo.**

Martes 2, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad. Tema: "Hace 50 años... ejecución de Mussolini, suicidio de Hitler". **Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia**

Miércoles, 20 a 22 hs.: "Introducción a la Astronomía I y II". **Observatorio.**

Jueves 4, 19 hs.: ciclo "Jueves de la crítica", con críticos de arte de Buenos Aires. **Museo Castagnino.**

Viernes 5, 20 hs.: ciclo "Diario de Poesía". **Parque España.**

Lunes 8, 20,30 hs.: ciclo "El malear en la cultura". Tema: "Enfermedad psicósomática... ¿sin palabras?". a cargo de Adriana Lassalle. **Centro Cultural Rivadavia**

Martes 9, 18 hs.: ciclo "Historia de la música": clasicismo, a cargo de Elvira Basterra. **Museo Castagnino.**

20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad. Tema: "Hace 30 años... muerte de Churchill". **Disertante: Kurt Fischbein. Centro Cultural Rivadavia**

Viernes 12, 20 hs.: ciclo "Diario de Poesía". **Parque España**

Lunes 13, 20,30 hs.: ciclo "El malear en la cultura". Tema: "Personalizar la Educación? Hagamos memoria", a cargo de Carolina Kaufmann. **Centro Cultural Rivadavia**

Martes 16, 20,30 hs.: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad. Tema: "Académicos - Re-



trocesos Humanos". Centro Cultural Rivadavia
Miércoles 17, 19,30 hs: ciclo "Artistas del siglo XX y su época": Gran Bretaña - Música: The Beatles. Biblioteca Argentina
19,30 hs: conferencia "Tres esquinas con su historia", a cargo del Arq. Bonacci. Biblioteca Argentina

Lunes 22, 20,30 hs: ciclo "El malear en la cultura". Tema: "Seculocismo humanista", a cargo de Laura Capella. Centro Cultural Rivadavia.

Martes 23, 20,30 hs: ciclo "Rosario en el mundo" - Historia viva, problemas de actualidad

Tema: "Hace 185 años... Revolución de Mayo. Progresistas Conservadores". Centro Cultural Rivadavia

Domingo 28, 18 hs: Ciclo "Domingos de Astronomía". Tema: "Los límites del conocimiento", a cargo de Carlos A. Gutiérrez. Observatorio.

Lunes 29, 20,30 hs: ciclo "El malear en la cultura". Tema: "La clase trabajadora como Nombre del Padre", a cargo de Jorge Fernandez. Centro Cultural Rivadavia

Miércoles 31, 19,30 hs: ciclo "Artistas del siglo XX y su época": México - Artes Plásticas: Los Muralistas. Biblioteca Argentina

Talleres (*)

(*) Ver Escuela Musto.
Lunes, de 9 a 12 hs: Pintura sobre tela. Parque Alem.

de 9,30 a 11 hs: Plantas de interior. Parque Alem.

de 15,30 a 16,30 hs: Plástica para niños (4 a 6 años). Parque Alem.

de 16 a 19 hs: Corte y crochet. Parque Alem.

de 16 a 20 hs: Música / Expresión literaria. Cine Lumiere.

de 19 a 21 hs: Periodismo. Cine Lumiere.

de 17 a 18,30 hs: Plástica para niños (7 a 12 años). Parque Alem.

Lunes y miércoles, 17 hs: Gimnasia modeladora II. Parque Alem.

de 20 a 21,15 hs: Gimnasia aeróbica. Parque Alem.

de 20 a 21,30 hs: Voley. Parque Alem.

Martes, de 16 a 18 hs., y jueves, de 9 a 11 y de 16 a 18 hs: taller de orientación vocacional para adolescentes. Informes Servicio Educativo.

Martes y viernes, de 9 a 10,15 hs.: Gimnasia modeladora I. Parque Alem.

Miércoles, de 14,45 a 17,15 hs.: Plástica. Parque Alem.

de 16 a 18 hs: Frío y frío. Parque Alem.

de 18 a 20 hs.: Teatro. Cine Lumiere.

Jueves, de 15 a 18 hs.: Telar y marcamé. Parque Alem.

de 17 a 19 hs.: Guitarra. Parque Alem.

Alem.
de 19 a 21 hs.: Teatro. Cine Lumiere.

Viernes, 19,30 hs.: Danza - Tango. Parque Alem.

Sabados, de 9 a 12 hs.: Modelismo (para niños). Parque Alem.
10 hs.: Titeres y teatro para niños (7 a 10 años). Parque Alem.

Variedades

Lunes y jueves, de 21 a 22 hs.: observaciones astronómicas para público en general. Observatorio.

Paseo por la ciudad

• Para jóvenes y adolescentes:

"Todos los lunes, a las 9, desde el Patio de la Madera
"Tour ecológico", recorrido en micro por distintos espacios y mini jornada en las playas.

• Para gente de la tercera edad:

"Todos los martes, a las 8, desde el Patio de la Madera.
"Paseo Alem", visita guiada con recreación: zona céntrica, Av. Alberdi, Paseo Ribereño Norte y Parque Alem
"Todos los miércoles, a las 9, desde la dársena de cabotaje de la Estación Fluvial

"Paseo por el río", circuito guiado en el barco Ciudad de Rosario: Boca de los Marineros, Chargué, Paraná Viejo y costas frente a Rosario.

"Todos los jueves, a las 8, desde el Patio de la Madera.
"Paseo del mercado", visita guiada con recreación: Municipalidad, Puerto y Parque del Mercado.

Servicios: circuitos guiados para alumnos primarios y secundarios a pedido de las escuelas.

Préstamo de videos turísticos de Rosario y del resto del país.
Informes: Dirección Municipal de Turismo, Patio de la Madera, Calaferra 729.
T: 30-1211 / 37-1295, de 9 a 13 hs.

Referencias

Biblioteca Argentina "Dr. Juan Alvarez" - Pte. Roca 731 T. 25-5275

Lunes a viernes, 7,30 a 12,30 hs. y 14 a 19 hs.; sábados, 8 a 11,30 hs. Hemeroteca: Santa Fe 1553

Lunes a viernes, 7,30 a 12,30 hs. y 14 a 19 hs.; sábados, 8 a 11,30 hs. Centro Cultural Bernardino Rivadavia - San Martín 1080 T. 24-83821 8619/8642.

Lunes a viernes, corrido hasta 22 hs.; sábados y domingos, 8 a 13 hs. y 17 a 22 hs.
Centro Cultural "Cine Lumiere" - Velez Sarsfield 1027 T. 30-5154

Centro Cultural Parque España - Sarmiento y el río Paraná T. 26-0941

Centro Cultural Parque Alem: Centro Cultural Parque Alem - Nansen y Paseo Ribereño Norte T. 55-8048

Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" - Bv. Oroño y Av. Pellegrini T. 40-3948. Miércoles a viernes, 16 a 20 hs. Sábados y domingos, 14 a 20 hs. Visitas guiadas, 18 hs.

Museo Municipal de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estevez" - Santa Fe 748 T. 48-2544 Miércoles a domingos, 16 a 20 hs. Visitas guiadas confirmar telefónicamente.

Museo Experimental de Ciencias - Parque Urquiza T. 48-3084
Museo Municipal de la Ciudad - Casa del Jardineró - Bv. Oroño 2300 (Parque Independencia) T. 82-4552 / 4706. Viernes de 12 a 18 hs. Sábados y domingos, 14 a 20 hs. Visitas guiadas: jueves y viernes, 10 y 15 hs.

Observatorio Municipal "Prof. Víctor Capolongo" - Parque Urquiza T. 48-3084
Planetario Municipal "Luis C. Carballo" - Parque Urquiza T. 48-3084

Servicio Educativo Municipal Córdoba 1346 piso 2. TE: 49-4792. Informes: lunes a viernes de 8 a 14 hs.

Teatro Municipal "Mateo Booz" - San Lorenzo 2243 T. 25-8456
Teatro del Viaducto Avellaneda - Bv. Avellaneda y Tucumán - T. 30-5154

Teatro "El Círculo" - Laprida y Mendoza T. 48-3784

rio.
Miércoles y jueves, de 19 a 21 hs., jueves y viernes, de 12 a 13 hs.: observaciones astronómicas para escuelas. Observatorio.

Miércoles y viernes, 15, 16 y 17 hs.: visitas guiadas para escuelas y público en general al Area Cieniciano y Museo Experimental de Ciencias.

16 y 17 hs., jueves y viernes, 9 y 10 hs. Visitas guiadas para público en general. Escuelas solicitar turno. Planetario.

Jueves y viernes: 9, 10 y 11 hs. vi-

sitas guiadas para escuelas al Area Cieniciano y Museo Experimental de Ciencias. Confirmar telefónicamente.

9 y 10 hs. Visitas guiadas para público en general. Escuelas solicitar turno. Planetario.

Sábados, domingos y feriados, 17 y 18 hs: función "Una ventana al Universo". Planetario.

17 a 20 hs.: visitas guiadas para público en general a Area Cieniciano y Museo Experimental de Ciencias.

Dirección de Educación:

(Córdoba 1346 piso 2. T. 49-4792)

• Escuela Municipal de Danzas y Arte Escénico "Ernesto de Larrea"

Santa Fe 1712 - TE: 25-6960. Especialidades que se dictan: Danzas: clásica, español, moderna y folklore.

Arte escénico: taller literario, expresión corporal y taller de títeres.

Talleres para adultos:

- Grupo juvenil de Rosario
- Danza moderna para adultos.
- Danza folclórica.

- Gimnasia yoga
- Clases de tango (trimestrales)

Escuela Municipal de Artes Plásticas "Manuel Musto"

Sánchez de Bustamante 129 - TE: 83-7495

Talleres para niños, adolescentes y adultos: pintura, escultura, grabado, dibujo, cerámica, artesanías, juguetería en paño y diseño gráfico.

• Escuela Superior de Museología
San Lorenzo 2233 - piso 4 - TE: 26-3092

• Escuela Municipal de Música "Juan B. Massa"
Bv. Oroño 1540 - TE: 40-1260

Clases de capacitación instrumental y capacitación teórica.

Lunes 10 de abril: iniciación clases del Profesorado.

• Servicio Educativo Municipal Córdoba 1346, piso 2 TE: 49-4792. Informes: de 8 a 14 hs.

Servicios:
Lunes a viernes, de 8 a 14 hs.: asesoría pedagógica para docentes.

Viernes, de 18 a 20 hs.: asesoría en trastornos del aprendizaje.

Lunes a viernes, de 8 a 14 hs.: videoteca y biblioteca pedagógica.

Proyectos educativos:

Lunes, martes y miércoles, de 9 a 10 hs.: "Aprender a aprender en la ciudad en que vivimos". Aprender la ciudad

*Cuando el primo retratado llegó a estas tierras...
En un Parap, mirando al sur y de espaldas al río se alucinó.*



*Y dijo: fundaré una ciudad bella e indiferente, con gote flores.
La llamaré Rosario, como aquello que a mí tanto y me engañó.
En el acto ordenó seguir un monumento.*

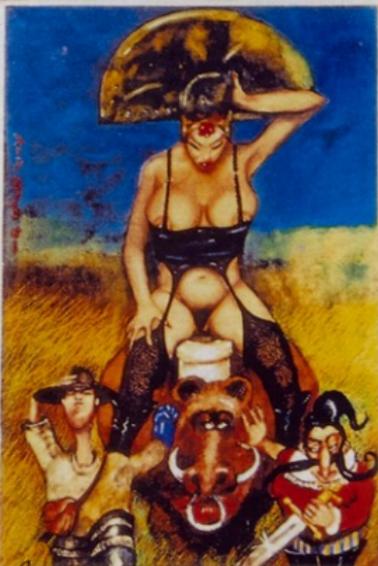
EL ROSAGASINO ILUSTRADO QUIÉN Y DIBUJOS: RAÚL GÓMEZ.



*Durante las noches, las estrellas iluminaron más aún su visión.
¿cómo serás, que cosas tendrás? Cada uno; hijo por llegar.*



*Posasio tendría, a través de él,
digamos una especie de...
primer intendente.*



*Los primeros mujer también,
SERIA MUCHO TIEMPO DESPUES, LA PORTADA DEL
LIBRO DE UN IMPORTANTE MUSICO, COMPOSITOR,
ESCRITOR, ADRIAN ABONIZO. LA CENSURA YA EXISTIA.*

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.chirra.com.ar

CONICET



I E C H

2

Yotás, desde el río marrón, llegaron en un barco polaco.



A través de él, edificios enormes, y no tanto, se elevaron al cielo.



Y villas de emergencia, también.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahra.com.ar

RAÚL GÓMEZ MARZO DEL 95

CONICET



Un buen oficio bajo el sol

P
E
R
S
O
N
A
J
E

por Marcelo de Moya

o sería fácil imaginar La Florida sin él. Casi podría decirse que su presencia forma parte del paisaje, como el río, como la arena misma. Desde hace más de 10 años, Carlos Van Der Meulen renueva su lealtad a esas playas donde abraza algo que para él es, más que un trabajo, su vocación.

"Yo elegí esto como una profesión, para mí ser guardavidas no es un hobby o un pasatiempo", confiesa el bañero más "viejo" del tradicional balneario rosarino. Es que, con sus 35 años, lleva 16 en el oficio, algo que no es tan frecuente en

una ocupación de la que se puede vivir, a lo sumo, tres o cuatro meses al año.

"Carlitos", "Charly", "el alemán" - como lo identifican los habitués de La Florida- es ahora jefe del cuerpo de salvataje del balneario. Llegó a esa "profesión" como tantos otros. "Siempre me gustó el deporte y la natación, y también -un poco- el riesgo. El cuerpo de guardavidas me dio una gran responsabilidad de la vida o de la muerte", explica Van Der Meulen, para quien la palabra "responsabilidad" es la clave para echar por tierra muchos de los "mitos" populares que se tejen sobre los bañeros. "Muchos piensan que ser guardavidas es estar siempre bron-



ceado, tener las mejores mujeres. Pero pasar doce horas bajo el sol, continuamente tensionado por lo que pasa o deja de pasar en el agua, es algo distinto. El que realmente toma esto como una profesión tiene una gran responsabilidad moral por su trabajo. Un trabajo tan difícil como cualquier otro", asegura, entre relatos de técnicas de salvatajes, respiraciones artificiales y masajes cardíacos, las "herramientas" que le dio el oficio para atesorar sus recuerdos más gratos: el momento de salvar una vida.

Van Der Meulen obtuvo el título que otorga la filial rosarina de la Cruz Roja Argentina en el '79, y trabajó sus dos primeras temporadas en la pileta del Rosario Rowing Club. En el '81 recoló en el popular balneario ribereño con una "ambición" que trasciende, si se quiere, las incumbencias profesionales, y que desnuda su otro título, ese que no suscribe ninguna institución oficial: el de ser, además, un hombre de río. "Me impuse a mí mismo un sueño: ver La Florida como está hoy, acorde a lo que se merece Rosario", explica.

En lo profesional, ese sueño pasó por "imponer medidas de seguridad, como la línea de boyas, tener medios tecnológicos para trabajar -equipos de salvataje, chalecos de rescate-, y capacitar a la gente, pero no sólo para tener los mejores guardavidas en el sentido técnico, sino en el aspecto humano". "Si hoy el

público que viene es más familiar que otra cosas es porque realmente se siente seguro y se lo atiende como se la tiene que atender, con vocación de servicio" concluye, orgulloso.

Pero el aporte de "el alemán" también llegó a la hora de las obras de infraestructura que le cambiaron la cara al balneario. "Tuve la oportunidad de aportar muchas ideas que fui imaginando a lo largo de 15 años, fui escuchado en lo referente a cómo se tenía que tirar la arena, la cantidad de metros cúbicos y en qué lugares, para que hoy, si hay cinco metros de altura en el río, o suba a 6, 6 metros veinte, como tuvo la creciente más grande del Paraná en el siglo, no nos inundemos y podamos tener un mínimo de cuarenta metros de playa", relata. A Van Der Meulen, la "temporalidad" del oficio nunca lo desalentó. Las playas vacías durante el invierno lo encontraron trabajando en fábricas, como instructor de judo o en "cualquier cosa que encontrara", para volver firme a la arena el verano siguiente. En algún tiempo remoto llegó a imaginar el verano europeo, donde trabajó dos temporadas en las playas de Viareggio, a 50 kilómetros de Pisa.

"Como experiencia en el mar fue muy valiosa", recuerda, no sin destacar su sorpresa y satisfacción por el reconocimiento que en aquellas costas tributan a la "calidad" de los bañeros vernáculos. "Junto a los EE.UU. y Australia, los cursos para guardavidas que se dictan acá son considerados entre los mejores del mundo", asegura.

- "¿Hasta cuándo pienso seguir en esto?, bueno, creo que hasta el día que me dé cuenta de que ya no puedo hacer bien un rescate", imagina.

Pero para ese día, claro está, parece faltar mucho. Por lo pronto, sigue imaginando proyectos junto a otros que, como él, aman al Paraná y comparten -frente a los que buscan en el río sólo un "negocio"- su confianza en que "el río siempre gana", a la vez, quinidad la que triunfe". ■

Marcelo de Moya es periodista del diario "La Capital".

Adhesión

Ana Rosa Sismondi de Variego

Escribana

Córdoba 1411 - 1° Piso
Tel. 485918/409101
2000 Rosario

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



I E C H

Segunda época.

N.º 8

Abril/Mayo 1995

Municipalidad
de Rosario
Secretaría
de Cultura,
Educación
y Turismo
Distribución gratuita

Vasto Mundo

Mundo, vasto mundo: más vasto es mi corazón. Carlos Drummond de Andrade



Arquitectura.com

CONCET



TECH